

Manual para directores y maestros de la división de

PRIMARIOS



Año C - Tercer trimestre
Currículum "Eslabones de la Gracia"



Asociación Casa Editora
Sudamericana

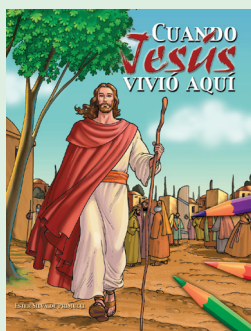
VISÍTENOS EN NUESTRA PÁGINA WEB: www.aces.com.ar

EDUCACES

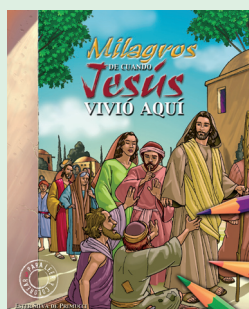


MATERIALES RELACIONADOS CON EL TRIMESTRE

LIBROS



▲ Cuando Jesús vivió aquí.
Cód. 3943



▲ Milagros de cuando Jesús vivió aquí.
Cód. 4664



▲ José, un hermano con dominio
propio. Cód. 4140



▲ Acciones gigantes
con nombres comunes.
Cód. 2984



▲ ¡Correo! Historias que
ayudan a pensar. Cód. 4925



▲ EstimulaMente.
Cód. 2729



▲ MilagrosaMente.
Cód. 4025

MATERIALES DIDÁCTICOS



▲ Cartel cumpleaños: Cubo. Cód. 5950



▲ Mapa iglesia mundial. Cód. 4137



Manual

para directores y maestros de la división de

Primarios

Año C - Tercer trimestre
Currículum "Eslabones de la Gracia"

Título del original: *Primary - Leader/Teacher Guide*, Asoc. General, Silver Spring, Maryland, EE.UU., 2004.

Dirección editorial y coordinación: Stella Maris R. de Aranda

Redacción: Patricia A. Habada

Traducción: María Isabel Mateo de Gómez

Diagramación del interior: Ivonne Lechner de Schmidt

Tapa: Madelyn Gatz, Ivonne Lechner de Schmidt

IMPRESO EN LA ARGENTINA

Printed in Argentina

Cuarta edición

MMX - 1,630M

Es propiedad. © Departamento de Ministerios del Niño - DSA (2004).

© ACES (2004).

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723.

ISBN 978-987-567-346-5 (Obra completa)

ISBN 978-987-567-640-4 (Fascículo 11)

Iglesia Adventista del Séptimo Día. Departamento de Ministerios del Niño-DSA

Manual para directores y maestros de la división de Primarios / Coordinado por Stella Maris Romero de Aranda / Dirigido por Stella Maris Romero de Aranda - 4ª ed. - Florida : Asociación Casa Editora Sudamericana, 2010.

v. 11; 96 p. ; 27 x 21 cm.

Traducido por: María Isabel Mateo de Gómez

ISBN 978-987-567-640-4

1. Enseñanza religiosa. I. Romero de Aranda, Stella Maris, coord. II. Romero de Aranda, Stella Maris, dir. III. María Isabel Mateo de Gómez, trad. IV. Título.

CDD 268.4

Se terminó de imprimir el 03 de marzo de 2010 en talleres propios (Av. San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires).

Prohibida la *reproducción total o parcial* de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.

Contenido:



SERVICIO: Jesús nos muestra cómo servir.

1	De pesca	7
2	De dos en dos	13
3	¿Agua viviente?	21
4	Ayuda para los hambrientos.....	27



GRACIA: Dios hace por nosotros lo que no podemos hacer por nosotros mismos.

5	Doblemente bendecido	33
6	Naamán y el río sucio	39
7	Demasiado pesado para flotar	45
8	Más allá de lo que ven los ojos.....	51



COMUNIDAD: Aprendemos valores cristianos.

9	Hijo favorito	57
10	¡No la dejes ir!	63
11	Libre al fin	69
12	Al fin perdonado	76
13	Juntos otra vez.....	82

Esta Guía de Estudio de la Biblia tiene los siguientes contenidos:

Desde la primera hasta la cuarta lección aprendemos cómo servir a otros.

1. Servimos a Dios cuando ayudamos a otros.
2. Jesús me da lo que necesito para servirlo.
3. Jesús es el amigo de todos.
4. Cuando ayudo a otros, estoy ayudando a Jesús.

Desde la quinta hasta la octava lección, se nos dice en qué forma nos ayuda Dios.

5. Dios me da más de lo que me puedo imaginar.
6. La gracia de Dios es para todos.
7. Dios se preocupa por mis problemas.
8. Dios me ayuda cuando tengo dificultades.

Desde la novena hasta la decimotercera lección, se nos recuerda que somos miembros de la familia de Dios.

9. Dios me ayuda a amar a mi familia cristiana.
10. Mi familia cristiana me prepara para vivir por Jesús.
11. Dios me ayuda a ser fiel, no importa lo que pase.
12. Dios me ayuda a perdonar a otros.
13. Dios me ayuda a cuidar a mi familia.

La gracia de Dios

“Gracia” es una palabra que nos ayuda a explicar el amor de Dios en acción hacia las personas que no lo merecen.

La gracia es el amor de Dios que entregó a Jesucristo como sacrificio por nuestros pecados.

La gracia es el amor de Dios que nos insta a aceptar su sacrificio.

La gracia es el amor de Dios que nos inspira a responder con alabanza y adoración.

La gracia es el amor de Dios que nos da sabiduría y fortaleza para tratarnos unos a otros con amor y respeto, del mismo modo en que él nos trata.

A los directores y maestros

Este manual se ha desarrollado para:

A. Introducir la lección el sábado e inspirar a los alumnos a estudiar dicha lección durante toda la semana siguiente.

B. Focalizar todo el tiempo de la Escuela Sabática en un único mensaje: un aspecto de la gracia de Dios, la respuesta de adoración que tenemos hacia la gracia o cómo esa gracia nos habilita en nuestras relaciones y afectos unos con otros, y nuestro servicio a un mundo que el amor de Dios creó y sustenta.

C. Proporcionar a los alumnos experiencias activas de aprendizaje, de manera que puedan incorporar en su corazón, con más facilidad, las verdades que se presenten. Siguen, a estas experiencias, secciones de análisis en las que usted hace preguntas que conducen a los alumnos a reflexionar sobre lo que han experimentado, interpretar la experiencia y aplicar dicha información en sus vidas.

D. Alcanzar al alumno de la mejor manera en que aprende. Al seguir la secuencia natural de aprendizaje en la que se basan estas guías, usted también relacionará a los alumnos con “el mensaje” para la semana, de modo que capte la atención y la imaginación de cada uno.

1. Las **Actividades de preparación** les dan a los alumnos una razón por la que quieran aprender la lección. Esta sección apela a los **alumnos imaginativos**, que preguntan: “¿Por qué tengo que aprender esto?”

2. La **Lección bíblica** permite que usted enseñe a los alumnos el contenido de una manera que los involucre. Esta sección apela a los **alumnos analíticos**, que hacen la pregunta: “¿Por qué necesito aprender esto?”

3. **Aplicación de la lección** da a los alumnos la posibilidad de analizar cómo la lección puede ser aplicada de una forma práctica en la vida diaria. Esta sección apela a los **alumnos con sentido común**, que preguntan: “¿Cómo funciona esto en mi vida?”

4. **Compartiendo la lección** ofrece a los alumnos la posibilidad de desarrollar maneras mediante las cuales pueden enseñar sus nuevos conceptos a otros. Esta sección apela a los

alumnos dinámicos, que preguntan: “¿En qué se puede convertir esto? ¿Qué puedo hacer para compartir esta idea con otros?”

(Nota: la sección “Oración y alabanza” es conocida como los “asuntos” de la Escuela Sabática, y puede ser usada en cualquier momento de la clase; sin embargo, se recomienda que comience con las “Actividades de preparación”, incluso mientras van llegando los alumnos.)

E. Brinde a los alumnos experiencias activas de aprendizaje, para que puedan comprender más rápidamente las verdades que están siendo presentadas. Estas experiencias son seguidas por preguntas formuladas por el maestro, que dirigen a los alumnos a reflexionar y dialogar, y aplicar esta información en sus vidas.

Si la clase de Escuela Sabática es muy pequeña, puede ser atendida por un solo maestro. Las escuelas sabáticas más grandes pueden ser dirigidas por un director/maestro junto con otros adultos voluntarios, para facilitar la interacción de los grupos pequeños. Esto ofrece a los colaboradores de los grupos pequeños el máximo de compromiso con sus alumnos y su aprendizaje dinámico, a la vez que requiere un mínimo de preparación por parte del colaborador.

Una alternativa creativa es encargarles a distintos maestros los diferentes segmentos del programa, según sus estilos personales de enseñanza.

(Para conseguir información más detallada acerca de la secuencia natural del aprendizaje, los estilos de aprendizaje y otros aspectos didácticos de enseñanza y aprendizaje, póngase en contacto con los directores de los Ministerios del Niño de su Asociación.)

Cómo usar este manual

Trate de seguir los bosquejos de secuencia natural de aprendizaje esbozados, pero adapte las actividades según sea necesario, para que el programa marche bien en su caso particular.

Por anticipado, lea la vista general del programa de cada semana, a fin de estar preparado con los materiales sugeridos.

Lección	Historia bíblica	Referencias	Versículo para memorizar	Mensaje
SERVICIO: Jesús nos muestra cómo servir.				
Lección 1	La pesca milagrosa	Mateo 4:18-22; Marcos 1:16-20; Lucas 5:1-11; <i>DTG</i> 211-216.	Mateo 4:19	Servimos a Dios cuando ayudamos a otros.
Lección 2	Los discípulos comparten el mensaje	Mateo 10:1-16; Marcos 6:7-13; Lucas 9:1-6; <i>DTG</i> 315-325	Mateo 10:8	Jesús me da lo que necesito para servirlo.
Lección 3	La mujer samaritana	Juan 4:1-42; <i>DTG</i> 155-166.	Juan 4:14	Jesús es el amigo de todos.
Lección 4	Jesús alimenta a mucha gente	Mateo 14:13-21; Marcos 6:30-44; Juan 6:1-13; <i>DTG</i> 332-339	Mateo 14:16	Cuando ayudo a otros, estoy ayudando a Jesús.
GRACIA: Dios hace por nosotros lo que no podemos hacer por nosotros mismos.				
Lección 5	Eliseo resucita al hijo de la sunamita	2 Reyes 4:8-37; 8:1-6; <i>PR</i> 177-183	Efesios 3:20, <i>NVI</i>	Dios me da más de lo que puedo imaginar.
Lección 6	Naamán se cura de la lepra	2 Reyes 5:1-16; <i>PR</i> 184-189	Juan 1:16	La gracia de Dios es para todos.
Lección 7	El hacha que flotó	2 Reyes 6:1-7; <i>PR</i> 196, 197	Mateo 7:7	Dios se preocupa por mis problemas.
Lección 8	Dios salva a Israel de los sirios	2 Reyes 6:8-23; <i>PR</i> 191-194	Salmo 34:7	Dios me ayuda cuando tengo dificultades.
COMUNIDAD: Aprendemos valores cristianos.				
Lección 9	José es vendido como esclavo	Génesis 37; <i>PP</i> 209-213	Juan 15:12	Dios me ayuda a amar a mi familia cristiana.
Lección 10	José, fiel a sus principios	Génesis 39; <i>PP</i> 214-217	Apocalipsis 3:11	Mi familia cristiana me prepara para vivir por Jesús.
Lección 11	José interpreta los sueños de Faraón	Génesis 40, 41; <i>PP</i> 218-224	Mateo 25:23	Dios me ayuda a ser fiel, no importa lo que suceda.
Lección 12	José perdona a sus hermanos	Génesis 42-45:15 <i>PP</i> 225-233	Lucas 6:37	Dios me ayuda a perdonar a otros.
Lección 13	La familia de José viene a vivir en Gosén	Génesis 45:16-47:12; 50:15-21; <i>PP</i> 234-245	Gálatas 6:10	Dios me ayuda a cuidar a mi familia.

Lección 1



De pesca

Servicio

Jesús nos muestra cómo servir.

Referencias: Mateo 4:18–22; Marcos 1:16–20; Lucas 5:1–11; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 211–216.

Versículo para memorizar: “Y les dijo: Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres” (Mateo 4:19).

Objetivos

Los alumnos:

Sabrán que los seguidores de Jesús lo ponen en primer lugar en sus vidas.

Sentirán que son llamados por Jesús para ser sus siervos.

Responderán al pedir a Jesús que los ayude a servirlo y a compartirlo con otros.

El mensaje:



Servimos a Dios cuando ayudamos a otros.

La lección bíblica de un vistazo

Jesús está enseñando a orillas del Lago de Genesaret (en el Mar de Galilea). La gente se agolpa a su alrededor en la playa, de modo que Jesús entra en la barca de pescar de Pedro y continúa enseñando a la multitud. Cuando termina de hablar, le dice a Pedro que eche las redes para recoger peces. Pedro cuestiona; sin embargo, hace lo que Jesús le pide. Recogen tantos peces, que Pedro y su hermano tienen que llamar a Santiago y a Juan para que los ayuden. Los hermanos, sorprendidos, dejan todo atrás y siguen a Jesús para convertirse en pescadores de hombres.

Esta es una lección sobre el servicio

Aunque no siempre Dios nos pide que actuemos así, sus siervos verdaderos están dispuestos a dejar todo para seguirlo, para ir donde él guíe y para servirlo cuando lo pida.

Enriquecimiento para el maestro

“Mar de Galilea: Mar o lago de agua dulce alimentado y drenado por el río Jordán. Tiene unos 20,5 km de largo y unos 12 km en el lugar más ancho... Está a unos 209 m bajo el nivel del Mar Mediterráneo, y tiene una profundidad de 40 a 45 m. La poca altitud del lago le hace tener un clima subtropical. Está rodeado por altos montes, con excepción de los lugares por donde entra y sale el río Jordán, y está sujeto a tormentas repentinas y violentas... La abundancia de peces hacía de la pesca un trabajo lucrativo en tiempos de Jesús” (*Diccionario bíblico adventista*, p. 478).

Decoración del aula

1. Extienda una red grande con figuras de peces, atravesando el pizarrón.
2. En un franelógrafo ponga figuras de doce hombres, cada uno con su nombre, bajo

Lección 1

el cartel: “Los doce discípulos”.

3. Ponga los nombres de sus alumnos, si es posible con una figura, bajo el cartel: “Pescadores de hombres” o “¡Nosotros también somos discípulos!”

4. Decore con figuras de franelógrafo las lecciones de cada semana.

5. Monte sobre madera o telgopor la figura, en tamaño natural, de un niño con panes y peces.

6. Use un bote proporcional al tamaño de un niño, decorado con una red de pescador, para que el maestro se siente mientras cuenta la historia.

Vista general del programa

Sección de la lección		Minutos	Actividades
1	Bienvenida	En todo momento	Salude a los niños al llegar y escuche sus inquietudes.
	Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Red de pesca B. Dame de comer
	Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrendas Oración
2	Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Versículo para memorizar Estudio de la Biblia
3	Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	Cómo vamos a pescar
4	Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	¡Vamos a pescar!

Bienvenida

Dé la bienvenida a los niños cuando lleguen. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, por qué motivo se alegraron y por cuáles se entristecieron. Comience con la actividad de preparación que usted haya elegido.

¿Qué observaron mientras caminaban por el aula? ¿De qué tratará nuestra lec-

ción de hoy? No les comente nada más hasta que terminen con la primera actividad de preparación.

Materiales

- Diferentes tipos de redes: de tenis, voleibol, redcilla para el cabello, para cazar mariposas, de pesca, de verdulería, etc.

1 Actividades de preparación

Seleccione la actividad o las actividades que sean más apropiadas para su situación.

A. Red de pesca

Para hacer la red, pliegue el papel a modo de acordeón, como si fuera a hacer un aba-

nico. (No haga más de cuatro o cinco pliegues, porque si no les va a costar mucho cortar el papel.) Ayude a los niños a hacer

Materiales

- Papeles, tijeras para cada niño, patrón de pez.

pequeños cortes transversales en uno de los lados. Luego, sobre el otro lado, corte entre cada rendija. Ayúdelos a desplegar el papel. ¡Cuidado! El papel queda muy pegado por efecto de los cortes. Sepárelo despacio. De este modo habrá logrado una red. Hágalos dibujar peces o marcar usando el patrón provisto. Inserte peces en la red de papel.

Análisis

¿Alguna vez salieron de pesca?
¿Pudieron pescar o atrapar algún pez con una red? (Escuche sus respuestas.) ¿En qué se pareció y en qué no se pareció esta actividad a pescar en serio? Repitamos juntos nuestro versículo para memorizar para hoy. Lea Mateo 4:19 en voz alta y haga que los niños repitan después de usted.

¿De qué trata la lección de esta semana? (Cuando Jesús ayudó con la pesca y luego llamó a los discípulos para que fueran pescadores de hombres.) Digamos juntos nuestro mensaje para hoy:

Servimos a Dios cuando ayudamos a otros.

B. Dame de comer

Para cada niño necesitará galletitas con forma de peces o pan cortado con dicha forma. Reparta un “pececito” a cada niño. Diga a los niños que deben comer el “pescado” sin doblar los codos. Les resultará imposible comer. Hágales descubrir que tienen que alimentarse los unos a los otros si quieren comer.

Materiales

- Galletitas con forma de peces.

Análisis

¿Qué necesitaron hacer si querían comer? (Conseguir que alguien nos ayudara.) ¿Cómo se sintieron al ver que alguien los tenía que alimentar? (Dependientes; agradecidos; incómodos; bien.) Al darle de comer a otro, sirven a Jesús y además ayudan a que otros lo conozcan. Digamos juntos el mensaje de hoy:

Servimos a Dios cuando ayudamos a otros.



Lección bíblica: Vivenciando la historia

A fin de prepararse para la historia, haga que cada niño fabrique su bote con papel. Mientras cuenta la historia, sentado/a dentro del bote con una red grande, permita a los niños que dramatizen el relato usando las galletitas en forma de peces, redecillas para el pelo y sus botecitos. En el momento apropiado, indíqueles que llenen sus redes con “pececitos” y que luego “carguen” los botes.

Historia

El sol aparecía detrás de las colinas al este del lago de Genesaret. Pedro y su hermano Andrés había pescado toda la noche sin conseguir absolutamente nada. (Mueva las redes vacías que tenga a su alrededor.)

—Vamos —dijo Pedro.

Recogieron las redes y enfilaron hacia la playa. (Recoja la red dentro del “bote” en el que está sentado.)

Mientras se dirigían hacia la playa, obser-

varon a una gran multitud reunida alrededor de Jesús. A medida que la gente se agolpaba más y más, Jesús entró en el bote de Pedro y le pidió que se alejara un poco de la costa. (Los niños levantan sus botes de papel.) Se sentó en el bote y continuó hablándole a la gente que estaba en la playa. Les dijo que podrían estar en el Reino de Dios si creían en él, es decir, si creían en Jesús.

Cuando terminó de hablar, Jesús se dirigió a Pedro y le dijo:

—Alejémonos de aquí y pesquemos.

Andrés hizo un gesto de descontento. El sol ya estaba en lo alto del cielo. Nadie pescaba durante el día. ¿Por qué? Porque los peces se alejaban de la superficie del agua para estar

Materiales

- Galletitas con forma de pez o figuras, redecillas para el cabello u otras redes chicas, papel, bote.

Oración y alabanza

Confraternización

Comente las alegrías y las tristezas de los niños, según contaron cuando usted los recibió, siempre y cuando sea conveniente. Dé tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la última semana. Recuerde los cumpleaños, los eventos especiales o los logros alcanzados. La idea de que dos niños reciban a las visitas ya se introdujo en el trimestre anterior. Continúe con esta práctica.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Pueden alabar a Dios o utilizar cantos para el aprendizaje en cualquier momento de la clase.

Misiones

Comparta el relato del informe misionero trimestral (*Misión*) para niños. Resalte el tema del servicio.

Ofrendas

Para simbolizar la idea de servicio, utilice una jarra para recoger la ofrenda. Si no tiene una jarra, corte la parte superior de un cartón de leche, cúbralo con papel y péguele la figura de una jarra.

Materiales

- Jarra o cartón de leche.

Oración

Entregue a cada niño una silueta de un pez. Pídale que escriban el nombre de alguien a quien quieran contarle de Jesús, y que del otro lado escriban sus nombres. Coloque todas las figuras de peces en un recipiente. Pida a los niños que se arrodillen en círculo y que oren juntos por las personas nombradas en las tarjetitas. (Luego pida a un adulto que ponga un clip metálico en cada pecesito y que lo deje para ser usado durante la aplicación de la lección.)

Materiales

- Figuras de peces, lápices, lapiceras, fibras, clips metálicos para papeles.

en las aguas frescas y profundas del lago.

—Hemos trabajado toda la noche sin poder conseguir ni un solo pez —dijo Pedro—. Pero, si quieres que pesquemos, pescaremos.

Pedro y Andrés arrojaron la red lejos del bote. (Los niños arrojan sus pequeñas redes, alejadas de los “botes”).

Apenas la red hubo tocado el agua, cuando repentinamente se llenó de peces. La red estaba tan pesada, que el bote comenzó a inclinarse. (Los maestros llenan las redes de los niños con galletitas en forma de peces.)

—¡Socorro! —gritó Pedro a sus amigos Santiago y Juan, que estaban en un bote cercano—. ¡Nos estamos hundiendo!

Santiago y Juan se apresuraron a ayudarlos, poniendo la mitad de los peces en su propio bote. (Los niños “cargan” sus “pececitos” en los botes de papel.) Los dos botes estaban tan cargados de peces, que solo con mucho esfuerzo lograron regresar a la costa sin hun-

dirse. Los hombres pensaron en todo el dinero que ganarían cuando vendieran el pescado. Era la pesca más impresionante que alguna vez hubieran visto.

—Si ustedes me siguen —dijo Jesús en tono muy suave—, serán pescadores de hombres.

Quería decir que ayudarían a otros a conocer a Jesús. Pedro recordó a la gente que había seguido a Jesús hasta orillas del lago. Pensó en sus propias redes, tan llenas que casi se hundía el bote. Sabía del dinero que podría ganar. Sin embargo, decidió seguir a Jesús. Y así lo hicieron Andrés, Santiago y Juan. Dejaron atrás sus botes llenos de pescados. Dejaron todo, y pusieron a Jesús en primer lugar en sus vidas. Por el resto de sus vidas, le contaron a muchísima gente la historia de Jesús. Se convirtieron en “pescadores de hombres”.

Análisis

¿Qué aprendieron acerca de Jesús en

esta historia? (Es sensato seguir las instrucciones de Jesús; cuando seguimos a Jesús lo ponemos en primer lugar y contamos a los demás acerca de él.)

¿Cómo se habrían sentido si hubieran sido Pedro o Andrés en el relato de hoy? (Muy sorprendidos por lo que Jesús puede hacer.) **¿Quieren ustedes poner a Jesús en primer lugar en sus vidas? ¿Hay algo que deban abandonar para que Jesús sea lo primero en sus vidas? ¿Qué tienen que dejar?** (Escuche sus respuestas.) **Digamos juntos nuestro mensaje de hoy:**

Servimos a Dios cuando ayudamos a otros.

Versículo para memorizar

Escriba una palabra del versículo para memorizar, incluyendo la referencia bíblica, en cada una de las siluetas de peces. Póngale un clip metálico (de acero o de otro metal que se pegue a un imán) a cada “pez”. Ate un imán en un extremo del hilo de nailon y ate el otro extremo a la varilla o caña de pescar.

Haga que los niños se turnen para “pescar” de a un pecesito por vez. Ayúdelos a buscar el versículo para memorizar. Luego, déjelos trabajar juntos hasta ordenar los “peces” correctamente. Repitan el versículo juntos varias veces.

Materiales

- Quince siluetas de peces, un clip metálico para cada uno, hilo de nailon, imanes, caña de pescar (o cualquier varilla), Biblias.

Estudio de la Biblia

Usando los siguientes textos, haga que los niños se turnen en la lectura de varias historias bíblicas que tienen que ver con peces. Después de leer cada relato, pregúnteles:

¿Quién estaba sirviendo y a quién?

Lucas 5:1–11	Jesús y los discípulos.
Mateo 14:19–21	Jesús alimenta a cinco mil
Juan 21:4–14	Jesús y los discípulos
Mateo 17:24–27	Dinero para los impuestos con olor a pescado.
Jonás 1:15–17	La historia de Jonás.

Análisis

¿Cuál de estas historias de peces es la favorita de cada uno de ustedes? (Escuche sus respuestas.) **¿Qué lecciones acerca del servicio aprendieron de estas historias?**

Lucas 5:1–11	Jesús debería ser más importante que cualquier otra cosa.
Mateo 14:19–21 y Juan 21:4–14	Alimentar a otros es servicio.
Mateo 17:24–27	Dios nos sirve y se preocupa por nuestras necesidades.
Jonás 1:15–17	Dios quiere que lo pongamos en primer lugar y les contemos a otros acerca de él.

Digamos juntos nuestro mensaje:

Servimos a Dios cuando ayudamos a otros.



Aplicando la lección

Cómo vamos a pescar

Pida a un maestro que se asegure de que haya suficientes “pececitos” para todos los niños, incluso para los que llegaron tarde. Coloque el cartel: “Instrucciones de pesca” donde todos puedan verlo y las ilustraciones debajo.

Cuando salimos de pesca usamos ciertos elementos y carnada. ¿De qué manera podemos “pescar” a la gente? ¿Qué tipo de carnada vamos a usar? (Escuche sus opiniones.)

Usando la caña de pescar de la actividad del versículo para memorizar, haga que los

niños se turnen para “pescar” las siluetas de peces. Cuando alguien “pescue” uno, haga que lea a quién corresponde el pez y que lo entregue a quien corresponda. En el revés de cada silueta está el nombre de una persona a quien debemos hablar de Jesús. Hable con

Materiales

- Figuras de peces de la actividad de oración, vasija, clips de metal, caña de pescar, ilustraciones de un corazón, Biblia, mano, oreja, labios, pie, cartel: “Instrucciones de pesca”.

Lección 1

los niños sobre las distintas maneras en que podemos “pescar gente”, basándonos en las “Instrucciones de pesca”:

- Compartiendo la Palabra de Dios (Biblia)
- Amándolos (corazón)
- Ayudándolos (mano)
- Escuchándolos (oreja)
- Hablando palabras bondadosas (labios)
- Yendo a buscarlos o llevándolos a algún lugar (pies)

Análisis

¿De qué manera podemos usar la Palabra de Dios con el fin de “pescar” a la gente para Dios? (Recitando un texto de memoria o leyendo un texto bíblico para ani-

mar o enseñar a alguien, etc.)

Alguno de ustedes ¿alguna vez compartió la Biblia, amó, ayudó, escuchó, habló palabras bondadosas o usó los pies a fin de “pescar” a alguien para Dios? (Mientras habla, vaya señalando las distintas ilustraciones.) ¿Les gustaría compartirlo con todos nosotros? (Anímelos a compartir.) Si no se les ocurre ninguna experiencia, pronto tendrán una manera de hacerlo. Escuchen con todo cuidado durante la próxima actividad. ¿Cuál es el mensaje que tenemos para hoy? Digámoslo juntos:

Servimos a Dios cuando ayudamos a otros.

4

Compartiendo la lección

Materiales

- Figuras de la sección “Aplicación de la lección”, lápices, cinta adhesiva, hilo de coser.

¡Vamos a pescar!

Use las siluetas de peces que “pescaron” en la actividad de la sección “Aplicación de la lección”. Haga que los niños comenten de qué manera servirán a alguien mientras hace referencia al cartel: “Instrucciones de pesca” (Biblia, compartir la Palabra de Dios; corazón, amarlos; mano, ayudarlos; labios, hablar palabras bondadosas; pies, ir a buscarlos o llevarlos a algún lugar.)

Haga que peguen un trozo de hilo a cada “pececito”. Pueden llevarlos a sus casas y colgarlos en sus dormitorios como recordatorio

de la persona a la que deben servir durante esta semana.

Análisis

El próximo sábado, hagan planes de contar cómo le fue con la experiencia de servir a la persona cuyo nombre aparece escrito en los “peces”. ¿Quién los va a ayudar con la “pesca”? (Jesús. Diga el versículo para memorizar.) **Digamos juntos nuestro mensaje para hoy. Levanten la mano los que creen en este mensaje.**

Servimos a Dios cuando ayudamos a otros.

Cierre

Pida a Dios que dé a cada alumno de la clase de Primarios el deseo y el coraje de seguir a Jesús y de contarles a otros acerca de él durante esta semana.

Nota: Durante la próxima semana necesitará semillas de las que brotan en pocos días.

Lección 2



De dos en dos

Servicio

Jesús nos muestra cómo servir.

Referencias: Mateo 10:1–16; Marcos 6:7–13; Lucas 9:1–6; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 315–325.

Versículo para memorizar: “De gracia recibisteis, dad de gracia” (Mateo 10:8).

Objetivos

Los alumnos:

Sabrán que Jesús nos da todo lo que necesitamos para servirle.

Se sentirán seguros de que Jesús suplirá todas nuestras necesidades cuando le servimos.

Responderán al servir fielmente a Jesús, confiando en que él suplirá todo lo que necesitamos.

El mensaje:

Jesús me da lo que necesito para servirlo.

La lección bíblica de un vistazo

Jesús envía a sus doce discípulos a anunciar que el Reino de los cielos está cerca. Jesús les dice que les ha dado poder para sanar a los enfermos, levantar a los muertos, echar fuera a los demonios. Les dice que no necesitan llevar mucho dinero, una maleta llena de ropas ni tampoco se tienen que preocupar por la comida o el alojamiento. Les indica que saluden a la gente en sus casas y que busquen a los que quieren escuchar de Dios. Les recuerda que no todos los aceptarán o los tratarán con amabilidad.

Esta es una lección sobre el servicio

Jesús aseguró a sus discípulos que estaría con ellos y que supliría sus necesidades mientras ellos compartían su mensaje. Él también está con nosotros mientras lo compartimos con los demás.

Enriquecimiento para el maestro

“Los apóstoles eran miembros de la familia de Jesús y lo habían acompañado mientras viajaba a pie por Galilea. Habían compartido con él los trabajos y las penurias que le habían tocado. Habían escuchado sus discursos, habían andado y hablado con el Hijo de Dios, y de su instrucción diaria habían aprendido a trabajar para la elevación de la humanidad... Pero necesitaban también aprender a trabajar solos. Les faltaba todavía mucha instrucción, gran paciencia y ternura. Ahora, mientras él estaba personalmente con ellos para señalarles sus errores, aconsejarlos y corregirlos, el Salvador los mandó como representantes suyos” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 315).

Decoración del aula

Ver las sugerencias de la lección N° 1.

Vista general del programa

Sección de la lección		Minutos	Actividades
1 2 3 4	Bienvenida	En todo momento	Salude a los niños al llegar y escuche sus inquietudes.
	Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. ¿Quién soy yo? B. Experimento de la semilla
	Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrendas Oración
	Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando de la historia Versículo para memorizar Estudio de la Biblia
	Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	¿Puedes hacerlo?
	Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Al compartir, servimos

Bienvenida

Dé la bienvenida a los niños cuando lleguen. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, por qué motivos se alegraron y por

cuáles se entristecieron. Comience con la actividad de preparación que usted haya elegido.

1 Actividades de preparación

Seleccione la actividad o las actividades que sean más apropiadas para su situación.

A. ¿Quién soy yo?

Prenda con un alfiler un papel en el que esté escrito el nombre de alguna profesión en la espalda de cada niño. Diga: **He prendido en la espalda de cada uno el nombre de un trabajo o una profesión de una persona que sirve a la comunidad. Traten de descu-**

brir su profesión. Hagan preguntas que solamente se contesten con: “Sí o No”, tales como: ¿Es algo que hago con las manos (la boca, los pies, etc.)? ¿Necesito ciertas

Materiales

- Alfileres, hojas de papel con una de las palabras siguientes escritas en cada una: maestro, panadero, pastor, cantante, médico, enfermera, plomero, portero, cocinero, secretaria, escritor (y cualquier otro trabajo que quiera usar).

herramientas para hacer mi trabajo? Si les da mucho trabajo, dé algunas pistas. Cuando todos hayan descubierto quiénes son, hágalos sentar en círculos.

Análisis

¿Piensan que estos trabajos son actos de servicio? (Sí; tal vez.) ¿Les gustaría trabajar en la profesión que estaba escrita en sus espaldas? ¿Por qué sí o por qué no? (Promueva el intercambio de ideas.) Con nuestra lección aprenderemos a confiar en que Jesús nos da todo lo que necesitamos para servirle fielmente. Repitan el versículo para memorizar conmigo (“De gracia recibisteis, dad de gracia” Mateo 10:8.) Ahora, digamos el mensaje que tenemos para hoy:

Jesús me da lo que necesito para servirlo.

B. Experimento de la semilla

Por adelantado prepare las macetitas para cada niño. Dé a cada uno semillas de crecimiento rápido, para que las planten. Cuando

las observen la próxima semana, quedarán sorprendidos de ver cuán rápido crecieron. O permítales llevarlas a casa.

Análisis

¿Les gustó plantar las semillas? ¿Qué esperan ahora? (Que crezcan, etc.) ¿Quién hará que las semillas broten y que crezcan? (Jesús.) Jesús también nos pide que lo sirvamos contando a otros acerca de él. Esto se parece a plantar semillas. Jesús hará el resto. La próxima semana verán si han brotado las semillas y cuánto han crecido. Recordemos:

Jesús me da lo que necesito para servirlo.

Materiales

- *Bandeja chata para la clase o recipiente descartable pequeño para cada niño, tierra muy húmeda o algodón húmedo, semillas que broten en poco tiempo.*

Oración y alabanza

Confraternización

Comente las alegrías y las tristezas de los niños según contaron cuando usted los recibió, siempre y cuando sea conveniente. Pídeles que repitan el versículo para memorizar de la semana pasada y anímelos a compartir experiencias del estudio de la lección de la última semana. Recuerde los cumpleaños, los eventos especiales o los logros alcanzados. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas a la clase.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Puede alabar a Dios o utilizar cantos para el aprendizaje en cualquier momento de la clase.

Misiones

Comparta el relato del informe misionero trimestral (*Misión*) para niños. Destaque el

hecho de que hay gente en todo el mundo que sirve a Jesús.

Ofrendas

Nuevamente recuérdelos que dar ofrendas es una manera de servir. Jesús nos da dinero para nuestras necesidades y para compartir con los demás.

Oración

Promueva un torbellino de ideas respecto de las maneras en que podemos servir a Jesús. Oren en grupos pequeños pidiendo que Dios los guíe para que elijan una actividad que sirva a otros y que supla todo lo necesario para lograrlo.

Materiales

- *El mismo recipiente que se usó la semana pasada.*



Lección bíblica: Vivenciando la historia

Materiales

- *Siluetas grandes de: oreja, ojo, corazón, pie, brazo, labios.*

Antes de contar la historia, elija a un niño para que tenga cada parte del cuerpo en el momento oportuno a fin de simbolizar la manera en que Jesús nos capacita para hacer lo que nos llama a hacer. O haga suficientes partes del cuerpo humano para cada niño, y divida a los niños en seis grupos.

Practique brevemente antes de comenzar con la historia.

Cuando usted diga:

“Escuchar” o cualquier otra forma del verbo, los niños levantan la oreja hasta la altura de la suya.

“Mirar” o cualquier otra forma del verbo, los niños levantan el ojo hasta la altura del suyo.

“Servirlo con todo el corazón”, los niños levantan el corazón hasta la altura del suyo.

“Seguir o enviar”, los niños colocan el pie al lado del suyo.

“Hacer, sanar, curar o resucitar muertos”, los niños ponen el brazo al lado del suyo.

“Decir”, los niños ponen los labios a la altura de los suyos.

Historia

¿Nos pediría Jesús que hiciéramos algo que no podemos hacer?

Les pidió a Pedro, Andrés, Santiago y Juan que dejaran sus trabajos como pescadores y que lo siguieran (pie). Ellos lo siguieron (pie) aun cuando tenían que abandonar todo. Les pidió a otros ocho discípulos que lo siguieran (pie). Sus nombres fueron Felipe, Bartolomé, Tomás, Mateo, Tadeo, Judas, Simón el Celote, y otro Santiago, el hijo de Alfeo. Estos hombres siguieron a Jesús (pie) por todo Israel. ¡Cuántas horas maravillosas habrán pasado escuchando (oreja) a Jesús hablar del cielo y observando (ojo) cómo sanaba a los enfermos. A veces alguna persona corría hacia Jesús vociferando y estremeciéndose con los ojos desorbitados.

—¡Sal de él! —le decía Jesús al demonio que controlaba a la persona.

Al instante, aquella persona volvía a la normalidad. Le decía a Jesús:

—¡Gracias! —y volvía con toda calma caminando hacia su hogar.

Después de que los doce discípulos siguieron a Jesús (pie) por varias semanas, les dijo que los iba a enviar (pie) solos, de dos en dos. Les dijo que hicieran (brazo) algunas cosas que nunca antes habían hecho (brazo).

—Díganles (labios) a todos aquellos con quienes se encuentren que en los cielos hay un lugar preparado para los que creen en mí —les dijo.

Luego, añadió:

—Sanarán (brazo) a los enfermos, curarán (brazo) a los leprosos y resucitarán a los muertos (brazo).

—¿Resucitar a los muertos? (brazo). Nadie puede hacer eso. ¡Es imposible!

Pero, en realidad, no es imposible. Cuando Jesús nos pide que hagamos (brazo) algo, no tiene la intención en ningún momento de que lo hagamos (brazo) solos. Promete su apoyo, aun cuando el trabajo parezca imposible.

—“Para Dios todo es posible” —dijo (Mateo 19:26).

Todo lo que tenemos que hacer (brazo) es seguirlo (pie).

Todos los discípulos siguieron a Jesús (pie) aquel día. ¿Les sorprende? Después de seguirlo (pie) durante meses, supieron que Jesús podía ayudarlos a hacer (brazo) todo lo que les pidiera.

Ninguno de ellos preparó las valijas para salir de viaje. Tampoco llevaron calzado extra ni tampoco llevaron otra muda de ropa. Jesús les dijo que no se preocuparan de nada. Él les daría lo que necesitaran para servirlo. Cuando escuchaban (oído) a los gorrones, recordaban que Dios supliría todas sus necesidades.

Eres hijo de Jesús. Te ha pedido que lo sirvieras con todo tu corazón (corazón). Ha prometido cuidarte y hacer lo que tú no puedas hacer (brazo). ¿Dejarás que él te ayude a servirlo con todo tu corazón (corazón) hoy?

Análisis

¿Cómo te sentirías si Jesús te pidiera que sanaras a los enfermos y resucitaras a los muertos? (Sorprendido.) ¿Por qué pien-

sas que Jesús decidió enviar solos a los discípulos? (Así aprenderían a confiar más en él; para ayudarlos a aprender de sus errores.) Si Jesús te pidiera que hicieras algo por él, ¿qué harías? (Confiar en que Jesús estará conmigo y me dará lo que necesito.)

Repitamos juntos nuestro mensaje para hoy:

Jesús me da lo que necesito para servirlo.

Versículo para memorizar

Escriba las palabras del versículo para memorizar en una hoja de papel. Entréguesela a un niño y pídale que se pare frente a dos compañeros, y diga: –(Nombres de los niños). “De gracia recibisteis, dad de gracia”. Los dos niños toman entonces el papel y se paran frente a otros dos niños, y hacen lo mismo. Continúen así hasta que todos hayan leído el versículo.

Materiales

- Papel con las palabras del versículo.

Materiales

- Biblias.

Biblias, versículo por versículo (Mat. 10:1–16). Pregunte: **¿Pueden pensar en otros personajes bíblicos a quienes Dios les dio lo que necesitaban para servirlo?** (Escuche sus respuestas.) **Aquí hay otros casos:**

Escriba donde todos puedan ver, y lea los textos si el tiempo se lo permite. Haga que los niños digan qué le dio Dios a cada persona.

Moisés (Éxo. 4:10–12)

Samuel (1 Sam. 3:8)

Josué (Jos. 1:1–5)

Gedeón (Juec. 6:36–40)

María y José (Mat. 1:18–21)

Saulo (Hech. 9:17–19)

Análisis

¿Qué piensan de estas historias bíblicas acerca de seguir a Jesús? (Me dan ánimo, incluso cuando creo que no pude servirlo bien.) **¿Qué aprendieron al leer estos versículos?** (Escúchelos.) **¿Qué van a recordar?** **Contestemos con el mensaje que tenemos para hoy:**

Jesús me da lo que necesito para servirlo.

3

Aplicando la lección

¿Puedes hacerlo?

Levanten la mano los que piensan que pueden doblar este papel más de siete veces. (Espere que levanten la mano.) Pregunte: **¿Quién quiere probar?** (Elija un voluntario.) No podrá hacerlo. El papel se hace muy grueso, como para doblarlo más de siete veces. (Adaptado de Kathie Reimer, *1001 maneras de ayudar a su hijo a caminar con Dios* [Wheaton, IL: Tyndale House Publishers, Inc., 1994], p. 212).

Análisis

A veces pensamos que no podemos hacer algo que Jesús nos pide que haga-

mos. Parece demasiado difícil. En la Biblia hay un versículo que nos anima, porque tiene una promesa especial acerca de cómo podemos alcanzar la fuerza que necesitamos para servir a Jesús. Haga que un niño busque y lea Filipenses 4:13. **¿Quién les dará lo que necesitan para servir a Jesús?** (Jesús.) La próxima vez que sientan que no tienen fuerzas para servir a Jesús, ¿qué van a recordar? Lean juntos Filipenses 4:13 y luego el mensaje de hoy.

Jesús me da lo que necesito para servirlo.

Materiales

- Trozo de papel o servilleta de papel, Biblia.

Lección 2

4 Compartiendo la lección

Materiales

- Casetes y grabador, lápices, lapiceras, crayones, fibras, papel para hacer tarjetitas de saludo.

Al compartir, servimos

Una manera de recibir lo que necesitamos para servir a Jesús es compartir a Jesús con otros. Durante esta semana díganle a alguien que Jesús lo ama y que quiere suplir todo lo que necesite para servirlo.

Si dispone de un grabador (o varios, si la clase es grande) y casetes, con un maestro por grupo, haga que planeen qué podrían grabar en un casete acerca de cómo Jesús suple todas nuestras necesidades. Deberían decidir para quién van a hacer la grabación. Deberían turnarse para leer Filipenses 4:4, 13 y 19, y también deberían compartir modos en que Jesús suple nuestras necesidades. Deberían hacer planes para

entregar o enviar la grabación y contar qué hicieron.

Si no dispone de grabador y casete, haga que los niños escriban y entreguen una tarjeta saludando a alguien con un mensaje similar al que podrían haber grabado.

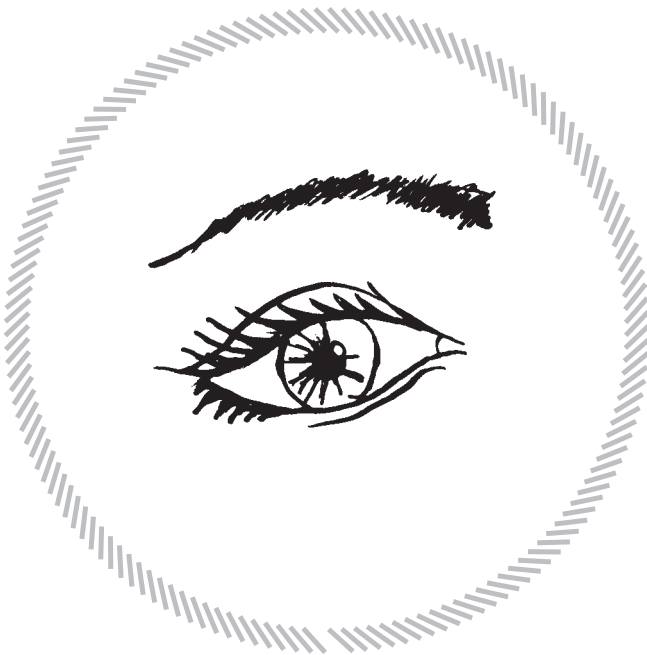
Análisis

¿Han elegido a alguien con quien podrían compartir estos mensajes especiales? (Escuche sus comentarios.) ¿Cómo se sentirán esas personas al recibirlos? (Anímelos a dar su opinión.) En esta semana traten de encontrar otras maneras de compartir a Jesús, y recordemos que:

Jesús me da lo que necesito para servirlo.

Cierre

Ore por las personas con las que los niños compartirán a Jesús esta semana.



Lección 2



Lección 3



¿Agua viviente?

Servicio

Jesús nos muestra cómo servir.

Referencias: Juan 4:1-42; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 155–166.

Versículo para memorizar: “Mas el que bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás” (Juan 4:14).

Objetivos

Los alumnos:

Sabrán que Jesús quiere salvar a todos, no importa la religión, la cultura o la raza.

Sentirán deseos de hacerse amigos de gente de todos los grupos.

Responderán al hacer un nuevo amigo esta semana.

El mensaje:



Jesús es el amigo de todos.

La lección bíblica de un vistazo

Jesús, al viajar por Samaria con sus discípulos, rompe un doble tabú y pide agua a una mujer samaritana. Por su accionar y su conversación, ella se convence de que él es el Mesías y corre a buscar a la gente de su pueblo para que lo conozcan. Muchos samaritanos creen en él como resultado de los dos días que Jesús permaneció con ellos.

Esta es una lección sobre el servicio

Jesús nos muestra cómo acercarnos a los demás. Tal como él lo hizo, deberíamos buscar relacionarnos y respetar a todos como hijos de Dios, mientras compartimos a Jesús con ellos.

Enriquecimiento para el maestro

“Cuando los judíos regresaron del exilio (c. 536 a.C.) y comenzaron a restaurar su religión, los samaritanos quisieron unirse a ellos, pero... los judíos rechazaron de plano el ofrecimiento (Esd. 4:13)... Convencidos

de que los interesados habían corrompido la religión judía, querían evitar caer de nuevo en los errores de la época anterior al exilio, y por eso eligieron el aislamiento religioso y social. Como consecuencia de esta actitud, se desarrolló un odio creciente entre las dos naciones, que con frecuencia se manifestó en actos hostiles...

“Josefo dice, con respecto a ellos, que eran tan poco sinceros, que pretendían ser judíos cuando... la afinidad con ellos les podía producir algunas ventajas, pero negaban toda relación con el judaísmo cuando temían que los perjudicara... Después de que los samaritanos fueron rechazados por los judíos, construyeron un templo en el Monte Gerizim en el que ofrecían sacrificios de acuerdo con el ritual mosaico” (*Diccionario bíblico adventista*, p. 1.045).

Decoración del aula

Ver las sugerencias de la lección N° 1.

Vista general del programa

Sección de la lección		Minutos	Actividades
1	Bienvenida	En todo momento	Salude a los niños al llegar y escuche sus inquietudes.
	Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Compañeros B. Celebremos las diferencias
	Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrendas Oración
2	Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Versículo para memorizar Estudio de la Biblia
3	Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	Ciego a las diferencias
4	Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Provisiones para compartir

Bienvenida

Prepare por adelantado: Fabrique un pozo con ladrillos, cajas, cartón o papel marrón. En el pozo hay agua fresca y vasitos de agua. Dé la bienvenida a cada uno e invítelo a acercarse al pozo y tomar un vaso. Luego comience con

la actividad de preparación que usted haya elegido.

Materiales

- Pozo construido con ladrillos, cajas de cartón o papel pintado, agua fresca, vasitos de cartón o plástico.

1 Actividades de preparación

Seleccione la actividad o las actividades que sean más apropiadas para su situación.

Materiales

- Figuras de niños de diversas nacionalidades, muestras o figuras de comidas de otras culturas, tarjetas.

A. Compañeros

Busque láminas de niños de todas las nacionalidades. Junte ilustraciones o muestras de comida de varias culturas. En tarjetas, escriba los nombres de las diferentes nacionalidades y culturas representadas por las ilustraciones y las comidas. Haga que la clase forme compañeros o parejas

de nacionalidad y comida. (Invítelos a probar las muestras de comida, si es posible y conveniente.) Comenten las diferencias que hay entre cada comida y la comida típica del lugar en el que usted está.

Análisis

¿Por qué todos son igualmente especiales para Jesús? (Él hizo a todos y murió para salvarlos.) ¿Cómo quiere Jesús que trates a los que son diferentes de ti? (Tratarlos como amigos y como amigos de Jesús.) ¿A quién le

ofrece Jesús su amistad? Para encontrar la respuesta a esta pregunta, leeremos nuestro versículo para memorizar en Juan 4:14. Lean juntos. ¿A quién le ofrece Jesús el agua de vida? Digamos juntos nuestro mensaje de hoy:

Jesús es el amigo de todos.

B. Celebremos las diferencias

Materiales

- Música infantil sobre Cristo y los niños, equipo para escucharla.

Escuchen algún canto que hable de Jesús y los niños (como “Cristo ama a los niños”, *Alabemos a Jesús*, N° 26). De repente, interrumpa la música y haga que se agrupen de acuerdo con lo siguiente: Color del cabello, color de ojos o colores de ropa que tienen puesta. Repita usando otras categorías. (Nota: si no dis-

pone de la grabación del himno mencionado, use cualquier otro himno. En el caso de que no tenga grabador ni instrumento musical, puede producir algún ruido constante, por ejemplo golpear con una varilla, una caja o una lata, y de pronto interrumpir.)

Análisis

Incluso en nuestra clase somos diferentes unos de otros. ¿En qué somos diferentes? (Diferente color de cabello, color de ojos, color de ropas, etc.) ¿En qué somos semejantes? (Mismo idioma, iglesia, etc.). Jesús nos hizo a todos diferentes, aunque igualmente especiales para él.

Digamos juntos el mensaje de hoy:

Jesús es el amigo de todos.

Oración y alabanza

Confraternización

Comente las alegrías y las tristezas de los niños según contaron cuando usted los recibió, siempre y cuando sea conveniente. Dé tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la última semana y haga repetir el versículo para memorizar. Recuerde los cumpleaños, los eventos especiales o los logros alcanzados. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas a la clase.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Puede alabar a Dios o utilizar cantos para el aprendizaje en cualquier momento de la clase.

Misiones

Comparta el relato del informe misionero trimestral (*Misión*) para niños. Destaque el hecho de que Jesús ama a todos. **Puede ser que la gente de la que estamos escuchan-**

do en Misión sea diferente de nosotros; sin embargo, Jesús la ama de la misma manera.

Ofrendas

Decore la canastita de manera que represente a la gente que vive en el lugar al que van nuestras ofrendas este trimestre.

Nuestra ofrenda de hoy ayudará a gente que podría ser diferente de nosotros pero que merece tener lo que necesita para realizar la obra de Dios en aquellas partes del mundo.

Oración

Invite a los niños a pensar en alguien que es diferente de ellos (raza diferente, idioma, etc.). Divida a la clase en grupos de dos y haga que cada niño ore por las necesidades de esa persona.

Recuerde que pueden cantar u orar en cualquier momento del programa.

Materiales

- Canastita para recoger la ofrenda.



Materiales

• Prisma, pozo que se usó en la bienvenida, canilla de agua o dos contenedores, uno vacío y otro medio lleno de agua.

Pida a los niños que se sienten alrededor del “pozo” mientras usted cuenta la historia.

Cuando usted dice:

“Agua”, “beber”... abrir una canilla o pasar el agua de un envase a otro.

Ayude a los niños a mirar la luz que atraviesa el prisma y ver los diferentes colores que se forman. (Quizá le resulte difícil conseguir un prisma, pero puede lograr el mismo

resultado si los hace mirar un CD,

moviéndolo para que les dé la luz. Verán cómo se forman todos los colores del arco iris.) Recuérdeles que Jesús hizo todos los colores diferentes y, sin embargo, igualmente hermosos. Hizo y ama a todas las personas diferentes, aunque igualmente valiosas. Ama a todos.

Historia

Un día, Jesús y sus discípulos estaban caminando por Samaria, un país diferente del hogar de Jesús en Judea. Los judíos y los samaritanos no se apreciaban.

Los samaritanos eran diferentes de los judíos. Tenían una religión distinta y hablaban con acento distinto. ¿Conocen a alguien que habla el mismo idioma que ustedes pero con un acento diferente?

A las afueras de la ciudad de Sicar, Jesús se sentó al lado de un pozo. Estaba cansado, tenía hambre y estaba muy sediento. Sus discípulos fueron a la ciudad a comprar alimentos. Con el calor del mediodía, todos los samaritanos estaban bajo techo. Mientras Jesús estuvo sentado allí, solamente una mujer se acercó a sacar agua. (Vuelque agua.)

La mujer miró a su alrededor, dudando de que Jesús realmente le estuviera hablando a ella. Se suponía que no debían hablar uno con el otro.

—No deberías pedirme de beber (vuelque agua) —le respondió, y se dio vuelta para volver a la ciudad.

—Si me pidieras agua (vuelque agua) a mí —le dijo Jesús—, no te la negaría. Te la daría, y nunca más volverías a tener sed.

La mujer escuchaba. Se había olvidado de

que no tenía que hablar con Jesús. Lo único que pensaba era en el agua (vuelque agua) pura y cristalina. Quería esa agua (vuelque agua) especial, para no volver a tener sed jamás. Pero Jesús le explicó: el agua (vuelque agua) de la que él hablaba era realmente la vida eterna que recibimos cuando creemos en Jesús y decidimos seguirlo.

La mujer creyó. Corrió hacia la ciudad para traer a todos, con el fin de que recibieran el agua (vuelque agua) que Jesús prometía.

Jesús permaneció en Sicar por dos días, compartiendo el agua (vuelque agua) de la vida con toda la gente que vivía allí. No le importó que la gente fuera diferente de él. Tampoco le importó que tuvieran una religión diferente y que los judíos los odiaran. Jesús ama a las distintas personas de este mundo. Todos son amigos de Jesús, no importa dónde vivan o qué aspecto tengan. Quiere que hagamos nuevos amigos para él sin tener en cuenta cuán diferentes son de nosotros.

Ahora pensemos en una gota de agua (vuelque agua). Hay algo especial en ella. Si la ponen al sol, ya no será más transparente. Tiene todos los colores de un arco iris, del mismo modo que el prisma. El arco iris se forma al brillar el sol a través de las gotas de lluvia. Cuando dejamos que la luz de Dios atraviese nuestras vidas, seremos como una gota de agua, hermosa, con una gran cantidad de bellezas, dones y actividades que compartiremos con los demás.

Análisis

¿Cómo te sientes cuando estás con una persona que tiene un color de piel distinto del tuyo o que habla un idioma diferente? (Escuche sus opiniones.) **¿Cómo le gustaría a Jesús que actuaras?** (Quiere que los amemos y los aceptemos.) **Cuando te encuentras con alguien que es diferente de ti, ¿qué recordarás?** Contestemos con el mensaje de hoy:

Jesús es el amigo de todos.

Versículo para memorizar

Escriba el versículo para memorizar de hoy en tiritas de papel y péguelas alrededor de los

Materiales

- Versículo para memorizar escrito en tiritas de papel, cinta adhesiva, Biblias.

vasitos. Dé a cada niño un vasito con agua. Mientras ellos beben, repítalos el versículo. Luego, hágales leer el versículo de sus vasitos (asegúrese de que los vasos estén vacíos, porque intentarán inclinarlos) y luego que lo repitan de memoria.

Estudio de la Biblia

Haga que los niños busquen los siguientes textos, para descubrir los diferentes tipos de personas a las que Jesús trató como amigos:

Juan 4:7–10 (la mujer samaritana)

Lucas 17:12 (leprosos)

Lucas 19:2–5 (Zaqueo)

Mateo 11:19 (cobradores de impuestos)

Lucas 8:1, 2 (María Magdalena)

Mateo 8:28 (al poseído del demonio)

Mateo 10:2–4 (Judas)

Mateo 19:14 (niños)

Análisis

¿Por qué piensan que todas esas personas, tan distintas unas de otras, se animaron a acercarse a Jesús? (Porque les hacía sentir que eran aceptadas; las amaba sin importarle quiénes eran o qué habían hecho.) **¿Cómo se sienten cuando están con personas que son diferentes de ustedes?** (Bien; a veces incómodos, etc.) **¿Por qué razón deberíamos hacernos amigos de personas que son diferentes de nosotros?** (Para ayudarlas a conocer a Jesús, para animarlas.) **Digamos juntos el mensaje de hoy:**

Jesús es el amigo de todos.



Aplicando la lección

Materiales

- Una venda para los ojos, para cada niño.

Ciego a las diferencias

Existen muchísimas razones para decidir por qué no nos gustan algunas personas. **¿Qué observamos para decidir si queremos ser amigos de alguien o no?** (Ropa, cabello, juguetes, dinero, cuán inteligente es, etc.) **¿Qué sucedería si no prestáramos atención a esas cosas?** Podríamos ser “ciegos” a todo eso.

Haga que todos se aten una venda sobre los ojos; luego, forme parejas y que conversen entre ellos. Hágales adivinar con quién están hablando.

Análisis

¿Les gustó hablar con alguien a quien no podían ver? (Me gusta más verlo; me gustó; está bien; etc.) **¿Qué aprendieron de esta experiencia?** (Es importante quiénes somos por dentro. Lo que vemos por afuera no es lo más importante.) **¿Cómo van a mirar a la gente de ahora en adelante?** (Quiero recordar que cada persona es especial, no importa qué aspecto físico tenga o de dónde sea.) **Repitamos juntos el mensaje de hoy:**

Jesús es el amigo de todos.



Compartiendo la lección

Materiales

- Información sobre qué lugares del mundo necesitan literatura cristiana usada, una nota a los padres.

Provisiones para compartir

Si usted vive en un lugar en el que abunda la literatura de la iglesia, diga a los niños que hay muchos miembros de iglesia en otros lugares que no tienen provisiones para aprender más de Jesús. Envíeles una nota a casa con el siguiente mensaje: **Estimados padres:**

Nuestra clase de Escuela

Sabática está juntando folletos de Escuela Sabática y revistas de nuestra iglesia para enviar a iglesias que los necesitan. Por favor, envíe con su hijo cualesquiera de esas publicaciones que desee compartir. ¡Muchísimas gracias!

Análisis

Enviaremos las provisiones de literatura cristiana que ustedes traigan a... **¿Son distintos los niños de ese lugar de nosotros?**

Lección 3

(Escuche sus opiniones.) **¿Cómo se sienten cuando ayudan a alguien que necesita lo que nosotros le podemos dar?** (Felices de ayudar.) **¿Por qué hacemos esta actividad?** (Porque todos deben tener la oportunidad de aprender más de Jesús, no importa dónde vivan.) Y digan juntos:

Jesús es el amigo de todos.

Nota al director: Si es posible, intercambiar los nombres de los niños de su Escuela Sabática con niños de otra iglesia en un país diferente; consiga el permiso de los padres para que sus hijos tengan “amigos por correspondencia”. Usted puede reunir todas las cartas y enviarlas juntas a una persona que haga la misma tarea en la iglesia que usted elija.

Cierre

Oren juntos para que todos puedan hacerse de un nuevo amigo para Jesús durante la semana entrante.

El próximo sábado necesitará, para el versículo para memorizar, un pan horneado en casa. Lea por adelantado dicha actividad; porque, además de todas las cosas que hacemos los viernes, será necesario hornear un pan. ¡No se asuste! Puede hacerlo como si hiciera pizza. También va a necesitar unas fotocopias.

Lección 4



Ayuda para los hambrientos

Servicio

Jesús nos muestra cómo servir.

Referencias: Mateo 14:13–21; Marcos 6:30–44; Juan 6:1–13; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 332–339.

Versículo para memorizar: “Dadles vosotros de comer” (Mateo 14:16).

Objetivos

Los alumnos:

Sabrán que el servicio significa suplir las necesidades de la gente.

Se sentirán ansiosos de ayudar a otros física y espiritualmente.

Responderán al ayudar a alguien de una manera específica.

El mensaje:

Cuando ayudo a otros, estoy ayudando a Jesús.



La lección bíblica de un vistazo

Jesús se dirige a una zona desértica para estar solo con sus discípulos. No obstante, cinco mil hombres, además de mujeres y niños, lo encuentran. Jesús tiene compasión de ellos, sana a sus enfermos y les predica del Reino de Dios. Cuando se acerca el atardecer, Jesús dice a los discípulos que den de comer a los hambrientos. Andrés lleva a Jesús los cinco panes y los dos pescados de un niño. Jesús bendice el pan y los pescados, sus discípulos los reparten, y todos comen hasta que están satisfechos. Sobran doce canastas de comida.

Esta es una lección sobre el servicio

Jesús nos pide que mostremos la misma preocupación por las necesidades físicas y

espirituales de la gente, tal como él lo hace. Cuando suplimos las necesidades de los demás, lo estamos sirviendo.

Enriquecimiento para el maestro

“Cristo no realizó nunca un milagro que no fuese para suplir una necesidad verdadera...”

“Al alimentar a los cinco mil, Jesús alzó el velo del mundo de la naturaleza y reveló el poder que se ejerce constantemente para nuestro bien” (*El Deseado de todas las gentes*, pp. 334, 335).

Decoración del aula

Ver las sugerencias de la lección N° 1.

Lección 4

Vista general del programa

Sección de la lección		Minutos	Actividades
1 2 3 4	Bienvenida	En todo momento	Salude a los niños al llegar y escuche sus inquietudes.
	Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Peces a granel B. Pan, pan, pan
	Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrendas Oración
	Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Versículo para memorizar Estudio de la Biblia
	Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	¿Qué tengo yo?
	Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Una canasta de amor

Bienvenida

Dé la bienvenida a los niños cuando llegan. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, por qué están contentos o preocupados. Anímelos a compartir cualquier experiencia

que tenga que ver con el estudio de la lección de la última semana. Haga que comiencen con la actividad de preparación que usted haya elegido.

1 Actividades de preparación

Materiales

• Trozos de papel de 10 cm x 28 cm para cada niño, patrón de pez (4 cm ancho), tijeras para cada niño, lápices.

Seleccione la actividad o las actividades que sean más apropiadas para su situación.

A. Peces a granel

Ayude a los niños a plegar las tiras de papel como si hicieran un acordeón (4 cm). Marquen contra el pliegue superior la silueta de pez. Recorten el pez, dejando sin cortar en el pliegue. Abra para dejar ver múltiples peces.

Análisis

¿Les gustó hacer sus cardúmenes

(grupo) de peces? (Sí.) ¿Se acuerdan de alguna historia bíblica que hable de peces? (Escúchelos.) En la historia bíblica de hoy, dos pescaditos fueron importantes. Esta historia de peces nos mostrará que: (Diga el mensaje.)

Cuando ayudo a otros, estoy ayudando a Jesús.

B. Pan, pan, pan

Antes de la clase: Ponga pan en la bandeja o sobre la mesa y cubra hasta que llegue el momento de esta actividad.

Materiales

- Variedad de panes (blanco, integral, de centeno, de maíz, pita, etc.), servilletas, mantel o bandeja grande.

Descubra la fuente y muestre de a un pan, para que los niños digan qué tipo de pan es.

Después de hacer el análisis, rompa con las manos (no lo corte con cuchillo) cada tipo de pan y deje que los niños prueben cada uno o de los que deseen. (Haga lo que sea más práctico para su clase.)

Nuestra historia de hoy trata acerca de dos panes. Esta historia nos ayudará a saber que servimos a Jesús cuando servimos a los demás.

Análisis

¿Sabían ustedes que existían tantos

tipos de panes? ¿Por qué piensan que existen tantos? ¿Cuál es tu favorito? ¿Cuál comen a menudo en casa? ¿Les gustó probar los diferentes tipos de panes? ¿Cuál les gustó más? (Después de cada pregunta, trate de que respondan.)

Leamos el versículo para memorizar de hoy en Mateo 14:16. Léanlo todos juntos de la Biblia. La historia bíblica para el día de hoy nos cuenta mucho acerca del tema de compartir. Es bueno compartir. Cuando compartimos, estamos sirviendo a Jesús. Digamos juntos el mensaje de hoy:

Cuando ayudo a otros, estoy ayudando a Jesús.

Oración y alabanza

Confraternización

Comente las alegrías y las tristezas de los niños según contaron cuando usted los recibió, siempre y cuando sea conveniente. Dé tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la última semana. Recuerde los cumpleaños, los eventos especiales o los logros alcanzados. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas a la clase.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Puede alabar a Dios o utilizar cantos para el aprendizaje en cualquier momento de la clase.

Misiones

Comparta el relato del informe misionero trimestral (*Misión*) para niños. Recuérdeles

a los niños que servimos a Jesús cuando suplimos las necesidades de los demás. Ayudar a la gente de otras partes del mundo es una manera de servir a Jesús.

Ofrendas

Dar nuestro dinero para las necesidades de la gente de otras partes del mundo es una manera de servir a Jesús. ¡Demos gozosamente!

Materiales

- Canasta de la semana pasada.

Oración

Orar por los demás es una manera importante de ayudar a suplir sus necesidades. Haga que los niños presenten pedidos de oración por otras personas. Asigne cada pedido a un alumno, quien va orar específicamente por dicho motivo. Cuando se haya orado por todos los pedidos, cierre con una breve oración, agradeciendo a Jesús por escuchar las oraciones de los niños.



Lección bíblica: Vivenciando la historia

Tenga a mano una canastita con dos galletitas en forma de peces y cinco galletas saladas, y una canasta más grande llena de galletitas saladas y en forma de pez. (Esconda ambas canastas.)

Por favor, júntense aquí sobre la frazada (o alfombra). Hoy tenemos un invitado especial en nuestra Escuela Sabática. Imaginemos que su nombre es Andrés y que fue uno de los discípulos de Jesús.

Lección 4

Materiales

• Ropas para dramatización, “Andrés” adulto, canastita, dos galletitas en forma de peces, cinco galletas saladas, canasta más grande.

“Andrés” llega y saluda a los niños, y comienza a hablar:

Historia

Estoy muy contento de estar con ustedes, niños y niñas. Quiero contarles de un día maravilloso en mi vida cuando yo trabajaba con Jesús, el día en que Jesús alimentó a cinco mil hombres, sin contar a las mujeres y los niños. Se había reunido una gran multitud para escuchar hablar a Jesús y para ver cómo sanaba a los enfermos.

Jesús predicó durante muchas horas, compartiendo el amor de Dios con la gente. Pasó toda la mañana y llegó el mediodía, y pronto también se hizo de tardecita. Jesús todavía seguía hablando. Los estómagos hambrientos de muchas personas comenzaron a hacer ruiditos. Nosotros, los discípulos, estábamos preocupados. Sabíamos que la gente que tiene hambre se vuelve malhumorada; y, además, nosotros también estábamos cansados y con hambre.

—Jesús —le dijimos—, díles a todos que se vayan a sus hogares. No hay comida aquí. Pueden volver mañana.

Jesús también tenía hambre. Pero tenía mucho más que quería contarle a la gente. Y había más enfermos que necesitaban ser sanados. Jesús nos dijo:

—Ustedes denles algo de comer.

Miramos a la gran multitud; ¡tanta gente, que no podíamos contar!

—¡Haría falta trabajar ocho meses para poder comprar comida para tanta gente! —dijimos.

Jesús no tenía en mente que compráramos el almuerzo para todos. No necesitamos mucho dinero para servir a Dios, y Jesús demostró esto por lo que hizo después.

Yo encontré a un niño en la multitud que estuvo dispuesto a compartir su almuerzo de dos pescados y cinco panecillos. (Andrés toma la canastita con dos galletitas en forma de pez y cinco galletitas saladas. Mantenga escondida todavía la canasta grande.)

Eso era exactamente lo que Jesús necesitaba. Todos se sentaron. Jesús bendijo el almuerzo del niño y dijo algo así (haga que los niños cierren los ojos para una oración):

—Gracias, Padre, por esta comida. (Durante la oración, cambie la canasta grande por la canastita. Cuando los niños observen la diferencia, pídeles que se imaginen la reacción de la gente que rodeaba a Jesús cuando observó lo que ocurrió.)

Jesús nos dio, entonces, el pan a nosotros, los discípulos, para que lo repartiéramos. Empezamos a repartir el pan bendecido, primero con el niño y luego con todos los que allí estaban. Había mucha comida, suficiente para todos. (Si le parece conveniente, reparta galletitas saladas entre los niños.)

—Sírvanse; un pedazo para ti, otro para ti, otro más. Para ti también —decíamos a uno y otro.

Entonces, Jesús bendijo los pescados, y también los repartimos. (Dé galletitas en forma de pez a los niños.)

El niño que había compartido su almuerzo con Jesús estaba sorprendido y feliz de compartir su almuerzo con toda la gente. ¿Saben cuántas canastas sobraron? (Haga que los niños cuenten hasta doce junto con Andrés.) ¡Es mucho!

Si el almuerzo de un solo niño pudo alimentar a más de cinco mil personas, ¿qué podría hacer Jesús con algo que tú le dieras? Cuando compartes tu comida, ropas, dinero o juguetes con los necesitados, es igual que si se los estuvieras dando a Jesús.

Análisis

¿Cuál es, para ti, la parte favorita de la historia de Andrés? (Escúchelos.) Si fueras el niño que compartió su almuerzo, ¿cómo te habrías sentido? (Sorprendido, feliz, contento de compartirlo con Jesús, etc.) ¿En qué aspectos la gente puede estar hambrienta? (Hambrienta por la Palabra de Dios; hambrienta por alimento; hambrienta de amistades, etc.) ¿A quién conocen que está hambriento en alguno de estos aspectos? (Escuche sus comentarios.) ¿Hay algo que ustedes pueden hacer para suplir las necesidades de esa persona? ¿Qué? (Escúchelos.) Digamos juntos el mensaje de hoy:

Cuando ayudo a otros, estoy ayudando a Jesús.

Materiales

- Versículo para memorizar escrito en un papel, papel manteca, pan horneado en casa.

Versículo para memorizar

Prepare con anticipación: Escriba el versículo para memorizar: “Dadles vosotros de comer” (Mat. 14:16) en una hoja de papel. Pliéguela y envuélvala en papel manteca y póngala dentro de la masa antes de hornear.

(Nota: Quizá quiera usar los panes que usó en la actividad de prepara-

ción B, o hacer un corte en un pan e introducir el versículo o también puede usar pan pita, del tipo de masa para pizza.)

Haga que los niños formen un círculo alrededor de usted. Rompa el pan y saque el versículo para memorizar. Repita el versículo con los niños varias veces. (Si es conveniente, dé un pedazo de pan a cada niño.)

Estudio de la Biblia

Escriba los siguientes textos bíblicos en las siluetas de peces y de panes, y póngalos en una canasta.

Haga que los niños se turnen en sacar y encontrar los textos, para descubrir la manera en que Dios provee alimento para la gente:

Marcos 6:39–44 (alimenta a más de cinco mil)

Marcos 8:6–10 (alimenta a más de cuatro mil)

1 Reyes 17:2–6 (Elías)

2 Reyes 4:1–7 (Eliseo)

Éxodo 16 (maná)

Números 11:31, 32 (codornices)

Juan 21:5, 6, 12, 13 (peces)

Análisis

¿Qué tenían todas estas personas en común? (Todas necesitaban alimento, y Dios lo proveyó de una manera especial.) **¿Cómo te puede usar Dios para proveer alimento a una persona o una familia que sufre hambre?** (Mis padres y yo podemos comprar, o cultivar o preparar comida para esa persona o familia.) **¿Alguna vez recibieron alimentos cuando ustedes los necesitaban?** **¿Cómo se sintieron cuando los recibieron?** (Bien, agradecidos.) **Cuando ayudan a los necesitados, ¿a quién están ayudando?** **Leamos juntos Mateo 25:40.** (Haga que los niños busquen este texto en sus Biblias y lo lean. También están ayudando a Jesús.) **Repitamos otra vez el mensaje de hoy:**

Cuando ayudo a otros, estoy ayudando a Jesús.



Aplicando la lección

¿Qué tengo yo?

Dé a cada niño una hoja de papel, para que dibujen la respuesta.

¿Qué tengo yo que Jesús puede multiplicar?

Pida a los niños que respondan a la pregunta anterior. Pueden dibujar: dinero, ropa, alimentos, juguetes, música, habilidades artísticas, sonrisas, actitud alegre, etc.

Análisis

¿Cómo le podemos dar todo esto a Jesús para que lo multiplique y lo use para suplir las necesidades de otras personas? (Dinero: dando ofrendas; ropa, alimentos, juguetes: dándole directamente a una persona necesitada, o a Dorcas o ADRA, etc.; música: cantando himnos cristianos en los programas de la

iglesia, en lugares públicos, en los hogares, a los enfermos, en los hospitales, etc.; habilidades artísticas: haciendo carteles de propaganda para programas religiosos, haciendo tarjetas de salutación, etc.; sonrisas, actitud alegre: pidiéndole cada día a Jesús que te ayude a estar alegre, para representar bien a Jesús y alegrar a otros también.)

Observen: cuando le dan algo a Jesús, no lo pierden. Él lo aumentará a fin de que tengan más para dar. ¿Cuántos de ustedes quieren servir a Jesús con lo que él les ha dado para compartir? (Pidales que levanten la mano.) **Repitamos juntos el mensaje de hoy:**

Cuando ayudo a otros, estoy ayudando a Jesús.

Materiales

- Papel, lápices, fibras, lápices de cera.

Lección 4

4 Compartiendo la lección

Materiales

- Biblias, gasa o papel higiénico.

Una canasta de amor

Prepare con los niños las canastas. Luego haga que los niños escriban sobre la silueta de un pez algo que podrían compartir con otros. Hágales escribir también, en la silueta de un pan, el nombre de alguien con quien lo van a compartir.

Pueden llenar más de un juego de pez y pan, y ayudar a más de una persona. Algunas cosas que pueden compartir son: juguetes con los amigos; sus propias pertenencias con hermanos y hermanas; tiempo, a fin de hacer alguna tarea para mamá o papá; tiempo para llevar alimentos a los desamparados; etc.

Durante la semana pueden llenar la canastita con algo rico, pasas, nueces, etc. Dárselo a la persona que quieren ayudar.

Análisis

¿De qué manera van a llevar a cabo su plan de compartir? (Deje que cada niño comparta su plan para la próxima semana.)

¿Qué les sugiere la forma de la canasta? (Que deberíamos servir a otros por amor.)

¿Qué van a recordar esta semana? (Digan juntos el mensaje.)

Cuando ayudo a otros, estoy ayudando a Jesús.

Cierre

Alaben juntos a Dios. Haga que un niño ore para que todos los niños, al suplir las necesidades de los demás, sirvan a Jesús durante la semana.

Lección 5



Doblemente bendecido

Gracia

Dios hace por nosotros lo que no podemos hacer por nosotros mismos.

Referencias: 2 Reyes 4:8–37; 8:1–6; *Profetas y reyes*, pp. 177–183.

Versículo para memorizar: “[Él] puede hacer muchísimo más que todo lo que podamos imaginarnos o pedir” (Efesios 3:20, NVI).

Objetivos

Los alumnos:

Sabrán que a Dios le gusta bendecirnos y darnos dones.

Se sentirán seguros de que Dios cuidará de nosotros, más de lo que pedimos o imaginamos.

Responderán al confiar en que Dios proveerá más de lo que pensamos perderle.

El mensaje:



Dios me da más de lo que puedo imaginar.

La lección bíblica de un vistazo

Siempre que Eliseo pasa por Sunem, una mujer pudiente le da de comer. Ella y su esposo deciden agregar una habitación en la terraza de la casa, para cuando Eliseo los visite. Eliseo está agradecido, y desea hacer algo por ellos. Como no tienen niños, Eliseo le dice a la mujer que el próximo año tendrá un hijo. Y así sucede. Un día, el niño se enferma y muere. Su madre va a buscar a Eliseo y lo trae a su hogar. Su hijo vuelve a la vida.

Esta es una lección sobre la gracia

Aunque la sunamita no pidió algo (2 Rey. 4:28), Dios le hizo a ella y a su esposo un precioso regalo, dos veces. Dios nos da bendiciones por las que ni sabemos pedir; son sus dones de gracia para nosotros.

Enriquecimiento para el maestro

“Se tendió sobre el niño. No se da la razón por la cual Eliseo usó este medio para que el niño resucitara. Dios pudo haberle indicado que así lo hiciera, o posiblemente imitó la acción de Elías (1 Rey. 17:21). La oración no excluye el uso de otros medios. El cuerpo del profeta pudo haber comunicado calor al cuerpo del niño muerto, pero no fue esto lo que le devolvió la vida. Mediante Cristo, quien dio la vida en el principio, el niño fue resucitado. Este fue un milagro, un acto que solo Dios podía realizar. Así como el Señor devolvió la vida a este niño, también, en su segunda venida, resucitará a todos sus hijos fieles que ahora descansan en la tumba (Isa. 26:19; Juan 5:28, 29; 1 Cor. 15:52; 1 Tes. 4:16; Apoc. 1:18)” (*Comentario bíblico adventista del séptimo día*, t. 2, p. 867).

Lección 5

Decoración del aula

Haga una guarda en el borde de un pizarrón o un tablero, o sobre una pared lisa. Agregue el cartel: “Gracia de Dios” (en la parte superior) y “para todos” (abajo). Ubique, en el centro, una caja envuelta para regalo con un moño grande. Escriba, en la caja: “Un regalo”. O haga distintos corazones de colores, y

debajo del cartel: “Mas de lo que pedimos o imaginamos” (Efe. 3:20) pegue figuras y/o las palabras siguientes: Dios puede sanar a los enfermos. Dios puede resucitar a los muertos. Dios puede resolver nuestros problemas. Dios puede suplir todas nuestras necesidades. Dios puede protegernos del mal, etc.

Vista general del programa

Sección de la lección		Minutos	Actividades
	Bienvenida	En todo momento	Salude a los niños al llegar y escuche sus inquietudes.
	Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. ¡Sorpresa! B. ¡Un regalo para ti! C. ¡Alcánzala!
	Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrendas Oración
	Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Versículo para memorizar Estudio de la Biblia
	Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	Regalos que no pedí
	Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Haciendo regalos

Bienvenida

Materiales

- Tarjetita con el nombre de cada niño, fibras.

Dé la bienvenida a los niños cuando llegan. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, por qué están contentos o preocupados. Anímelos a compartir cualquier experiencia que tenga que ver con el estudio de la lección de la última semana.

Luego, entréguele a cada niño una

tarjetita con la siguiente inscripción: “Soy bendecido. (Nombre del niño)” Provéales fibras, para que puedan escribir sus nombres. Recuérdeles que ellos han sido bendecidos por Dios.

Hágales comenzar con la actividad de preparación que usted haya elegido.

1

Actividades de preparación

Seleccione la actividad o las actividades que sean más apropiadas para su situación.

Materiales

- Figuras autoadhesivas u objetos pequeños de regalo.

A. ¡Sorpresa!

(Nombre del maestro) tiene algunas sorpresas para ustedes. Pueden acercarse a ella o él y pedirle una. Haga que el maestro insista en darle dos en lugar de uno.

Análisis

¿Cómo se sintieron al recibir más de lo que pidieron? (Sorprendidos, felices.) Dios, a menudo, nos da más de lo que le pedimos. Busquemos y leamos nuestro versículo para memorizar en Efesios 3:20. Búsquenlo y léanlo juntos. Nuestra historia bíblica para hoy es un ejemplo de los regalos de Dios para nosotros. Digan el mensaje de hoy conmigo:

Dios me da más de lo que puedo imaginar.

B. ¡Un regalo para ti!

Materiales

- Dos regalitos para cada niño, envueltos juntos en papel de regalo. Coloque los regalitos envueltos sobre las sillas de los niños, antes de que lleguen.

Análisis

¿Cómo se sintieron cuando llegaron y encontraron regalitos que no esperaban en sus sillas? (Sorprendidos, queridos, etc.) ¿Se preguntaron por qué recibieron esos regalitos? (Sí.) ¿Cuáles podrían ser algunas de las razones por las que los recibieron? (Porque la maestra nos ama, etc.) Recibieron regalitos porque los queremos. Dios te ama muchísimo y a

él le gusta darte bendiciones que no esperabas. Busquemos y leamos juntos Efesios 3:20, nuestro versículo para memorizar. (Búsquenlo y léanlo juntos.) Digamos nuestro mensaje para hoy:

Dios me da más de lo que puedo imaginar.

C. ¡Alcánzala!

Anticipadamente, cuelgue una figura suficientemente alta como para que ningún niño la pueda alcanzar. Pida a los niños que tomen la figura y se la alcancen a usted. Déjelos intentar hasta que alguien pida ayuda. Responda: **Por supuesto, me alegra poder ayudarte.** (Nota: Fíjese cómo puede hacer esta actividad, porque no va a faltar el niño que se suba a una silla y lo logre solo.)

Materiales

- Figura pegada o colgada en la pared.

Análisis

¿Cómo se sentían cuando no podían alcanzar la lámina? (Frustrados.) ¿Pidieron ayuda? (Sí, no, seguí intentando.) ¿Por qué pidieron o no? (Escúchenlos.) Dios nos responde incluso antes de que se lo pidamos. Él sabe lo que necesitamos. Nuestro versículo para memorizar está en Efesios 3:20. (Hágalo buscar y leerlo juntos.) Digamos también nuestro mensaje para hoy:

Dios me da más de lo que puedo imaginar.

2

Lección bíblica: Vivenciando la historia

Personajes: Eliseo, sunamita, esposo, hijo.

Elementos: Fotos de los niños; ropas para Eliseo, sunamita, esposo y niño; muñeco envuelto en una manta; un rincón preparado como la habitación construida para Eliseo (ver 2 Rey. 4:10) con cama, mesa, silla y lámpara, y algunas herramientas.

Historia

¿Se acuerdan del maná que alimentó a los israelitas cuando estaban en el desierto? ¿Dios les hizo ese regalo casi todos los días! ¿Recuerdan cuando Dios le hizo un regalo a Ana y le dio un hijo, Samuel? Tiempo después, le dio tres hijos más y dos hijas. Dios da, y da, y da, ¡a veces más de lo que pedimos!

Lección 5

Materiales

• *Fotografía de bebé de cada alumno, ropa para dramatización (tiempos bíblicos), muñeca bebé envuelta en una manta, cama, mesa, silla y lámpara, herramientas tales como martillo y serrucho.*

Había una mujer en la ciudad de Sunem (la “sunamita” se para frente a los alumnos). A menudo le daba de comer al profeta Eliseo cuando él visitaba Sunem. Sabiendo que muy a menudo Eliseo pasaba por la ciudad (“Eliseo” camina frente a la clase), ella decidió añadir una habitación a su casa, para que Eliseo pudiera estar allí (la “sunamita” y su esposo hacen como si edificaran con las herramientas). Eliseo estaba tan agradecido, que le preguntó a la mujer (“Eliseo” habla con la sunamita):

—Dime, mujer, ¿qué quieres?

—Nada, mi señor.

—¿Qué quieres que haga por ti?

—Nada, nada. Muchas gracias (la mujer sonríe y agradece con la cabeza).

Más tarde, el siervo de Eliseo hizo un comentario al profeta:

—Mi señor, ¿sabe usted que la sunamita y su esposo no tienen hijos?

Eliseo sabía que a Dios le gusta hacer regalos; así que, cuando escuchó las palabras del siervo, llamó a la mujer. (La “sunamita” se para frente a la puerta de la “habitación” de “Eliseo”. “Eliseo” se dirige hacia la “puerta”)

—Dentro de un año —dijo el profeta—, Dios te dará un niño.

—¿Un niño? ¿Quiere decir, un hijo?

—Sí, tendrás un hijo en tus brazos.

La mujer no podía creer lo que decía Eliseo. ¿Cómo podía ser? (La “sunamita” meneaba la cabeza con descreimiento.)

Un año después, Eliseo volvió a la casa de la sunamita. Con alegría, los amigos lo invitaron a entrar. Eliseo sonrió feliz. La mujer tenía un bebé en los brazos. (La “sunamita” está parada junto a su esposo y con la muñeca bebé en los brazos.)

El bebé se hizo grande, un niño fuerte. Un día, el niño estaba ayudando a su padre en el campo. (El “niño” y su “padre” se inclinan como si estuvieran cosechando) De repente...

—¡Ay! ¡Ay! ¡La cabeza! (El “niño” se agarra la cabeza.)

—¿Qué pasa, hijo? —le pregunta angustiado el padre.

—Me duele mucho la cabeza. Parece que va

a estallar.

—Ven —dijo el padre a uno de sus siervos—. Llévalo con su madre.

La madre lo atendió y trató de ayudarlo, pero el niño empeoró. Finalmente, murió. (El “niño” “muere”).)

Le quitaron a la sunamita el regalo de Dios, el más maravilloso que podía imaginar. Lo acostó en la cama de Eliseo, en su habitación en la terraza. (Pone al “niño” en la cama.)

La mujer corrió en busca de Eliseo. (Con rostro triste, la “mujer” se para frente a “Eliseo”).)

—Yo no te pedí nada —dijo ella—. Sin embargo, Dios me dio un hijo. ¡Ahora mi hijo se ha ido!

El profeta corrió hacia la casa de la sunamita. (“Eliseo” corre a su habitación.) Después de haber orado, Eliseo acomodó bien al niño sobre la cama y luego se acostó sobre él. Puso la boca sobre la boca del niño y sus manos cubrieron las manos del niño. Dos veces cubrió el cuerpo del niño con el suyo. Cuando se puso de pie la segunda vez, el niño estornudó. (El “niño” estornuda siete veces.) El niño estornudó siete veces, y con el séptimo estornudo abrió los ojos. Estaba despierto y vivo. (El “niño” abre los ojos y se incorpora.)

Eliseo llamó a la madre del niño. (La “sunamita” viene a la habitación de “Eliseo”). Cuando vio al niño, inmediatamente se arrodilló para agradecer a Dios. (La “sunamita” abraza al niño y se arrodilla con una expresión de gozo en el rostro.)

Recibió dos veces uno de los regalos más maravillosos de la vida.

Análisis

¿Cómo piensan que se sintieron la mujer sunamita y su esposo cuando nació su hijo? (Emocionados, felices, bendecidos, etc.)

Cuando regresen a casa, pregunten a sus padres cómo se sintieron cuando ustedes nacieron. ¿Qué aprendieron acerca de Dios en esta historia? (Que Dios me ama y me da más de lo que pido o me imagino.) **Juntos, digamos el mensaje que tenemos para hoy: Dios me da más de lo que puedo imaginar.**

Versículo para memorizar

Escriba una palabra del versículo para

Oración y alabanza

Confraternización

Comente las alegrías y las tristezas de los niños según contaron cuando usted los recibió, siempre y cuando sea conveniente. Dé tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la última semana. Dígale a cada niño que se dirija a quien tiene al lado y le diga: “Que la gracia de Dios esté contigo”. Recuerde los cumpleaños, los eventos especiales o los logros alcanzados. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas a la clase.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Pueden alabar a Dios o utilizar cantos para el aprendizaje en cualquier momento de la clase.

Misiones

Comparta el relato del informe misionero trimestral (*Misión*) para niños. Busque

evidencias de las bendiciones de Dios en los personajes del relato.

Ofrendas

¡Dios nos da tantas bendiciones a nosotros! ¿Darán ustedes algo para que otros también reciban bendiciones?

Materiales

- Caja forrada para regalo, con una ranura.

Oración

Dé lugar a una oración espontánea. Hágales saber que después de que usted comience con la oración, se detendrá y dejará que ellos digan palabras que describan bendiciones por las que están agradecidos. Cada niño dice solamente una palabra por vez, tales como: “padres”, “mascotas”, “bicicleta”, “amigos”, “comida”, “Jesús”, etc. Cuando vea que no dicen más palabras, cierre con un agradecimiento a Dios por las bendiciones esperadas y también por las que no esperamos.

Materiales

- Catorce círculos de paño amarillo o papel dorado, variando en el tamaño de 5 a 10 cm de diámetro, fibra negra para el material que eligió, caja.

memorizar en cada “moneda” (Efe. 3:20). (También podría hacer las monedas con papel dorado, o envolver círculos de cartón con papel aluminio, del que se usa para la cocina. En este caso, péguele papelitos con los números y las palabras o escriba con fibra.)

Numere las monedas del reverso siguiendo el orden correcto. Ponga las monedas en una caja chica de regalo. Haga que un niño abra la caja y reparta el “tesoro” a la clase. Lea el ver-

sículo para memorizar en voz alta y haga que ordenen las monedas en el orden correcto. Si los niños están comenzando a leer, hágales ordenar las monedas según el orden numérico y luego dé vuelta las monedas a fin de descubrir el versículo para memorizar. Haga que todos juntos lo lean. Vuelva a poner en la caja de a una moneda por vez. Haga que los niños repitan el versículo y que completen con las

palabras faltantes. (Adaptado de *El gran libro de juegos bíblicos* [Ventura, CA: Gospel Light, 1996], p. 66).

Estudio de la Biblia

La Biblia tiene otros ejemplos de cuando Dios da dones inesperados.

Busquemos algunos.

Ayude a los niños a buscar y leer los siguientes textos:

Job 42:12 (Job recibió nuevamente todo lo que había perdido y aun más.)

Génesis 2:22 (Adán recibió una esposa).

Hechos 3:6 (El mendigo recibió sanidad en lugar de dinero).

Lucas 1:30, 31 (María recibió el anuncio de que tendría al Niño Jesús).

Materiales

- Biblias.

Análisis

Ninguno de estos regalos son cosas que

Lección 5

podemos envolver; sin embargo, son regalos de Dios, muy especiales e inesperados. ¿Por qué piensan que a Dios le gusta dar regalos sorpresa? (Le encanta hacer que sus hijos sean felices; quiere que confiemos en que suplirá lo que necesitamos, etc.) ¿Qué les gusta más, los regalos sorpresa o los

regalos inesperados? (Me da lo mismo; los regalos sorpresa; etc.) Cuando te sientas desanimado o no tengas lo que necesitas, ¿qué vas a recordar? Contestemos con nuestro mensaje:

Dios me da más de lo que puedo imaginar.

3 Aplicando la lección

A. Regalos que no pedí

Materiales

- Papel, lápices, fibras, crayones o arcilla para modelar.

Dé a cada niño una hoja de papel o arcilla para modelar. Haga que dibujen o moldeen algunos de los regalos que Dios les ha dado y que ellos no pidieron (padres, casa, amigos, capacidad para caminar, hablar, etc.).

Análisis

A veces damos por hecho algunos de los importantes regalos que Dios nos ha

hecho. ¿Han pensado así alguna vez de las cosas que dibujaron o modelaron? (Sí, no, a veces.) Cuando piensan en estos regalos, ¿cómo se sienten? (Agradecido a Dios.) Cuando te olvides de lo importante que son esos regalos que Dios nos hace, ¿qué harás? (Pedirle que me ayude a ser agradecido.) ¿Cuál es el mensaje de hoy?

Dios me da más de lo que puedo imaginar.

4 Compartiendo la lección

Haciendo regalos

Materiales

- Regalos repartidos en las actividades de preparación A o B

Usando los regalitos que recibieron en la Actividad de preparación, anime a los niños a mencionar el nombre de la persona a la que desean darle uno de ellos.

Análisis

Cuando hoy llegaron a la Escuela Sabática, recibieron regalitos. Ahora tienen la oportunidad de darle uno de esos regalitos a alguien. ¿Cómo se sien-

ten al poder compartir un regalo inesperado que ustedes han recibido? (Feliz por poder compartir; me gustaría guardármelo para mí, etc.) ¿Qué nos pide Jesús que hagamos? Leamos Mateo 10:8, última parte. (Haga que un niño lea el versículo.) ¿Por qué comparto mis bendiciones con otros? Contestemos con el mensaje de hoy:

Dios me da más de lo que puedo imaginar.

Cierre

Canten alguna alabanza favorita acerca de la gracia de Dios, como por ejemplo “Dios, bueno es”.

Oren, agradeciéndole a Dios por su gracia y para que seamos más agradecidos por sus dones.

Lección 6



Naamán y el río sucio

Gracia

Dios hace por nosotros lo que no podemos hacer por nosotros mismos.

Referencias: 2 Reyes 5:1–16; *Profetas y reyes*, pp. 184–189.

Versículo para memorizar: “Porque de su plenitud tomamos todos, y gracia sobre gracia” (Juan 1:16).

Objetivos

Los alumnos:

Sabrán que el don de la gracia de Dios es para todas las personas.

Sentirán el gozo de la superabundante gracia de Dios.

Responderán personalmente a la gracia de Dios y desearán compartirla con otros.

El mensaje:



La gracia de Dios es para todos.

La lección bíblica de un vistazo

Naamán, un capitán del ejército del rey de Siria, tiene lepra. Una niña israelita cautiva trabaja para su esposa. La niña sugiere que Naamán vaya a pedirle al profeta Eliseo que lo sane. El rey de Siria está de acuerdo, y Naamán se dirige a Israel. Eliseo envía a un mensajero para decirle a Naamán que se bañe siete veces en el río Jordán. Naamán se resiste, pero es persuadido por sus siervos. Sigue las instrucciones de Eliseo, es sanado, y reconoce al Dios de Eliseo y promete no adorar a otro dios.

Esta es una lección sobre la gracia

Dios le ofreció sanidad a Naamán, quien había sido enemigo del pueblo de Dios. Cuando finalmente Naamán acepta seguir el camino de Dios, recibe tanto la sanidad física como la espiritual.

Enriquecimiento para el maestro

“Hay tres características de la lepra que la separan de otras enfermedades:

“1. Período de incubación excepcionalmente largo: de dos a veinte años, con un promedio de dos a tres años...”

“2. Hoy se cree que la lepra se difunde primariamente por infección, vía gotitas en el aire.

“3. Su característica más notable es lo anestésico, la pérdida de la sensibilidad” (*Diccionario bíblico adventista del séptimo día*, p. 707).

“A quienes se sospechaba que estaban leprosos se los aislaba durante siete días, y luego eran examinados por un sacerdote. Si persistía la condición, eran confinados por otros siete días (Lev. 13:4, 5). Los que todavía

Lección 6

estaban afectados, eran echados fuera de la comunidad... También se podían considerar leprosas a las casas, probablemente por el polvo, los líquenes o cosas putrefactas, que contagiaban a cualquiera que entrara” (*Diccionario ilustrado de la vida y los tiempos*

bíblicos [The Reader's Digest Association Inc., 1997], pp. 212, 213).

Decoración del aula

Ver las sugerencias de la lección N° 5.

Vista general del programa

Sección de la lección		Minutos	Actividades
1 2 3 4	Bienvenida	En todo momento	Salude a los niños al llegar y escuche sus inquietudes.
	Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. ¡Excluidos! B. Cajas misteriosas
	Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrendas Oración
	Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
	Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	¡Especialmente para ti!
	Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	¡Especialmente para ellos!

Bienvenida

Dé la bienvenida a los niños cuando lleguen. A medida que van llegando, pégueles un autoadhesivo y pídeles a los que tienen la “L” que se sienten en la parte posterior del aula, y a los otros que se sienten en los primeros asientos hasta que comiencen con la primera actividad. Pregúnteles cómo les fue durante

la semana, por qué motivos están contentos o preocupados. Anímelos a compartir cualquier experiencia que tenga que ver con el estudio de la lección de la última semana. Hágales comenzar con la actividad de preparación que usted haya elegido.

1 Actividades de preparación

Seleccione la actividad o las actividades que sean más apropiadas para su situación.

A. ¡Excluidos!

Prepare suficientes autoadhesivos lisos para la mitad de los niños y autoadhesivos con la

letra “L” (leproso) para la otra mitad. Puede usar etiquetas autoadhesivas.

Con esta actividad sentirán lo que significaba para los leprosos de los tiempos bíblicos ser excluidos de la comunidad. Haga referencia a los lugares que ocupan en la Escuela

Materiales

- Autoadhesivos: la mitad con la letra “L”, la otra mitad en blanco.

Sabática y los autoadhesivos que tienen. Haga que los niños que tienen autoadhesivos lisos caminen y se saluden con un “¡Hola!”, mientras que los que tienen la “L” caminan diciendo “¡Inmundo!” cuando alguien se les acerca.

Análisis

¿Cómo se sintieron al tener que sentarse atrás en el aula? (Excluido; como si tuviera piojos, etc.) ¿Cómo creen que se sentirían si tuvieran que saludar a otros exclamando: “¡Inmundo!”? (No me gustaría, me daría vergüenza.) Así eran tratados los que tenían lepra en los tiempos bíblicos. ¿Qué es la lepra? (Vea la sección “Enriquecimiento para el maestro”). Nuestra lección bíblica para hoy habla de un hombre muy importante que tenía lepra. Digamos juntos el mensaje que aprenderemos de esta historia.

La gracia de Dios es para todos.

B. Cajas misteriosas

Prepare con anticipación las dos cajas, cada una con un agujero suficientemente grande para que entre la mano de un niño. En una de las cajas ponga objetos comunes pequeños, tales como una llave, cepillo, peine, lápiz, etc. En la otra ponga objetos poco comunes, tales como una brújula, una parte de una computadora o alguna herramienta rara. (Tenga suficientes artículos entre las dos cajas, como para que cada niño pueda sacar algo.) En el caso de clases grandes, prepare varios juegos de

cajas, para dividirlos en grupos de seis a ocho alumnos.

Primero use la caja con objetos familiares y luego la que tiene cosas más raras. De a uno por vez, haga que los niños introduzcan la mano y tomen un objeto, traten de identificarlo por el tacto, y que luego lo saquen y corroboren si tuvieron razón. (Dejan los objetos fuera de la caja.)

Nota: Si no dispone de dos cajas, puede hacer lo mismo con dos bolsas que no sean transparentes.

Análisis

¿Cómo se sintieron cuando no pudieron identificar las cosas que estaban en la segunda caja o bolsa? (No me sorprendió; traté de hacer lo mejor, me molestó, etc.) ¿Les gustó darse cuenta por el tacto qué objeto era? (Sí.) Nuestra historia bíblica para hoy habla de un hombre que sufría de una enfermedad que le quitaba la sensibilidad, es decir, no tenía sentido del tacto. Esta historia nos mostrará que es verdadero el mensaje que tenemos para hoy. Digámoslo juntos:

La gracia de Dios es para todos.

Materiales

- Dos cajas, artículos diarios pequeños (llave, cepillo, peine, lápiz, etc.), objetos poco familiares (brújula, parte de una computadora o una herramienta rara).



Lección bíblica: Vivenciando la historia

Recorte manchas blancas en papel autoadhesivo (tipo “contact”), y deje que los niños se peguen manchas en las manos y en los brazos. Usted les dirá cuándo deben quitárselas para representar el momento cuando Dios sanó la lepra de Naamán.

Historia

Naamán era el comandante en jefe del ejército de Siria. Era famoso por su actuación en

las batallas. Además, era amigo íntimo del Rey.

Un día, este valiente guerrero se enfermó. Se le empezó a secar la piel. Se le puso blanca y empezó a caérsele. Tampoco tenía sensibilidad cuando tocaba las

Materiales

- Manchas autoadhesivas blancas, botellita vacía de remedios, ilustraciones relacionados con curaciones (medicamentos, jeringas, cirugía, equipo de médico, etc.).

Oración y alabanza

Confraternización

Comente las alegrías y las tristezas de los niños según contaron cuando usted los recibió, siempre y cuando sea conveniente. Dé tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la última semana. Recuerde los cumpleaños, los eventos especiales o los logros alcanzados. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas a la clase.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Puede alabar a Dios o utilizar cantos para el aprendizaje en cualquier momento de la clase.

Misiones

Comparta el relato del informe misionero trimestral (*Misión*) para niños.

Ofrendas

Damos ofrendas para ayudar a predicar la noticia de que la gracia de Dios es para todos. (Recoja la ofrenda.)

Materiales

- Caja de regalo..

Oración

Anime a los niños a recordar y contar de alguna ocasión en que fueron sanados de una lastimadura, fiebre, dolor de estómago, resfrío, etc. Dios puede sanar pequeñas dolencias y también las grandes e importantes. Durante una oración en grupo dé a cada niño la oportunidad de agradecer a Dios por la sanidad.

cosas. Naamán tenía lepra, una enfermedad que ningún médico podía curar. (Los niños se pegan los autoadhesivos blancos en las manos y los brazos.)

Una niña israelita trabajaba para la esposa de Naamán. La habían capturado en las incursiones sirias por Israel. Aun cuando la niña vivía ahora lejos de su hogar, entre sus enemigos, no había olvidado las grandes cosas que Dios había hecho por Israel.

—¿Por qué no va su esposo y le pide al profeta de Israel que lo sane? —le preguntó a la esposa de Naamán—. Eliseo puede sanar la lepra.

Naamán había visto a todos los médicos que había en Siria; había probado todas las medicinas. Nada le sirvió. Eliseo era su última esperanza.

¡Qué espectáculo tan extraño debió de haber sido aquel! Naamán llegaba con varias compañías de soldados arameos (sirios) y carros cargados de tesoros, para pagar por una curación milagrosa en Israel.

Eliseo no le dio a Naamán ningún medicamento. (Levante la botella de medicamento vacía, sacúdala y menee la cabeza, como diciendo “no”). Tampoco prendió incienso ni

pronunció palabras extrañas y secretas. Eliseo envió a su siervo para que le dijera a Naamán:

—Ve a darte un baño.

—¿Un baño? ¿Dónde?

—Ve a darte un baño en el río Jordán.

—¿En el río Jordán?

—Sí, en el río Jordán te bañarás siete veces.

Naamán dio media vuelta y, enojado, se dirigió a su compañía de soldados. Esperaba que el Dios de Israel hiciera algo impresionante; en cambio, había recibido la orden de bañarse en un río sucio. Y no solamente una vez sino ¡siete veces! Estaba decidido a regresar a su casa. Los ríos que había cerca de su casa, en Damasco, eran rápidos y cristalinos. El Jordán era una corriente barrosa, no más ancha que una casa.

Afortunadamente, uno de los siervos lo detuvo.

—Si Eliseo te hubiera pedido que hicieras algo importante, ¿no lo habrías hecho? —le preguntó.

—Por supuesto que lo habría hecho —contestó Naamán.

Naamán había conquistado países enteros. No había nada tan grande que no pudiera hacer, excepto curarse a sí mismo.

El siervo continuó:

—Entonces, ¿por qué es tan difícil hacer algo tan insignificante?

Naamán decidió hacer lo que el profeta de Dios decía. Se dirigió hacia el río Jordán.

—Uno, dos, tres... —iban contando los siervos.

Seis veces se sumergió en el agua. No sucedía nada. Cuando salió del agua la séptima vez, algo había cambiado. La piel seca y pálida había desaparecido, y tenía la piel suave y tostada de un hombre joven. (Diga a los niños que se quiten las manchas de la piel.)

No cambió solamente en su apariencia exterior sino también Naamán cambió por dentro.

—Sé que el Dios de Israel es el verdadero Dios —dijo.

Solamente el amor de Dios podía hacer que una niña esclava fuera bondadosa con sus captores. Solamente el poder de Dios podía obrar milagros a través del profeta Eliseo. Y solamente la gracia de Dios podía sanar a un guerrero extranjero de su pecado y de su enfermedad. Dios quiere otorgar sus dones de la gracia a todos.

Análisis

¿De qué manera sanan en la actualidad? (Medicamentos, inyecciones, cirugía, yendo al médico, etc.) **Muestre ilustraciones mientras comentan las distintas formas de tratamiento en la actualidad. Dios es el mejor médico de todos. Le gusta sanar. Le pide a la gente que coopere con él mientras la sana. ¿De qué manera cooperó Naamán con Dios?** (Se humilló y se bañó en el río Jordán.) **¿En quién aprendió a confiar Naamán?** (En el mejor médico, en el Dios de Eliseo.) **¿Qué nos enseña acerca de Dios el acto de sanidad hacia un capitán enemigo?** **Contestemos con nuestro mensaje:**

La gracia de Dios es para todos.

Versículo para memorizar

Uno de los niños puede abrir la botella y volcar las “píldoras”.

Los niños pueden abrir las “píldoras” y leer lo que está escrito en ellas. Guiándose por los

números, todos juntos ordenan los papeles y luego leen juntos el versículo. Repita hasta que todos los niños puedan decir el texto de memoria.

Estudio de la Biblia

Elija a seis niños a fin de leer la historia de Naamán en 2 Reyes 5:1 al

16 para el resto de la clase. Asigne a cada niño uno de los personajes, dándoles los versículos en los que deberán leer todo lo que dicho personaje dice o

hace. Los maestros los ayudan si es necesario.

Personajes:

Naamán (versículos 1, 4, 5b, 6, 9, 11, 12, 14, 15)

Rey de Siria (versículos 2, 3)

Rey de Israel (versículo 7)

Eliseo (versículos 8, 10, 16)

Siervos de Naamán (versículo 13)

Análisis

¿Cuál es la parte favorita de la historia para ustedes? (Escúchelos.) **¿Aprendieron algo nuevo al escuchar la historia leída directamente de la Biblia?** (Escuche sus comentarios.) **¿Qué recordarán acerca de las personas que son diferentes de ustedes?** **Contestemos con el mensaje para hoy:**

La gracia de Dios es para todos.

Materiales

• *Hojitas de papel, botella vacía de remedios. Prepare por adelantado: Tome trozos pequeños de papel y escriba una palabra del versículo para memorizar en cada uno (Juan 1:16). Numere los papelitos en orden. Haga pequeñas bolitas con cada uno. Introduzca las bolitas en la botella de medicamentos vacía, como si fueran píldoras.*

Materiales

• *Biblias, hojitas de papel. Prepare por adelantado: Escriba en papelitos los nombres de los personajes que se mencionan más adelante, cada uno con su referencia bíblica.*

Lección 6

3 Aplicando la lección

¡Especialmente para ti!

Materiales

• *Hojitas de papel.*
Personalice cada uno de los siguientes textos para cada niño, incluyendo el nombre del alumno.
(Por ejemplo: "... abundante gracia era sobre... nombre del alumno.)"

Escriba los textos en papeles y póngalos en un recipiente. (Puede buscar también otros textos que mencionen la gracia.)

Los niños se turnarán para sacar de a un papel, y leérselo al compañero cuyo nombre está escrito en el texto. Asegúrese de tener suficientes textos, también para las visitas.

Proverbios 3:34

Hechos 4:33, última parte

Romanos 1:7, última parte

Gálatas 6:18

1 Timoteo 1:14

1 Timoteo 2:4

Análisis

¿Qué les pareció encontrar sus nombres en los versículos de la Biblia? (Hace que la Biblia sea real, personal, etc.) **Cuando se sienten tentados a pensar que ustedes o su grupo son mejores que los demás, ¿qué van a recordar? Digamos nuestro mensaje de hoy:**

La gracia de Dios es para todos.

4 Compartiendo la lección

Materiales

• *Tarjetas de cartulina (5 x 10 cm), lápices, crayones, fibras, Biblias.*

¡Especialmente para ellos!

Usando las tarjetas de cartulina, haga que los niños escriban textos bíblicos personalizados para alguna persona en particular. (Ver el ejemplo en la actividad de Aplicación de la lección). Los niños harán planes para entregar las tarjetas.

Análisis

¿Quién tiene en mente a una persona a quien le querría dar la tarjeta? (Escuche sus comentarios.) **¿Por qué será bueno darle a alguna persona un texto bíblico incluyendo su nombre?** (Para que sepan que la gracia de Dios es para ellos personalmente.) **Digamos juntos nuestro mensaje para hoy:**

La gracia de Dios es para todos.

Cierre

Canten juntos un himno que hable sobre la amistad con Jesús.

Pídale a un niño que haga una oración de agradecimiento porque la gracia de Dios es para todos. Todos pueden ser amigos de Jesús.

Lección 7



Demasiado pesado para flotar

Gracia

Dios hace por nosotros lo que no podemos hacer por nosotros mismos.

Referencias: 2 Reyes 6:1–7; *Profetas y reyes*, pp. 196, 197.

Versículo para memorizar: “Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá” (Mateo 7:7).

Objetivos

Los alumnos:

Sabrán que Dios los ama mucho y quiere solucionar sus problemas, grandes o pequeños.

Se sentirán agradecidos porque Dios se preocupa por sus problemas.

Responderán al confiar en Dios para la solución de sus problemas.

El mensaje:



Dios se preocupa por mis problemas.

La lección bíblica de un vistazo

La compañía de los profetas quiere tener un lugar más amplio para encontrarse con Eliseo. Se dirigen hacia la orilla del río Jordán a fin de cortar árboles para un nuevo edificio. Mientras están allí, a uno de los jóvenes se le cae al agua una hacha que había pedido prestada. Se lamenta. Eliseo va hasta donde cayó el hacha, arroja un pedazo de madera al agua, y el hacha flota. De ese modo, la recuperan.

Esta es una lección sobre la gracia

La historia del hacha que flotó nos recuerda que Dios se preocupa por cualquier problema que tengamos, sea grande o pequeño. Nos pide que le llevemos todo lo que nos

preocupa. Manejará el problema de la mejor manera para nosotros.

Enriquecimiento para el maestro

“Presentad a Dios vuestras necesidades, gozos, tristezas, cuidados y temores. No podéis agobiarlo ni cansarlo. El que tiene contados los cabellos de vuestra cabeza, no es indiferente a las necesidades de sus hijos... Ninguna cosa es demasiado grande para que él no la pueda soportar; él sostiene los mundos y gobierna todos los asuntos del universo. Ninguna cosa que de alguna manera afecte nuestra paz es tan pequeña que él no la note. No hay en nuestra experiencia ningún

Lección 7

pasaje tan oscuro que él no pueda leer, ni perplejidad tan grande que él no pueda desenredar. Ninguna calamidad puede acaecer al más pequeño de sus hijos, ninguna ansiedad puede asaltar el alma, ningún gozo alegrar, ninguna oración sincera escaparse de los

labios, sin que el Padre celestial esté al tanto de ello, sin que tome en ello un interés inmediato” (*El camino a Cristo*, p. 100).

Decoración del aula

Ver las sugerencias de la lección N° 5.

Vista general del programa

Sección de la lección		Minutos	Actividades
1	Bienvenida	En todo momento	Salude a los niños al llegar y escuche sus inquietudes.
	Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. ¿Flota? B. Así se usa un hacha
	Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrendas Oración
2	Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Versículo para memorizar Estudio de la Biblia
3	Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	¡Arriba y adiós!
4	Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Atrapaproblemas

Bienvenida

Materiales

- Hacha o cualquier otra herramienta que se use para cortar madera.

Dé la bienvenida a los niños cuando llegan. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, por qué motivos están contentos o preocupados. Anímelos a compartir cualquier experiencia que tenga que ver con el estudio de la lección de la

última semana.

Invítelos a observar y sostener un hacha o cualquier herramienta que sirva para cortar madera. (Cubra todo filo que pueda lastimar; puede hacerlo con cinta adhesiva.) Haga que comiencen con la actividad de preparación que usted haya elegido.

1

Actividades de preparación

Seleccione la actividad o las actividades que sean más apropiadas para su situación.

Materiales

• Fuente con agua, cosas que flotan (plástico, papel, esponja, palito, telgopor, cubos de hielo, etc.) y cosas que no flotan (cuchara, piedra, juguete, etc.).

A. ¿Flota?

Deje que los niños pongan cosas en el agua y vean si flotan o no.

Análisis

¿Qué cosas flotan? ¿Qué cosas no flotan? (Acepte sus respuestas.)
¿Por qué no flotan algunas cosas?
¿Creen que estas cosas que no flotan podrían llegar a flotar? Hoy vamos a aprender de algo que se hundió y que luego flotó. ¿Cómo creen que ocurrió eso? (Escuche sus opiniones.)

Busquemos juntos nuestro versículo para memorizar para el día de hoy en Mateo 7:7. Haga que todos juntos lo lean. Este versículo nos recuerda que:

Dios se preocupa por mis problemas.

B. Así se usa un hacha

Anticipadamente, invite a alguien que

sepa usar un hacha y que haga una demostración de cómo se usa; o lleve a los niños a un lugar al aire libre, donde se pueda hachar un tronco. Deje que los niños hagan preguntas.

Materiales

• Persona que sepa usar un hacha.

Análisis

¿Qué aprendieron acerca de un hacha? (Escúchelos.) ¿Alguno de ustedes alguna vez usó un hacha? (Escúchelos.) ¿Qué tiene que recordar la gente cuando usa un hacha? (Que hay que ser cuidadoso, para que ninguno se lastime.)

Nuestra historia de hoy trata acerca de alguien que tuvo un problema con un hacha. Leamos juntos Mateo 7:7 y descubramos de qué manera nuestro versículo para memorizar podría haber animado a esa persona. Haga que todos juntos lo lean. Y aquí está nuestro mensaje para hoy:

Dios se preocupa por mis problemas.

2

Lección bíblica: Vivenciando la historia

Materiales

• Fuente con agua, palo pequeño, roca, hacha de plástico o “hacha” de telgopor recubierto con papel de aluminio.

Elementos: Coloque el “hacha” en el fondo de un recipiente con agua. Coloque una piedra o un objeto pesado sobre el hacha, para que no flote. Durante la historia, mientras cuenta que se arrojó un palo al agua, haga a un lado el peso para que el “hacha” flote.

Cuando usted diga:

Hacha... los niños dirán: ¡Chop, chop!

Eliseo... los niños dirán: ¡Un hombre de Dios!

Si realizó la actividad de preparación A, diga lo siguiente: **¿Recuerdan el experimento que hicimos al principio de la Escuela Sabática, de las cosas que flotan y las que no flotan?** Repita el experimento

con una roca y un palito. **La historia de hoy cuenta del hierro de un hacha, que flotó.**

Un día, un grupo de jóvenes muchachos que estudiaban en la escuela de los profetas recibió una gran noticia. El profeta Eliseo (¡Un hombre de Dios!) vendría a visitar su escuela. Podrían hablar con él y aprender de él. Y podrían decirle que el edificio en el que estaban era demasiado chico. Necesitaban un edificio más grande.

Cuando los estudiantes le contaron a Eliseo (¡Un hombre de Dios!) acerca de su necesidad de tener más espacio, él estuvo de acuerdo. Así, fijaron un día para ir a orillas del río Jordán a cortar troncos para la nueva escuela. Le pidieron al profeta Eliseo (¡Un hombre de Dios!) que fuera con ellos.

Oración y alabanza

Confraternización

Comente las alegrías y las tristezas de los niños, según contaron cuando usted los recibió, siempre y cuando sea conveniente. Dé tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la última semana. Recuerde los cumpleaños, los eventos especiales o los logros alcanzados. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas a la clase.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Puede alabar a Dios o utilizar cantos para el aprendizaje en cualquier momento de la clase.

Misiones

Comparta el relato del informe misionero trimestral (*Misión*) para niños. **¿Qué problemas solucionó Dios en la historia de hoy?**

Ofrendas

A veces, Dios usa a la gente para ayudarla a solucionar los problemas de otras personas. Puede usar el dinero que des hoy para ayudar a otros.

Materiales

- Caja de regalo.

Oración

Pida a los niños que mencionen problemas que Dios ya ha solucionado en sus vidas. Haga una lista donde todos la puedan ver.

Escriba otro título: “PROBLEMAS QUE DIOS PUEDE SOLUCIONAR”. Haga que los niños sugieran problemas que desean que Dios solucione. Haga una lista. Recuerde ambas listas en oración.

Materiales

- Pizarrón, tizas o fibras. Escriba un título: “PROBLEMAS QUE DIOS HA SOLUCIONADO”.

Un joven pidió prestada una hacha (¡Chop, chop!). No tenía la suya, pero también quería ayudar a construir el nuevo edificio de la escuela. Con alegría se unió al grupo que trabajaba a orillas del río en aquel día del todo especial.

Algunos de los jóvenes talaban los árboles; otros cortaban tablones. El profeta Eliseo (¡Un hombre de Dios!) trabajaba junto a ellos, mientras les recordaba el amor y el cuidado de Dios. Entonces, al levantar el hacha (¡Chop, chop!), todo cambió. El joven que tenía el hacha (¡Chop, chop!) prestada, la levantó con toda fuerza. La parte de hierro del hacha (¡Chop, chop!) voló por el aire y cayó al río.

—¡Maestro! —clamó el muchacho al profeta Eliseo (¡Un hombre de Dios!). El hacha (¡Chop, chop!) era prestada y no tengo dinero para pagarla.

Sus amigos y el profeta Eliseo (¡Un hombre de Dios!) se acercaron corriendo. Todos dirigieron la vista hacia las oscuras aguas, que

corrían velozmente. Nadie podía ver el hacha (¡Chop, chop!) perdida.

—¿Adónde cayó? —preguntó Eliseo (¡Un hombre de Dios!).

Todo lo que podía hacer el joven era señalar hacia el agua. Eliseo (¡Un hombre de Dios!) sonrió y miró hacia donde estaban los árboles.

Cuando encontró una rama que le pareció apropiada, cortó un pedazo. Luego, caminó hasta la orilla del río y arrojó el palo donde el joven había señalado.

El palo salpicó un poco, y luego el hierro del hacha (¡Chop, chop!) apareció en la superficie y empezó a flotar. (Haga que el “hacha” flote, corriendo el peso que la sostenía)

Los estudiantes quedaron boquiabiertos. El que más se sorprendió fue el joven que unos pocos minutos antes había pensado que se le arruinaba la vida.

Dios, a través de Eliseo (¡Un hombre de Dios!), transformó el accidente del joven en

un milagro. Había hecho que un día común se transformara en un día que recordarían por siempre.

Mientras los jóvenes cansados, aunque emocionados, regresaban a la escuela aquella tarde con su amigo, hablaban de lo que había sucedido aquel día. Ahora estaban más seguros que nunca antes de que Dios los amaba y se preocupaba por ellos. Sabían que no existía ningún problema que fuera tan grande o tan pequeño que no pudieran llevarle a Dios.

Análisis

¿Cuál es la parte favorita de la historia bíblica de hoy? (Escúchelos.) **Cuando tengas un problema, grande o pequeño, ¿qué harás en primer lugar?** (Pedirle ayuda a Jesús.) **¿Por qué?** (Porque a él realmente le preocupa, y hará siempre lo mejor para nosotros.)

Digamos juntos nuestro mensaje de hoy:

Dios se preocupa por mis problemas.

Materiales

- Siluetas de hachas recortadas en cartón, fibra.

Versículo para memorizar

Por anticipado, recorte siluetas de hachas y escriba una palabra del versículo para memorizar en cada una; también la referencia. Pida a los niños que tomen cada uno una hacha y que luego ordenen el texto. Haga que todos lean juntos el versículo; luego repítanlo varias veces.

Cada vez que lo repitan, quite un hacha

dejando así un espacio vacío. Cuando termine de retirar todas las siluetas, los niños sabrán el versículo para memorizar.

Estudio de la Biblia

Antes de empezar la clase, escriba las siguientes referencias bíblicas en las siluetas de árboles:

2 Reyes 6:1–6 (el hacha que flotó)

Éxodo 16:2–4 (maná)

2 Reyes 5:13, 14 (Naamán)

Éxodo 17:1, 5, 6 (agua de la roca)

1 Samuel 1:20 (Ana)

Marcos 5:22, 23, 35, 41, 42 (la hija de Jairo)

Entregue cada árbol a un niño que pueda buscar la referencia bíblica y leerla en voz alta. Pida al resto de la clase que comente de qué problema habla el texto.

Materiales

- Biblias, siluetas de árboles.

Análisis

¿Todos estos problemas eran semejantes? (No, pero eran demasiado importantes como para que una sola persona los solucionara.) **¿Cuál fue el primer paso que dieron para solucionar cada uno de esos problemas?** (Pedirle a Dios o a Jesús que los ayudara.) **Cuando tengas un problema, ¿qué harás?** (Pedirle a Dios ayuda porque...)

Dios se preocupa por mis problemas.



Aplicando la lección

¡Arriba y adiós!

Materiales

- Globos inflados (si es posible con helio) para cada niño, fibra indeleble, Biblias.

Tenga los globos inflados antes de la clase. Haga que los niños escriban o dibujen en su globo un problema que su familia está enfrentando.

El hacha del joven subió a la superficie y flotó después de que el joven le pidió ayuda a Eliseo. Dios se preocupó por su problema. Dios también se preocupa por tus problemas.

Envíemos nuestros problemas a Dios.

Haga que los niños suelten sus globos para que asciendan. Esto solamente va a suceder si

están inflados con gas helio. En el caso de que los haya inflado usted, con cinta transparente adhesiva péguelos lo más alto que pueda, tal vez en el techo.

En la vida real, ¿cómo “enviamos” nuestros problemas a Dios? (Al orar.) **Oremos ahora por nuestros problemas.**

Análisis

La Biblia nos cuenta lo que sucede cuando le entregamos nuestros problemas a Dios. **Leamos Filipenses 4:7.** (Búsquenlo y haga que lo lean.) **La próxima vez que tengan un problema, grande o pequeño, ¿qué**

Lección 7

es lo primero que harán? (Enviarle mi problema a Dios mediante la oración.) ¿Por qué? Contestemos con nuestro mensaje:

Dios se preocupa por mis problemas.

4 Compartiendo la lección

Atrapaproblemas

Materiales

• Necesitará dos materiales de estos para cada alumno: Vasito de plástico, 45 cm de hilo, pedazo de papel de aluminio, Biblia, etiqueta.

Reparta los elementos que se mencionan. Ayude a los niños a hacer un pequeño agujero en el centro del fondo del vaso de plástico. Inserte un extremo del hilo a través del vaso y por el agujero, y haga un nudo grande en el extremo, para evitar que el hilo vuelva a salir. En el otro extremo del hilo envuelva papel de aluminio, haciendo una pequeña bolita. Haga que los niños lancen la bolita hacia arriba y luego la atrapen con el vasi-

to. Mientras hacen esto, haga que piensen en un problema, grande o pequeño, y que agradezcan silenciosamente a Dios por preocuparse por ese problema. Cada niño fabricará otro “Atrapaproblemas” con una tarjetita que diga: “Atrapaproblemas. 1 Pedro 5:7”, para regalarle a alguien durante la semana.

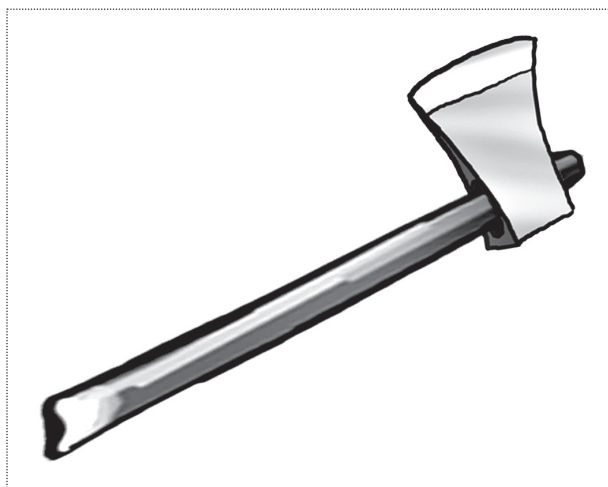
Análisis

La Biblia nos dice que depositemos nuestros problemas en Dios porque él se preocupa. Leamos 1 Pedro 5:7. Dios es nuestro “Atrapaproblemas” ¿Cuántos de nuestros problemas, de nuestras ansiedades, nos dice Dios que depositemos en él? (Todos.) Nada es demasiado grande o demasiado pequeño para él. ¿A quién le van a contar esto en esta semana? (Pida a los niños que cuenten cuáles son sus planes.) Cuando regalen su “Atrapaproblemas” a alguien, compartan 1 Pedro 5:7 con esa persona. Digamos juntos nuestro mensaje una vez más:

Dios se preocupa por mis problemas.

Cierre

Invite a los niños a depositar todos sus problemas a los pies de Jesús cada día durante la semana.



Lección 8



Más allá de lo que ven los ojos

Gracia

Dios hace por nosotros lo que no podemos hacer por nosotros mismos.

Referencias: 2 Reyes 6:8–23; *Profetas y reyes*, pp. 191–194.

Versículo para memorizar: “El ángel de Jehová acampa alrededor de los que le temen, y los defiende” (Salmo 34:7).

Objetivos

Los alumnos

Sabrán que Dios es nuestra ayuda en tiempos de tribulación.

Se sentirán seguros al cuidado de Dios.

Responderán al confiar en Dios completamente, no importa lo que suceda.

El mensaje:



Dios me ayuda cuando tengo dificultades.

La lección bíblica de un vistazo

Siria e Israel están en guerra. A través de Eliseo, Dios le envía mensajes al rey de Israel, diciéndole dónde estará el ejército sirio. El rey de Siria sospecha que hay espías en el campo, pero le dicen que el culpable es Eliseo. El ejército sirio rodea Dotán de noche, en un intento de capturar a Eliseo. A la mañana, los ojos del atemorizado siervo de Eliseo son abiertos, y ve los caballos y los carros de Dios. El ejército sirio queda ciego. Eliseo los conduce hasta donde está el rey de Israel, quien les da de comer y, por pedido de Eliseo, los deja ir. Durante algún tiempo se interrumpen las incursiones de los sirios en Israel.

protección aun cuando a veces permite que se nos crucen problemas en nuestro camino. Eliseo reflejó la gracia de Dios hacia el ejército enemigo al hacer que les dieran de comer y los liberaran.

Enriquecimiento para el maestro

“Aram: País al norte de Palestina que se extendía desde el Mediterráneo hacia el este, tal vez hasta el río Habur... Cuando se refiere a este país, el heb. ‘Aram se traduce generalmente por ‘Siria’ ” (*Diccionario bíblico adventista*, p. 87).

Decoración del aula

Ver las sugerencias de la lección N° 5.

Esta es una lección sobre la gracia

Dios muestra su gracia al ser de ayuda y

Lección 8

Vista general del programa

Sección de la lección		Minutos	Actividades
1 2 3 4	Bienvenida	En todo momento	Salude a los niños al llegar y escuche sus inquietudes.
	Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Una nueva manera de ver B. Mensaje oculto
	Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrendas Oración
	Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Versículo para memorizar Estudio de la Biblia
	Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	La mejor protección
	Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Siempre contigo

Bienvenida

Materiales

- Varias siluetas de ángeles.

Por anticipado recorte varias siluetas de ángeles, dobles y plegadas como tarjetas. En la cara exterior escriba la pregunta: “¿Lo sabías?” En el interior escriba algún dato sobre los ángeles.

Pegue los ángeles en las paredes del aula. A medida que lleguen los niños, recíbalos y dígales que busquen ángeles, y que lean lo que dice acerca de los ángeles.

Sugerencias de datos sobre los ángeles:

Los ángeles no se casan (Mat. 22:30).

Hace mucho tiempo Satanás fue el ángel más hermoso.

Los ángeles son elegidos como mensajeros para el pueblo de Dios.

Gabriel es uno de los especiales ángeles mensajeros de Dios.

Cada uno de nosotros tiene un ángel guardián.

Después de que los niños hayan leído los datos sobre los ángeles, pregúnteles cómo les fue durante la semana, por qué motivos están contentos o preocupados. Anímelos a compartir cualquier experiencia que tenga que ver con el estudio de la lección de la última semana. Haga que comiencen con la actividad de preparación que usted haya elegido.

1

Actividades de preparación

Seleccione la actividad o las actividades que sean más apropiadas para su situación.

A. Una nueva manera de ver

Si no puede conseguir anteojos 3-D, recor-

te anteojos en cartulina y pégueles papel celofán de colores, como los anteojos 3-D. Los niños tendrán que observar las cosas que hay en el

Materiales

- Antejos 3-D o cartulina y papel celofán.

aula con los anteojos.

Análisis

¿Qué observaron cuando tenían puestos los anteojos? ¿Veían igual? (Las cosas parecían distintas.) ¿Por qué? (Color diferente, etc.) Nuestra historia de hoy habla de alguien que estaba asustado, pero Dios lo ayudó para que pudiera ver lo que normalmente no podía ver, una sorpresa escondida. Leamos nuestro versículo para memorizar, Salmo 34:7. Haga que lo busquen, y léanlo todos juntos. Nuestro mensaje de hoy es:

Dios me ayuda cuando tengo dificultades.

B. Mensaje oculto

Anticipadamente, escriba el mensaje con jugo de limón en una hoja de papel. Muestre el papel a los niños y pregúnteles qué dice

allí. Cuando se den por vencidos, someta la hoja a calor, ya sea con la luz de una vela (¡que no se le queme el papel!) o con un foco de luz, o ilumine la hoja para que se vea el mensaje.

Materiales

- Papel, jugo de limón, vela o lámpara.

Análisis

¿Podían ver el mensaje sin ninguna ayuda? (No.) ¿Cómo pudieron ver el mensaje? (Con la luz, con el calor.) El mensaje estaba allí todo el tiempo, pero no lo podíamos ver sin ayuda. Nuestra historia habla de algo que estaba oculto y que fue revelado con la ayuda de Dios. ¿Podemos leer el mensaje? Elija un voluntario que lea el mensaje oculto. Repitamos ahora todos juntos:

Dios me ayuda cuando tengo dificultades.

Oración y alabanza

Confraternización

Comente las alegrías y las tristezas de los niños según contaron cuando usted los recibió, siempre y cuando sea conveniente. Dé tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la última semana. Recuerde los cumpleaños, los eventos especiales o los logros alcanzados. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas a la clase.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Puede alabar a Dios o utilizar cantos para el aprendizaje en cualquier momento de la clase.

Misiones

Comparta el relato del informe misionero trimestral (*Misión*) para niños.

¿De qué manera Dios ayudó a alguna persona en esta historia?

Ofrendas

Dios puede usar nuestras ofrendas para ayudar a la gente de este mundo que tiene problemas y dificultades.

Materiales

- Una caja de regalo.

Oración

Comparta experiencias de la ayuda de Dios en momentos de peligro. Ore pidiendo su continua protección. Agradézcale por los ángeles que envía.



Lección bíblica: Vivenciando la historia

Antes de la clase: Cuelgue hojas grandes de papel blanco, o sábanas o tela blanca a cierta distancia de una pared. Ubique detrás de lo que colgó las siluetas grandes de ángeles y las

dos fuentes de luz. Tenga a mano las vendas para los ojos y pan para cada niño.

En el momento oportuno durante la historia, encienda las luces para producir sombras

Lección 8

Materiales

• Hojas grandes de papel blanco, o sábanas o tela blanca, siluetas grandes de ángeles, dos fuentes de luz, vendas para los ojos para cada niño, pan.

de ángeles sobre el papel o la tela blanca. Cuando describa al ejército ciego, ayude a los niños a vendarse los ojos. Haga que uno de los maestros los guíe por la habitación, formando una fila en la que cada uno pone la mano en el hombro del que está adelante. En el momento apropiado, haga que se quiten las vendas y dé a cada niño un pedazo de pan.

Historia

Israel y Siria estaban en guerra. Dios ayudaba a Israel. Todas las veces que el rey sirio hacía planes para atacar al rey de Israel, Dios se lo decía a Eliseo. Entonces, Eliseo se lo contaba al rey de Israel.

—No viajen hacia el este hoy, porque los sirios van hacia allí.

Y, con toda seguridad, el rey de Siria se ocultaba justamente donde decía Eliseo. Esto ocurrió una y otra vez, y enfureció al rey de Siria.

—¿Quién es espía de Israel? —les gritó a sus generales.

Uno de sus generales sabía la verdad. Le dijo:

—Ninguno de nosotros es espía, sino que Eliseo, el profeta, sabe todo lo que nosotros vamos a hacer, ¡incluso sabe lo que dices en tu dormitorio!

—¿Dónde está ese hombre? —gruñó el rey de Siria—. ¡Vayan y averigüen dónde está, así puedo enviar hombres a capturarlo!

Le llegó el informe:

—Está en Dotán.

—Entonces, atacaremos a Dotán y nos libraremos de ese estorbo —anunció el Rey.

Envió a sus guerreros para que capturaran al único profeta. El Rey estaba seguro de que si su ejército podía capturar a Eliseo, ellos podrían vencer a Israel. ¡Qué idea tan tonta! Eliseo no era el que estaba espiando, era Dios.

Uno de los primeros en despertarse a la mañana siguiente fue el siervo de Eliseo. Subió a la muralla de Dotán y vio al gran ejército sirio acampado alrededor de la ciudad. Vio caballos, carros y armaduras que resplandecían con los primeros rayos del sol saliente.

—¿Qué haremos? —clamó.

El siervo de Eliseo estaba atemorizado. Se

había olvidado de qué lado estaba Dios. Eliseo no se había olvidado.

—Los que están con nosotros son muchos más de los que están con ellos —le explicó a su siervo. (Haga que los niños cierren los ojos. Encienda las dos fuentes de luz.)

Luego, le pidió a Dios que abriera los ojos de su siervo. (Haga que los niños abran los ojos.)

Cuando el siervo observó bien, vio otro ejército. ¡Cubría las colinas que rodeaban Dotán y sus carros brillaban como fuego! Era el ejército de Dios, y su ejército no permitiría que les sucediera nada malo a Eliseo y su siervo.

Eliseo oró nuevamente:

—Hiere al ejército enemigo con ceguera, Señor.

Entonces, Dios hizo que todo el ejército sirio quedara ciego. (Ayude a los niños a ponerse vendas en los ojos.)

Luego, Eliseo salió de la ciudad. Se dirigió hasta donde estaba el general ciego.

—Este no es el camino que ustedes buscan —les dijo. Dejen que los guíe hasta donde quieren llegar.

Eliseo condujo al ejército ciego hasta donde estaba el rey de Israel. Entonces, Dios les abrió los ojos. (Haga que los niños se quiten las vendas.) ¡Estaban atrapados dentro de la ciudad capital de Israel!

—¿Los mataré? —preguntó el rey de Israel.

—No —respondió Eliseo.

Eliseo pensaba en la gracia de Dios; por eso, dijo:

—Dales de comer y luego envíalos a casa.

Eso es exactamente lo que hizo el rey de Israel. (Dé un pedazo de pan a cada niño.) Dios conquistó al ejército con ceguera, una buena comida y gracia.

Durante algún tiempo no hubo incursiones sirias en la tierra de Israel.

Análisis

¿Por qué piensan que por algún tiempo no hubo luchas? ¿A quién ayudaba Dios? ¿De qué lado te habría gustado estar? Eliseo y su siervo estaban del lado de Dios, los ganadores. ¿De qué lado estás tú, del lado de Dios o del enemigo? (Escuche sus comentarios.) ¿Quién es el enemigo? (Satanás.) ¿Cómo te sientes al estar del lado

de los ganadores? (Protegido, seguro de que tendré la ayuda que necesito cuando esté en problemas.) **La próxima vez que tengas miedo, ¿qué vas a recordar? Contestemos con el mensaje de hoy:**

Dios me ayuda cuando tengo dificultades.

Materiales

- Una o dos hojas de cartulina, fibra, una o dos bolsitas con legumbres.

Versículo para memorizar

Usando tanto como sea posible de cartulina o papel grande, recorte la silueta de un ángel o de un carro. Marque, dentro de la silueta, cuadrados en los que escribirá las palabras del versículo para memorizar, una por cuadrado, incluyendo la referencia bíblica. Ponga la cartulina en el piso.

Haga que los niños se turnen para arrojar la bolsita, a fin de que caiga sobre las palabras del versículo, siguiendo el orden correcto. Si la bolsita no cae en el lugar que corresponde, el siguiente niño apunta a la misma palabra. Si quiere más desafío y la clase es grande, prepare dos juegos para ver qué equipo completa primero todo el texto. (Adaptado de *Ideas de acceso rápido para niños*, compilado por Bárbara Manspeaker [Lincoln, NE: AdventSource, 1999], p. 1).

Estudio de la Biblia

Recorte las siluetas de ángeles antes de la clase y escriba los siguientes nombres en cada uno (sin las referencias bíblicas):

Eliseo (2 Reyes 6:17)
Daniel (Daniel 6:19–22)
Bebé Jesús (Mateo 2:13)
Isaac (Génesis 22:9–12)

Agar e Ismael (Génesis 21:14–19)

Pedro (Hechos 12:7–10)

Imprima las referencias bíblicas en hojas separadas. Entregue a los niños las siluetas de los ángeles y las hojas de referencias. (Adapte según el tamaño de la clase.) Haga que los niños busquen y lean los textos en voz alta, y que hagan coincidir los nombres con las referencias. Peguen las referencias con los ángeles.

Análisis

Estos textos nos cuentan de momentos en los que Dios usó a los ángeles para ayudar a las personas. ¿Cuál de estas historias es la que más les gusta? ¿Por qué? (Escúchelos.) ¿Alguna vez estuvieron en problemas y sintieron que los ángeles de Dios los protegían? ¿Cuándo? (Permítales compartir experiencias.)

Recuerden: cuando tengan miedo, Dios estará allí para ayudarlos. Repitamos nuevamente nuestro mensaje de hoy:

Dios me ayuda cuando tengo dificultades.

Materiales

- Biblias, seis siluetas de ángeles, hojitas de papel, cinta adhesiva.

3 Aplicando la lección

Materiales

- Caja grande (o figuras) con objetos que ofrecen protección: cascos deportivos, guantes, máscaras, rodilleras, protectores auditivos, anteojos de sol, etc.

La mejor protección

Muestre los objetos o las ilustraciones, de a una por vez, y comenten según se detalla en el análisis.

Análisis

¿De qué manera nos protegen estas cosas? (Nos protegen de cosas que podrían golpearnos, para que no nos lastimemos si nos caemos, del frío, del sol, etc.) ¿En qué se parecen estas cosas y la manera en que

Dios nos protege? (Si se lo pido, Dios protege mi mente de ideas impuras, mis oídos de escuchar cosas malas, mis ojos de ver lo que no corresponde, mis manos de hacer el mal, etc.) Mientras Satanás esté en este mundo, tendremos problemas en nuestras vidas. Cuando llegan los problemas, Dios nos protege en medio de ellos. Nos cuidará y hará que surja lo bueno de entre los problemas. Leamos juntos Romanos 8:28. ¿Cómo se sienten al leer esto? (Que no tengo que preocuparme por lo que me suce-

Lección 8

da. A su tiempo debido, Dios se hará cargo del problema.) **Nunca nos olvidemos del mensaje de hoy:**

Dios me ayuda cuando tengo dificultades.

4 Compartiendo la lección

Materiales

- *Siluetas de ángeles (p. 88), fibras o lápices, elementos para decorar.*

Siempre contigo

Entregue a cada niño una silueta de un ángel. Haga que piensen en un amigo con el que les gustaría compartir este mensaje:

“(nombre del amigo), los ángeles de Dios están siempre contigo”.

Haga que escriban el texto y que luego decoren el “ángel”. Ayúdelos en lo que sea necesario.

Análisis

¿De qué cosas Dios te ha protegido?

Permita a los niños compartir historias de la intervención de Dios o haga referencia a alguna historia mencionada durante el Estudio de la Biblia. Sugírales que le cuenten algunas de estas historias a la persona a la que le van a regalar el ángel. **¿Cómo se sienten al poder compartir las buenas nuevas de la protección de Dios?** (Felices.) **¿Con quién van a compartir esto en esta semana?** (Pídale a cada uno que decida a quién le va a regalar el ángel.) **Recuerden siempre:**

Dios me ayuda cuando tengo dificultades.

Cierre

Lean juntos Salmo 46:1 y agradezca a Dios por su permanente ayuda en medio de las dificultades.

Lección 9



Hijo favorito

Comunidad

Aprendemos valores cristianos.

Referencias: Génesis 37; *Patriarcas y profetas*, pp. 209–213.

Versículo para memorizar: “Y este es mi mandamiento: Que os améis unos a otros, como yo os he amado” (Juan 15:12).

Objetivos

Los alumnos:

Sabrán que Dios quiere que todos los miembros de una comunidad cristiana se amen unos a otros.

Sentirán el deseo de amar genuinamente a los que los rodean.

Responderán al pedirle a Dios que los ayude a ser pacientes, comprensivos y bondadosos con los demás.

El mensaje:

Dios me ayuda a amar a mi familia cristiana.

La lección bíblica de un vistazo

Jacob ama a José más que a sus otros hijos. Como consecuencia, los hermanos de José lo odian. José comparte sus sueños con su familia. Lo acusan de pensar que él los gobernará. Un día Jacob manda a José que vea cómo están sus hermanos que están cuidando las ovejas lejos del hogar. Los hermanos se complotan para matarlo, pero Rubén insiste en arrojarlo a un pozo seco. Más tarde lo venden a una caravana de mercaderes madianitas que se dirigen hacia Egipto. Salpican el hermoso manto de colores de José con sangre de un cabrito, para convencer a su padre de que está muerto.

Esta es una lección sobre la comunidad

Los malos sentimientos hacia los demás dañan o destruyen las relaciones, en casa, en la escuela o en la iglesia. Una de las mayores evidencias de una comunidad cristiana es que

sus miembros se aman auténticamente unos a otros (ver Juan 13:35).

Enriquecimiento para el maestro

“Sin embargo, hubo uno de carácter muy diferente; a saber, el hijo mayor de Raquel, José, cuya rara hermosura personal no parecía sino reflejar la hermosura de su espíritu y su corazón. Puro, activo y alegre, el joven reveló también seriedad y firmeza moral. Escuchaba las enseñanzas de su padre y se deleitaba en obedecer a Dios... Habiendo muerto su madre, sus afectos se aferraron más estrechamente a su padre, y el corazón de Jacob estaba ligado a este hijo de su vejez” (*Patriarcas y profetas*, p. 209).

Decoración del aula

En un pizarrón, ponga:

1. Un cartel “Ámense unos a otros”, y

Lección 9

debajo de él figuras de familias haciendo cosas juntos.

2. Figuras de franelógrafo con escenas de la vida de José.

3. Bajo el cartel “Perdonado para perdo-

nar”, ubique una ilustración grande del saco de José (ver la actividad de preparación C); pinte las rayas y escriba los versículos para memorizar con letra grande.

Vista general del programa

Sección de la lección		Minutos	Actividades
1	Bienvenida	En todo momento	Salude a los niños al llegar y escuche sus inquietudes.
	Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. ¡Dilo! B. ¿Qué harías tú? C. La túnica de la envidia
	Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrendas Oración
2	Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Versículo para memorizar Estudio de la Biblia
3	Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	Piensa y ora
4	Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Cadena de amor

Bienvenida

Dé la bienvenida a los niños cuando lleguen. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, por qué motivos están contentos o preocupados. Anímelos a compartir cualquier

experiencia que tenga que ver con el estudio de la lección de la última semana. Haga que comiencen con la actividad de preparación que usted haya elegido.

1 Actividades de preparación

Seleccione la actividad o las actividades que sean más apropiadas para su situación.

A. ¡Dilo!

Entregue a cada niño una mitad. Los niños

deben encontrar al que tiene la otra mitad, y se dirán: “Dios te ama”.

Materiales

- Un corazón de muchos colores cada dos niños. Corte cada corazón por el medio en zigzag, diferentes unos de otros

Análisis

¿Cómo te sientes cuando alguien te dice que Dios te ama? (Escuche sus opiniones.) ¿Cómo piensan que se siente una persona a la que le decimos que Dios la ama? Cuando le dices a alguien que Dios lo ama, tú demuestras que también lo amas. Busquemos y leamos juntos nuestro versículo para memorizar en Juan 15:12. Leamos juntos.

¿Cómo puedo realmente amar a otros? (Pidiéndole a Dios que me ayude.) En la historia bíblica de hoy tenemos una familia que necesitaba que Dios la ayudara a amar-se unos a otros. El mensaje de hoy dice:

Dios me ayuda a amar a mi familia cristiana.

B. ¿Qué harías tú?

Prepare anticipadamente una lista de situaciones que podría enfrentar un niño de la clase de Primarios.

Algunos ejemplos:

Mamá te dice que te vayas a acostar.

Un amigo te pone un sobrenombre.

Alguien te critica de manera jocosa.

Tu hermana o tu hermano arruina algo que es tuyo.

Un compañero de la Escuela Sabática te quita tu asiento preferido.

Alguien usa tus cosas sin pedírtelas.

Haga que los niños, en grupos pequeños, dramatizen la manera incorrecta y luego la correcta de responder a estas situaciones. Deberían participar todos los niños y se debería reconocer la participación de cada uno con comentarios tales como: Creo que estás pensando... o ¿Querías conocer otras maneras en que se podría hacer esto?

Análisis

A veces es difícil amar a nuestros allegados. Pero Jesús nos pidió que lo hiciéramos con su poder. Busquemos y leamos nues-

tro versículo para memorizar, Juan 15:12. Léanlo en voz alta.

Estamos aprendiendo que:

Dios me ayuda a amar a mi familia cristiana.

C. La túnica de la envidia

Haga que los niños marquen y recorten la túnica de José en cartulina y que luego peguen las tiras de colores. Después de que hayan pegado las tiras, den vuelta el trabajo y recorren alrededor de la silueta, para crear así una túnica de muchos colores. Los niños deberían escribir una palabra en cada tira que represente algo por lo que han estado celosos. Deje que los niños tengan ideas propias; sin embargo, algunos ejemplos podrían incluir: juguetes, ropas, casas, calificaciones en la escuela, color de cabello o de ojos, etc.

Materiales

- Cartulina, tiras de 4 x 20 cm de papel de varios colores, pegamento, lapiceras, tijeras, molde de la túnica de José para cada niño (p. 88).

Análisis

¿Cuántos de ustedes se sintieron celosos de algún miembro de sus familias o de la iglesia? ¿Por qué? (Queremos algo que ellos hacen o tienen.) Dios quiere que nos amemos los unos a los otros de la misma manera en que él nos ama. Busquemos y leamos nuestro versículo para memorizar en Juan 15:12. Haga que lo lean todos juntos.

¿Es difícil amar a alguien a quien le tienen celos? (Sí.) Dios puede quitarnos los celos. Él los ayudará a amar a los miembros de la familia y de la iglesia, si se lo pedimos. Digamos juntos nuestro mensaje para hoy:

Dios me ayuda a amar a mi familia cristiana.



Lección bíblica: Vivenciando la historia

Personajes: José

Diez hermanos (adecue al tamaño de su clase)

Elementos: los mencionados.

Con las tarjetas del revés, haga que elijan un nombre de uno de los hermanos mayores

Lección 9

Materiales

- El pozo de la lección N° 3, gavilla o manojo de grano (o ilustración), sol, luna y estrellas grandes, nombres de los diez hermanos mayores escritos en tarjetas, ropas para dramatización incluyendo la túnica de colores, bastones o cayados para los pastores.

de José, para representar sus actos. Mientras cuente la historia, use los elementos y ponga a José en el pozo en el momento oportuno.

Historia

José tenía once hermanos, diez mayores y uno menor. Los hermanos mayores no lo querían. (“José” está parado solo. Los que tienen los nombres de los diez hermanos están juntos, fruncen el ceño y evitan a “José”.) Lo dejaban fuera de los juegos cuando jugaban. No lo llevaban con ellos cuando salían. No querían que anduviera cerca de ellos.

Su padre siempre le hacía los mejores regalos. José era el hijo favorito de papá Jacob. Cuando Jacob le hizo una túnica nueva de colores, todos los hermanos se pusieron celosos. Pensaban que José no se merecía recibir cosas más lindas que ellos.

Además, José parecía estar orgulloso, lo

que hacía que sus hermanos se enojaran aún más. (Los diez “hermanos” siguen frunciendo el ceño y evitando a “José”.) Una vez, José soñó que él y sus hermanos estaban cortando grano y atándolo en gavillas o manojos. (Muestre una gavilla o un manojo o, si no una ilustración.) De repente, todas las gavillas de los hermanos se inclinaron ante la de José.

(Muestre un sol, la luna y estrellas grandes.) Otra vez soñó que el sol, la luna y once estrellas se habían inclinado ante él. Su padre preguntó:

—¿Significa que tú gobernarás incluso sobre tu madre y tu padre algún día?

Los hermanos mayores de José llevaron a las ovejas a pastar lejos de la casa, en buenos pastos. (Los diez “hermanos” salen con sus cayados y bastones de pastores de ovejas.) Les gustaba estar solos, sin tener un hermano menor que los molestara. Sin embargo, un día Jacob le pidió a José que buscara a sus hermanos y viera cómo estaban. (“José” camina hacia sus “hermanos”, usando su túnica de

Oración y alabanza

Confraternización

Comente las alegrías y las tristezas de los niños según contaron cuando usted los recibió, siempre y cuando sea conveniente. Dé tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la última semana. Recuerde los cumpleaños, los eventos especiales o los logros alcanzados. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas a la clase.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Puede alabar a Dios o utilizar cantos para el aprendizaje en cualquier momento de la clase.

Misiones

Comparta el relato del informe misionero trimestral (*Misión*) para niños. Pregunte: **¿De qué manera les ayudó esta historia a amar a la familia cristiana en todo el**

mundo?

Ofrendas

El traer nuestra ofrenda es un modo de mostrar amor por nuestra familia cristiana. Nuestras ofrendas ayudarán a muchas personas de distintas maneras.

Materiales

- Recipiente para la ofrenda.

Oración

Dé a cada niño un corazón de papel.

Diga: **Orar por tu familia cristiana es una manera de mostrar que la amas. En tu corazón, escribe o dibuja una necesidad o un problema de tu iglesia local.**

Usen cinta adhesiva para formar una cadena con los corazones. Oren por todas las necesidades.

Materiales

- Corazones de papel, lápices, lapiceras, cinta adhesiva.

colores.) José, con su túnica de colores, salió en busca de sus hermanos. Lo vieron venir. (Los diez “hermanos” ponen caras de enojados y le muestran los puños cerrados, como para pelear.)

—¡Ahí viene el soñador! —dijeron—. ¡Vamos a matarlo!

Los muchachos estaban solos con sus ovejas. Nadie sabía qué habían hecho.

(“Rubén” muestra cara de disgusto y mueve la cabeza, diciendo “No”.) Rubén, el hermano mayor, no estaba de acuerdo. En lugar de matar a José, dijo a sus hermanos que lo arrojaran en un pozo seco, un pozo profundo en la tierra que se usaba para guardar agua. José no podría salir de allí. Después de que los hermanos asustaran a José con la idea de dejarlo solo en el pozo, Rubén planeaba secretamente sacar a su hermano y mandarlo de vuelta con su padre. No quería matarlo.

Cuando José llegó, ¡qué sorpresa tan desagradable le esperaba! (Los diez “hermanos” capturan a José, le quitan la túnica y lo meten en el “pozo”.) Entonces, Rubén lo dejó por un rato. (Rubén se va al otro extremo del aula.)

Más tarde, cuando pasó una caravana de mercaderes, los otros hermanos vendieron a José como esclavo. (Nueve “hermanos” sacan a José del “pozo” y actúan como si lo estuvieran vendiendo.) Luego, mataron un cordero y mancharon con sangre la hermosa túnica de José a fin de convencer a su padre de que había sido muerto por un animal salvaje. (“Rubén” regresa y los hermanos simulan manchar la túnica con sangre.)

José ya estaba en camino a Egipto, lejos de su padre y de su linda túnica. Su padre, su túnica, sus tiendas, todo había quedado atrás. (“José” está triste, parado con la cabeza gacha.)

Jesús nos pide que amemos a nuestros enemigos, y a nuestros hermanos y hermanas. Tiene su razón para decirlo. Nuestras familias se separan cuando no nos amamos unos a otros. Jesús no quiere que su familia, la iglesia, se separe. Nos ayudará a amar a nuestra familia de sangre y también a nuestra familia cristiana.

Análisis

¿Cómo se sintieron ustedes al enterarse

de las malas acciones de los hermanos de José? (Tristes por ellos y también por José.) ¿Alguna vez sintieron celos de otra persona? (Escuche sus comentarios.) ¿Qué aprendieron de la lección de hoy? (Las familias necesitan amarse para ser felices. Es natural que la gente sea celosa y que no ame a los demás. Necesitamos la ayuda de Dios para amar, etc.) ¿Cómo quieren tratar a su familia en el hogar y en la iglesia? (Quiero amarlos, no ser celoso, etc.) ¿Pueden amar por sí solos? (No.) ¿Quién los ayudará a amar a los demás? Contestemos con nuestro mensaje de hoy:

Dios me ayuda a amar a mi familia cristiana.

Versículo para memorizar

Escriba las palabras del versículo para memorizar en un papel suficientemente grande para que todos lo puedan leer, y ajústelo (con alfileres o algunas puntadas) dentro de un saco colorido o una tela. Abra el saco o despliegue la tela y muestre el versículo, y hágalo repetir varias veces. Cierre el saco y trate de que lo repitan de memoria. Repita este ejercicio hasta que los niños sepan el versículo para memorizar.

Materiales

- Trozo grande de tela multicolor o abrigo colorido, versículo escrito en papel.

Estudio de la Biblia

Ayude a los niños a encontrar Génesis 37 y lean algunas de las maneras en que

los hermanos mayores de José no le demostraban amor (vers. 4, 5, 8, 11, 17–19, 23, 24, 27, 28, 31, 32). Elija para que por lo menos los alumnos lean algunos de los textos. Comente los versículos brevemente, si es necesario.

Materiales

- Biblias.

Análisis

¿Qué podemos hacer para mostrar amor a los que nos rodean? (Compartir, hablarles bondadosamente, estar felices cuando les sucede algo lindo, etc.) ¿Cómo creen que se

Lección 9

sentirían si fueran uno de los hermanos mayores de José? (Infelices, avergonzados, mal, etc.) ¿Y si fueran José? ¿Quién nos ayuda a ser bondadosos y amantes? (Dios.) Leamos juntos 1 Juan 4:8. (Haga que un niño

lo lea en voz alta.) Repitamos nuevamente nuestro mensaje para hoy:

Dios me ayuda a amar a mi familia cristiana.



Aplicando la lección

Piensa y ora

Piensen en algo que los hace poner celosos de cierta persona de la familia cristiana. (Dé tiempo para que piensen en silencio.) Ahora, pídanle a Dios que les quite los celos. (Pida a los niños que oren en silencio.) Ahora piensen en otra cosa que los pone celosos de otra persona. (Dé tiempo para que piensen.) Pídanle a Dios que quite también esos celos. (Dé tiempo para una oración silenciosa.) Leamos juntos Juan 13:34 y 35. (Pídale a un niño que lea en voz alta.) Comente el texto como sea necesario.

Oremos juntos esta oración en voz alta:

“Señor, ayúdame a amar a mi familia cristiana de la misma manera en que tú me amaste, para que otros sepan que verdaderamente pertenezco a tu familia. Amén”.

Análisis

¿Qué sientes cuando piensas en tu propia vida? (No siempre amo a los demás.) ¿Cómo te sentiste después de orar? (Creo que Dios va a amar a los demás a través de mí. Él puede hacer que ame a los otros.) Todos los días oremos para que

Dios me ayude a amar a mi familia cristiana.



Compartiendo la lección

Materiales

- Tiras de 4 x 13 cm de papel de varios colores, fibras, pegamento o engrapadora.

Cadena de amor

¿De qué maneras podemos demostrar amor a nuestra familia cristiana durante la próxima semana? (Trayendo flores a un miembro de iglesia que está enfermo, ayudar a alguien a limpiar el patio; llevarle a alguien galletitas horneadas en casa; estando

feliz, no celoso, cuando algo lindo le sucede a alguien; hablando palabras bondadosas, etc.)

En tiras de papel de colores, haga que los niños escriban o dibujen distintas maneras de demostrar amor hacia la familia cristiana durante la próxima semana. En número igual de tiras de papel, haga que escriban los nombres de las personas a quienes muestra-

rán amor. Pegue o engrape las tiras juntas, formando una “cadena de amor” para llevar a casa y colgarla en sus habitaciones como recordativo.

Análisis

Pida a los niños que compartan con la clase las distintas maneras de mostrar amor que escribieron o dibujaron en sus cadenas. ¿Qué día de la próxima semana piensan hacer lo que escribieron en la cadena? (Escúchelos.) ¿Quién les ayudará a querer amar a su familia cristiana?

Dios me ayuda a amar a mi familia cristiana.

Cierre

Ore para que Dios ayude a cada miembro de la clase a amar a su familia cristiana, y que él quite los celos y cualquier otro sentimiento poco amable hacia los demás.

Lección 10



¡No la dejes ir!

Comunidad Aprendemos valores cristianos.

Referencias: Génesis 39; *Patriarcas y profetas*, pp. 214–217.

Versículo para memorizar: “Retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona” (Apocalipsis 3:11).

Objetivos

Los alumnos:

Sabrán que su familia cristiana es el canal que tiene Dios para prepararlos a fin de vivir con él.

Sentirán agradecimiento por las lecciones acerca de Dios aprendidas en la familia cristiana.

Responderán al entregarse enteramente al Dios que están aprendiendo a amar y servir.

El mensaje:

Mi familia cristiana me prepara para vivir por Jesús.



La lección bíblica de un vistazo

José es llevado a Egipto y vendido a Potifar. Pone a José a cargo de toda su casa. La esposa de Potifar lo tienta a actuar mal. José siempre se niega. Un día, cuando trata de escapar de su asedio, ella arrebató su capa y se queda con ella. Luego miente con respecto a José, diciendo que él trató de atacarla. Como resultado de sus mentiras, Potifar pone a José en la cárcel.

Esta es una lección sobre la comunidad

Tal como José, después de aprender de Dios en nuestra comunidad cristiana, debemos aceptarlo diariamente con todo nuestro corazón. Entonces, él nos dará poder para decir siempre que no a Satanás.

Enriquecimiento para el maestro

“Entonces sus pensamientos se dirigieron al Dios de su padre. En su niñez se le había

enseñado a amarlo y temerlo. A menudo, en la tienda de su padre, había escuchado la historia de la visión que Jacob había presenciado cuando huyó de su casa desterrado y fugitivo. Se le había hablado de las promesas que el Señor le hizo a Jacob, y de cómo se habían cumplido; cómo, en la hora de necesidad, los ángeles habían venido a instruirlo, confortarlo y protegerlo. Y había comprendido el amor manifestado por Dios al proveer un Redentor para los hombres. Ahora, todas estas lecciones preciosas se presentaron vivamente ante él. José creyó que el Dios de sus padres sería su Dios. Entonces, allí mismo, se entregó por completo al Señor, y oró para pedir que el Guardián de Israel estuviese con él en el país adonde iba desterrado” (*Patriarcas y profetas*, p. 215).

Decoración del aula

Ver las sugerencias de la lección N° 9.

Lección 10

Vista general del programa

Sección de la lección		Minutos	Actividades
1	Bienvenida	En todo momento	Salude a los niños al llegar y escuche sus inquietudes.
	Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. No toda la verdad B. Simón dice
	Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrendas Oración
2	Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Versículo para memorizar Estudio de la Biblia
3	Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	Poder para decir “No”
4	Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	¡Todos juntos!

Bienvenida

Materiales

• *Cartulina o papel marrón, ropa de un egipcio y turbante, almohadones (opcional).*

Prepare, antes de la clase, un triángulo gigante que sirva de marco a la puerta y que simule ser una pirámide. A medida que los niños lleguen, salúdelos vestido a la usanza egipcia. Diga: **Bienvenidos a Egipto.** (Opcional: ponga almohadones en lugar de sillas para sentarse.)

Dé la bienvenida a los niños cuando lleguen. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, por qué motivos están contentos o preocupados. Anímelos a compartir cualquier experiencia que tenga que ver con el estudio de la lección de la última semana. Haga que comiencen con la actividad de preparación que usted haya elegido.

1 Actividades de preparación

Seleccione la actividad o las actividades que sean más apropiadas para su situación.

Materiales

• *Una hoja de papel doble faz, con un color distinto de cada lado.*

A. No toda la verdad

Haga sentar a los niños enfrentados unos a otros en dos filas. Ponga el papel a la vista de los niños con un color hacia uno de los grupos y el otro hacia los otros niños. Pregunte: **¿Qué color ven?**

Análisis

¿Por qué no se pusieron de acuerdo en cuanto al color del papel? (Porque unos veían un color y otros un color distinto.) **¿Por qué no podían ver el otro color?** (Por el lugar en el que estaban sentados.) **¿Cómo se sintieron?** (Pensé que los otros estaban equivocados. Yo lo quería ver por mí mismo.)

Así ocurre en nuestras vidas a veces. No podemos ver todo el cuadro. A menudo las

cosas no son como parecen. Busquemos y leamos Apocalipsis 3:11. Léanlo juntos en voz alta. **No importa cómo se vean las cosas en nuestras vidas, debemos aferrarnos a Jesús recordando todo lo que estamos aprendiendo de él. Y este es el mensaje para hoy:**

Mi familia cristiana me prepara para vivir por Jesús.

B. Simón dice

Dos adultos deben conducir a los niños en el juego “Simón dice”. Indíqueles que solamente sigan a uno de los líderes. Deben ignorar al otro, no importa lo que haga. Jueguen hasta que uno cometa un error y siga al “otro líder”.

Análisis

¿Qué pasaba al escuchar dos voces? (Confunde.) ¿Cómo hicieron para seguir la voz que les correspondía? (No le prestaba atención a la otra.) ¿Qué se interponía en el camino? (Algo me impedía ver; estaba más cerca del líder equivocado.) Busquemos y leamos Apocalipsis 3:11. Lean juntos en voz alta. **A veces es difícil hacer lo que honraría a Jesús, especialmente cuando los que nos rodean no lo hacen. ¿Qué nos sirve de ayuda? (Lo que aprendemos en la Escuela Sabática, lo que nos enseñan nuestros padres, lo que leemos en la Biblia.) Digamos juntos nuestro mensaje de hoy:**

Mi familia cristiana me prepara para vivir por Jesús.



Lección bíblica: Vivenciando la historia

Materiales

- *Mapa de Egipto y Canaán, ambiente para representar la casa de Potifar, rincón que represente la cárcel, ropas para dramatización incluyendo un turbante, “José” adulto.*

Un adulto vestido como José cuenta la historia tal como sigue:

Historia

¡Hola, niños y niñas! Soy José. (El adulto que representa a José lleva vestimenta de la época.) Déjenme mostrarles de dónde vengo y dónde estoy ahora. (“José” señala en el mapa. Explica que está a unos cuatrocientos kilómetros de su casa.)

Cuando mis hermanos me vendieron, me sentí tentado a abandonar a Dios. Me preguntaba cómo Dios había permitido que yo llegara a ser esclavo y que

me llevaran tan lejos de mi hogar. Entonces, mis pensamientos volvieron a lo que mi padre me había enseñado acerca de Dios. Me había dicho que Dios siempre cumplía con sus promesas y que era amoroso. Decidí entregarme totalmente al Dios de mi padre. (“José” inclina la cabeza en oración.) Le rogué que estuviera conmigo en este extraño y pavoroso lugar llamado Egipto. Y estuvo conmigo. (“José” se pone un turbante egipcio.)

Dios estuvo conmigo y me bendijo dondequiera que fui. Cuando me vendieron a un hombre llamado Potifar, Dios bendijo a Potifar

también. (“José” se para en la “casa de Potifar”.) Dios siguió bendiciéndome y también bendijo mi trabajo. Como resultado de eso, mucha gente me quería. Pronto Potifar me dio la responsabilidad de toda su casa.

La esposa de Potifar observó qué bien yo hacía mi trabajo. Parece que también ella gustaba de mí. Satanás la usó para tentarme.

Un día, la esposa de Potifar me pidió que hiciera algo que yo sabía que estaba mal. Pero yo amaba tanto a Dios, que no quería hacer algo que lo entristeciera. Por eso, contesté a ella con un gran “¡No!” En realidad, dije más que eso. Dije:

—¿Cómo podría pecar contra Dios?

Yo sabía que hacer lo que ella me proponía era malo. Sería un pecado, y heriría a Dios y lo entristecería.

Pero, la mujer de Potifar no se dio por vencida. Todos los días me pedía que me acercara a ella, y todos los días yo le decía “No”. Cuando ella se dio cuenta de que yo no haría lo que ella quería, entonces decidió fastidiarme.

—Quiero estar a solas contigo —me dijo.

Nuevamente le dije “No”. Decidí salir de allí inmediatamente. (“José” sale apresuradamente de la “casa de Potifar”). Cuando me di vuelta para salir, ella me arrebató la ropa y se

quedó con ella.

—¡Socorro! —gritó la mujer a los siervos—. ¡José trató de agarrarme!

No era verdad. Había sido fiel a Dios y leal a mi señor, Potifar. Pero la esposa de Potifar les mostró mis ropas. Les dijo que yo la había atacado y que había dejado mis ropas tras de mí. Me pusieron en la cárcel. (“José” se para en la “cárcel”).

Había sido feo que me vendieran como esclavo. ¡Ahora esto! Perdí mi trabajo aun cuando yo decidí no pecar contra Dios ni contra Potifar. Me pusieron en la cárcel, aunque no había hecho nada malo. No ha sido fácil. Aun cuando estoy en la cárcel, sé que Dios todavía está conmigo. Y seguirá bendiciéndome. Estoy seguro de que mi historia no ha acabado todavía. Debo esperar y confiar en Dios.

Dios también quiere estar contigo. Lo estará si se lo pides. Cuando está contigo, te ayuda a decir “No” a Satanás y a sus tentaciones. Aprendí esto cuando estaba en mi casa con mi familia. Nunca lo olvido. Recuerden siempre lo que aprendieron de Dios en su familia. Conocer mejor a Dios los va a hacer más fuertes. Y no tendrán que preocuparse por lo que sucederá con ustedes.

Análisis

Anime a los niños a hacerle preguntas a “José” acerca de su experiencia.

¿De qué manera logró José la fuerza, la valentía y el deseo de confiar en Dios sin importarle lo que le sucedería? Guíe las respuestas hacia el hecho de que Dios le dio todo eso cuando José decidió permanecer cerca de él. **¿Cuándo aprendió por primera vez que Dios le daría todo eso?** (En su hogar, con las historias de su padre.) **¿Qué hizo que José le dijera “no” a la tentación de Satanás y que viviera por Jesús en todo lo que hacía?** (Confiaba en Dios. Se entregó a Dios. Recordaba su hogar.) **¿De qué manera el versículo para memorizar nos recuerda lo que hizo José?** Lean Apocalipsis 3:11 juntos. (Se aferró a su fe. Recordó lo que había aprendido en su hogar.) **¿Qué significa este versículo para memorizar para ti?** (Puedo confiar y vivir por Dios en casa y en la iglesia, y continuar así cuando crezca y me encuentre lejos.)

Digamos nuevamente nuestro mensaje de hoy:

Mi familia cristiana me prepara para vivir por Jesús.

Versículo para memorizar

Acabamos de leer nuestro versículo para memorizar y hemos hablado acerca de lo que significaría en nuestras vidas. Ahora, practiquémoslo diciéndolo juntos.

Haga que los niños se sienten en un pequeño círculo. Un niño toma un ovillo de lana y dice la primera palabra del versículo para memorizar. Sosteniendo firmemente la punta del ovillo, el niño arroja el ovillo y hace que comience a desenrollarse. El niño que toma el ovillo dice la segunda palabra del versículo. Nuevamente, ese niño sostiene el hilo y arroja el ovillo a otro niño. Se continúa así hasta que terminen el versículo entero. El hilo debería quedar entrecruzado como un nido. Recuerde a los niños que deben “retener lo que tienen” (Apoc. 3:11). Antes de volver a jugar, enrolle el hilo. (Adaptado de El gran libro de juegos bíblicos [Ventura, CA: Gospel Light, 1996], p. 43.)

Materiales

- Versículo escrito y ubicado en un lugar que todos puedan ver, ovillo de lana.

Estudio de la Biblia

Escriba los dos títulos siguientes: “Permaneció firme” y “Cayó”. Diga: **Vamos a leer algunos versículos de la Biblia acerca de personas que enfrentaron la tentación. Algunos permanecieron firmes y otros cayeron.** Ayude a los niños a encontrar los textos siguientes. Después de leer cada texto, pregúnteles bajo qué título deberían escribir el nombre y por qué.
Génesis 6:9, 11, 22 (Noé)
Génesis 39:1–9 (José)
Job 2:3 (Job)
Josué 7:20–22 (Acán)
Jueces 14:2, 3, 8 (Sansón)
Rut 1:15, 16 (Rut)

Materiales

- Biblias.

Oración y alabanza

Confraternización

Comente las alegrías y las tristezas de los niños según contaron cuando usted los recibió, siempre y cuando sea conveniente. Dé tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la última semana. Recuerde los cumpleaños, los eventos especiales o los logros alcanzados. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas a la clase.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Puede alabar a Dios o utilizar cantos para el aprendizaje en cualquier momento de la clase.

Misiones

Comparta el relato del informe misionero

trimestral (*Misión*) para niños. Pregunte: **¿Qué aprendieron de la familia de Dios por el relato misionero de hoy?** Destaque algún momento en que alguien se puso del lado correcto cuando resultaba difícil hacerlo.

Ofrendas

Podemos vivir para Jesús al ayudar a nuestra familia cristiana de todo el mundo cuando damos nuestras ofrendas.

Materiales

- Recipiente para recoger la ofrenda.

Oración

Haga una oración con la participación espontánea de los niños. Diga a los niños que pronuncien agradecimientos cortos desde cualquier lugar del aula. Pueden agradecer a Dios por las lecciones que han aprendido en su familia cristiana o por las fuerzas que Jesús les da para vivir por él.

Daniel 6:5 (Daniel)

Análisis

¿Cómo te sientes cuando te ves tentado a hacer algo malo? (A veces me interesa, a veces me asusta, etc.) ¿Cómo puedes prepararte para permanecer firme cuando Satanás te tienta? (Aprender a amar verdade-

ramente a Dios en la familia cristiana: hogar, iglesia, escuela cristiana, y pedirle que me ayude dondequiera que esté.) **Digamos juntos nuestro mensaje de hoy:**

Mi familia cristiana me prepara para vivir por Jesús.



Aplicando la lección

Poder para decir "No"

Materiales

- Pequeño recipiente con agua, colorante vegetal, aproximadamente 1/2 taza (100 ml) de agua lavandina.

Explique a los niños que un pecadito (añada una gota de colorante vegetal, del que se usa para decorar tortas) parecería que no marca una diferencia. Incluso podría parecer que algunas pocas malas elecciones tampoco importan (añada algunas gotas más). Pero, como pueden observar, cuando seguimos actuando mal, comienza a notarse y a cambiar nuestras vidas.

José sabía que caer en las tentaciones de Satanás arruinaría su vida.

También sabía que vivir para Jesús significaba decirle "no" a Satanás mediante el poder de Jesús.

¿Qué sucede si ya le has dicho "sí" a Satanás y te ha hecho hacer algo que deshonra a Jesús? Lo más maravilloso es que si ya nos hemos equivocado en nuestras decisiones, Jesús promete perdonarnos y limpiarnos cuando se lo pedimos. (Añada agua lavandina al agua coloreada.) ¿Cómo te sientes al pensar en esto? (Escuche sus opiniones.) El aferrarte de Jesús y el vivir por él te ayudará a decirle "no" a Satanás. Pide

Lección 10

a tu familia de la iglesia que ore por ti. Hay poder en la oración. ¿Qué vamos a recordar? Contestemos con nuestro mensaje:

Mi familia cristiana me prepara para vivir por Jesús.

4 Compartiendo la lección

Materiales

- *Tiras de papeles de colores, cartón o pequeñas fichas, pegamento fuerte, cartón (23 x 23 cm).*

¡Todos juntos!

Haga que los niños entretejan una alfombra de papel, o peguen sobre el cartón las fichas o los trozos de azulejos, a fin de lograr un mosaico o posafuentes que sirva para apoyar cosas calientes. Diga a los niños que se lo regalen a algún miembro de la familia de la iglesia.

Análisis

Lo que están haciendo sirve para proteger. ¿De qué los protege? (Sirve para proteger la mesa o el mantel, para que no se manche o que no se queme.) El posafuentes no puede servir a menos que todas las partes estén juntas. Una sola tira o una sola ficha o un trozo de azulejo no va a servir de pro-

tección. Tienen que trabajar juntas como un equipo. Cuando formamos un equipo con Jesús y su familia, tendremos la protección que necesitamos contra las tentaciones de Satanás. A menudo, Jesús obra a través de su familia con el fin ayudarnos a estar preparados para resistir la tentación y vivir para él. ¿Cómo? (Las familias oran por nosotros; nos enseñan acerca de Dios y la Biblia; nos muestran cómo vivir por su ejemplo personal; son nuestros amigos; etc.) Esta semana regalen su alfombra o posafuentes a algún miembro de la iglesia y agradézcanle por ayudarlos a aprender a vivir por Jesús. Digamos juntos nuestro mensaje de hoy:

Mi familia cristiana me prepara para vivir por Jesús.

Cierre

Pida voluntarios para agradecer a Dios por su familia cristiana y por el apoyo que los miembros de iglesia dan para resistir a Satanás.

Lección 11



Libre al fin

Comunidad

Aprendemos valores cristianos.

Referencias: Génesis 40, 41; *Patriarcas y profetas*, pp. 218–224.

Versículo para memorizar: “Su Señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu Señor” (Mateo 25:23).

Objetivos

Los alumnos:

Sabrán que Dios ayudará a sus hijos a ser fieles, no importa lo que suceda.

Sentirán deseos de hacer lo mejor aun en circunstancias desagradables.

Responderán al ser fieles a Dios dondequiera que vayan y no importa lo que hagan.

El mensaje:

Dios me ayuda a ser fiel, no importa lo que pase.



La lección bíblica de un vistazo

José es fiel a Dios en la cárcel. El guardia pone a José a cargo de todo en la prisión. Dos prisioneros tienen extraños sueños y Dios ayuda a José a interpretarlos. Los sueños se hacen realidad, demostrando que José sirve a un Dios poderoso. Dos años después, Faraón tiene un sueño que le preocupa. El copero de Faraón recuerda a José, y este es llevado de la cárcel para dar la interpretación que Dios le muestra. El Faraón nombra a José gobernador de todo Egipto.

Esta es una lección sobre la comunidad

José llevó al Dios de sus padres a la cárcel y al palacio. Si nosotros llevamos siempre con nosotros la relación con Dios, que comenzamos en nuestros hogares cristianos y en nuestras iglesias, Dios nos bendecirá, no importa dónde nos encontremos.

Enriquecimiento para el maestro

Prisión: En los tiempos del Antiguo Testamento, las prisiones eran lugares de reclusión para las personas que aguardaban un juicio. Después del juicio eran castigadas o liberadas. Los castigos eran, a menudo, muy crueles. Las prisiones estaban pensadas para privar a los prisioneros de toda comodidad. José estuvo encadenado por lo menos parte del tiempo que pasó en la cárcel. (Ver Sal. 105:17, 18.) (Tomado del *Diccionario bíblico adventista*, p. 210.)

José se afeitó antes de ver al Faraón. José es el primer hombre de la Biblia del que se dice que se afeitó. Las barbas eran comunes en los primeros tiempos, cuando la gente vivía como pastores nómades. No obstante, los egipcios usaban el cabello corto y se afeitaban bien. (Fuente: *Diccionario bíblico ilustrado de Nelson* [Thomas Nelson Publishers, 1986], p. 973).

Lección 11

Vista general del programa

Sección de la lección		Minutos	Actividades
1	Bienvenida	En todo momento	Salude a los niños al llegar y escuche sus inquietudes.
	Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. ¡A la cárcel! B. Visor de sueños extraños
2	Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrendas Oración
3	Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Versículo para memorizar Estudio de la Biblia
4	Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	Desafío del arroz
	Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Certificados de fidelidad

Bienvenida

Dé la bienvenida a los niños cuando llegan. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, por qué motivos están contentos o preocupados. Anímelos a compartir cualquier

experiencia que tenga que ver con el estudio de la lección de la última semana. Haga que comiencen con la actividad de preparación que usted haya elegido.

1 Actividades de preparación

Seleccione la actividad o las actividades que sean más apropiadas para su situación.

allí hasta que usted les diga que pueden salir. (Libérelos después del análisis.)

A. ¡A la cárcel!

Materiales
• Hojas de papel.

Antes de la clase: Prepare, en papeli-
tos, falsas acusaciones para cada niño.
Ejemplos: “Hoy le diste una patada a
(nombre de un niño)”;

“Tienes una mala
actitud”;

“Le quitaste el asiento a (nom-
bre de un niño)”;

etc. Prepare también
un rincón como cárcel, aislándolo con sillas.
Haga pasar a cada niño al frente, lea la acu-
sación y envíelo a la “cárcel”. Permanecerán

Análisis

¿Cómo se sienten cuando los acusan de
algo que no hicieron? ¿Cómo creen que se
sintió José cuando lo pusieron en la cárcel?
(Escúchelos.) ¿Cómo actuó? Busquemos y
leamos Mateo 25:23. Léanlo juntos. Este
versículo no fue escrito acerca de José;
sin embargo, es una buena descripción de
cómo actuaba. El mensaje de hoy es:

Dios me ayuda a ser fiel, no importa lo que pase.

Materiales

- Caja de cartón, trozo de papel para cada niño, fibras, lápices, crayones, cinta adhesiva.

B. Visor de sueños extraños

Prepare anticipadamente una caja de cartón con una abertura como si fuera un televisor. Haga una ranura a cada uno de los lados, para deslizar papel. Dé a cada niño una hoja de papel y lápices, crayones, etc. Pídale que dibujen una figura o dos que ilustren un sueño de vacas o de espigas de trigo. No haga referencia a la historia bíblica de hoy. Una las ilustraciones usando cinta adhesiva y deslice la tira larga de papel por las ranuras. A medida que aparecen las ilustraciones, haga que los niños describan lo que está ocurriendo en su figura, componiendo así un largo “sueño”.

Análisis

¿Alguna vez tuvieron un sueño como

este? (Sí, no.) Algunos sueños parecen sin sentido, ¿no es así? ¿Me podrían decir qué significa el sueño que acabamos de ver? (Probablemente nada.)

La mayoría de los sueños no tienen significado. Pero, a veces, Dios nos da sueños que sí tienen un significado. ¿Pueden recordar algún sueño mencionado en la Biblia? (Animelos a hacer memoria.) Dios eligió a personas fieles, como José, para explicar lo que significaban ciertos sueños. Solamente Dios puede ayudarnos a serle fieles y a que hagamos lo que él nos pida.

Busquemos y leamos Mateo 25:23. Léanlo juntos. **Digamos juntos el mensaje de hoy** (asegúrese de que los niños sepan qué significa la palabra “fiel”):

Dios me ayuda a ser fiel, no importa lo que pase.



Lección bíblica: Vivenciando la historia

Materiales

- Sábana grande, silueta de vacas, silueta de espiga de trigo, fuente de luz.

Antes de la clase, cuelgue una sábana grande suficientemente alta como para que llegue al piso. Detrás de la sábana cuelgue siluetas de vacas gordas y vacas flacas, y espigas de trigo llenas y secas. Ubique detrás una fuente de luz (lámpara, reflector). Durante el relato, haga que un ayudante encienda la luz, para que se vean las sombras de los objetos del sueño proyectados en la sábana.

Historia

Potifar envió a José a la cárcel después de que la esposa de Potifar lo acusó de un delito. Dios sabía que José era inocente. De todos modos, dejó que José fuera a la cárcel. A veces, Dios deja que su pueblo esté en los lugares más extraños, por alguna razón especial.

Dios bendijo a José incluso en la cárcel. El guardia observó el buen comportamiento de José. Al poco tiempo, lo puso a cargo de los

otros prisioneros.

José conoció al copero y al panadero del Faraón en la cárcel. Un día notó que esos hombres estaban tristes. Ambos habían soñado algo que no podían comprender.

José sabía de sueños. Escuchó las historias de los dos hombres. Dios lo ayudó a decirles el significado de sus sueños. Todo lo que dijo que sucedería, así sucedió. Después de aquel incidente, José pasó dos años más en la cárcel.

Una noche, Faraón tuvo dos sueños. (Su colaborador enciende la luz que está detrás de la sábana y de la vaca.) En el primero vio siete vacas gordas que comían pasto a orillas del río. (Su ayudante corre la luz hacia las vacas flacas.) De pronto, aparecieron siete vacas flacas y se comieron a las vacas gordas.

(Corra la luz a las espigas llenas.) En un segundo sueño, Faraón vio siete espigas de trigo, robustas y llenas.

(Corra la luz a las espigas menudas.) De pronto, aparecieron siete espigas marchitas y se tragaron a las espigas llenas.

Lección 11

Estos sueños perturbaron tanto al Faraón, que no se podía volver a dormir. ¿Qué significaban?

Ninguno en el palacio del Faraón podía comprender los sueños. Entonces, el copero del Rey se acordó de José. Llamaron a José para que viniera de la cárcel. José le dijo al Faraón que a veces Dios les da sueños a las personas. Él le había dado esos sueños al Faraón y también le había dado a José el significado de ellos.

—Tus dos sueños hablan del mismo acontecimiento —explicó José—. Durante los próximos siete años, Egipto producirá más grano del que podrán usar. Las vacas y el grano serán abundantes. Luego, los siete años que seguirán serán muy malos. No habrá alimento, y muchas personas y animales podrían morir. Deberías edificar graneros para guardar todo el grano extra en estos años de abundancia —sugirió José—; de este modo, Egipto tendrá suficiente alimento para los años de

hambre.

El Faraón estuvo de acuerdo con todo lo que dijo José y llegó a la conclusión de que era un hombre muy sabio; por lo tanto, lo puso a cargo de la construcción de graneros y depósitos. El Faraón le dio a José su anillo oficial y también le dio ropas nuevas. ¡Nombró a José para que gobernara todo el país de Egipto!

Verdaderamente, “el Señor estaba con José” (Gén. 39:2). Dios había dejado a José en la cárcel con un propósito. José fue fiel a Dios en todo tiempo. Cuando nos ocurran cosas feas, nuestro Padre celestial puede ayudarnos a ser fieles a él.

Análisis

¿En qué se parecieron las experiencias de José en la casa de Potifar y en la cárcel? Leamos juntos Génesis 39:3 y 21. (El Señor estaba con él.) **José podría haber protestado y haberse quejado cuando fue**

Oración y alabanza

Confraternización

Comente las alegrías y las tristezas de los niños según contaron cuando usted los recibió, siempre y cuando sea conveniente. Dé tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la última semana. Recuerde los cumpleaños, los eventos especiales o los logros alcanzados. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas a la clase.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Puede alabar a Dios o utilizar cantos para el aprendizaje en cualquier momento de la clase.

Misiones

Comparta el relato del informe misionero trimestral (*Misión*) para niños.

Ofrendas

¿Traen ustedes fielmente sus ofrendas

a Dios? Nuestras fieles ofrendas ayudan a otros a aprender a ser fieles.

Oración

Haga que los niños inicien un libro de oraciones. Arme libritos con cartulina para las tapas y papel rayado adentro. Haga que los niños escriban sus nombres en la tapa y un versículo que hable de la oración, tal como Filipenses 4:6.

Para esta semana: Haga que los niños escriban o dibujen algo por lo que luchan en sus vidas por ser fieles (gastar dinero, ser buenos en la escuela, obedecer a los padres, elegir a los amigos, alimentos, entretenimientos). Luego, dé tiempo para que hagan una oración silenciosa pidiendo a Dios que los ayude a ser fieles. Recoja los libros de oración para usarlos otro sábado.

Materiales

- Cartulina, papel rayado, lápices o lapiceras.

vendido como esclavo, cuando la esposa de Potifar mintió y cuando tuvo que permanecer tanto tiempo en la cárcel. En lugar de quejarse, ¿qué hizo? (Permaneció cerca del Señor y le pidió que lo ayudara a ser fiel; hizo lo mejor que tenía a mano; le dijo “No” a Satanás; tuvo paciencia para que Dios solucionara las cosas, etc.) **Cuando te sientas tentado a quejarte y a acusar a Dios por lo malo que te sucede, ¿qué deberías recordar?** Contestemos con nuestro mensaje:

Dios me ayuda a ser fiel, no importa lo que pase.

Versículo para memorizar

Materiales

• Dibujos de vacas con las palabras del versículo.

Antes de la clase, recorte las vacas y escriba las partes del versículo. Exhiba, en algún lugar bien visible, el texto completo. Escriba estas partes del versículo en cuatro siluetas de vacas:

“Bien, buen siervo y fiel;
sobre poco has sido fiel,
sobre mucho te pondré;
entra en el gozo de tu Señor”.

Prepare varios juegos según el número de alumnos de su clase. Reparta las vacas, una por niño. (Los maestros también participan, si es necesario completar algún juego.) Haga que los niños lean la frase que les tocó y que luego busquen a los tres que tienen las otras partes del versículo. Tan pronto como formaron el grupo, se sientan. Haga que los cuatro lean el versículo, siguiendo el orden correcto. Cuando todos los grupos hayan concluido, recoja las partes, mézclelas y vuelva a repartir, y así hasta que sepan de memoria el versículo.

Estudio de la Biblia

Forme dos equipos.

Entregue a cada equipo dos textos para leer y pídales que representen la historia hasta que el otro equipo adivine. Dígalos que todas las historias tienen que ver con sueños. Si el equipo opuesto no puede adivinar la historia, ese equipo debe buscar y leer el texto correspondiente.

Hechos 10:9–12 (Sábana o lienzo de Pedro lleno de animales.)

Génesis 41:1–4 (El sueño del Faraón acerca de las vacas.)

Jueces 7:13–15 (El pan de Gedeón.)

Daniel 2:31–35 (La imagen de Nabucodonosor.)

1 Reyes 3:5–10 (Salomón pide sabiduría.)

Mateo 1:20, 21 (El sueño de José.)

Análisis

Dios tiene muchas maneras de ayudarnos a aprender acerca de él y de sus planes para nosotros. Los sueños son una de esas maneras. Dios siempre está cerca de nosotros para ayudarnos a hacer lo correcto y ser fieles a él. ¿De qué manera Dios te ha ayudado a serle fiel? Compartan con la clase sus experiencias. (Por medio del culto de familia; leyendo la Biblia; yendo a la Escuela Sabática y a la iglesia; por medio de los acontecimientos de mi vida; por medio del consejo de los adultos; etc.) **Recuerden siempre que**

Dios me ayuda a ser fiel, no importa lo que pase.



Aplicando la lección

Desafío del arroz

Materiales

• Cucharas de plástico, recipientes, arroz crudo.

Divida a los niños en parejas, enfrentados unos a los otros, a una distancia de 2,5 metros. Uno de cada pareja tendrá un recipiente con arroz crudo (o algo semejante). El otro tendrá un recipiente vacío y una cuchara. Los que tienen las cucharas sostendrán los mangos

con la boca, irán hasta donde está parado el compañero y recibirán cuatro granos de arroz. Entonces, volverán hasta el lugar en el que estaban y cuidadosamente volcarán el arroz en el envase vacío. Luego volverán por ocho granos de arroz. Solamente pueden recibir más arroz si lograron guardar en el recipiente los granos que recibieron anteriormente. Esto

Lección 11

continúa así, siempre duplicando el número de granos (hasta que la cuchara no pueda cargar más). Si dejan caer alguno, deben comenzar nuevamente con cuatro granos. Dé la oportunidad de cambiar los roles. Concluya con esta actividad después de cinco minutos.

Análisis

¿Fue fácil o difícil este juego? (Comenzó fácil, pero luego se hizo difícil.) ¿Les gustó recibir más y más granos cada vez? (Escúchelos.) ¿Qué tienen en común esta actividad y el versículo para memorizar? (Si somos fieles a Dios en las cosas pequeñas,

nuestra fe crecerá y seremos fieles en muchas otras cosas.) **¿En qué cosas necesitamos ser fieles?** (Obedecer las indicaciones de Dios para nuestras vidas; confiar en él tal como lo hizo José; hacer lo que nuestros padres nos dicen que hagamos.) **José fue fiel en las cosas desagradables en la prisión, y Dios lo hizo gobernante de Egipto. No llegaremos a ser gobernantes de países, pero podemos ser fieles a Dios en todo lo que hagamos. Digamos juntos nuestro mensaje para hoy:**

Dios me ayuda a ser fiel, no importa lo que pase.

4 Compartiendo la lección

Materiales

- *Certificados, papel, fibras, crayones, lápices, figuras autoadhesivas.*

Certificados de fidelidad

Prepare anticipadamente un certificado por niño. Ore por cada niño mientras prepara los certificados. Pídale a Dios que lo ayude a pensar en algo especial que el niño haya realizado con fidelidad como miembro de su clase.

Tenga certificados extra para las visitas, con el comentario de “haber venido a la Escuela Sabática” como motivo de fidelidad. Si tiene, ponga una figura autoadhesiva en cada certificado. Entréguele a cada niño su certificado.

Luego, dé tiempo a fin de que ellos preparen una tarjeta para algún miembro de la familia o de la iglesia que ha sido fiel, no importa lo que suceda. La tarjeta podría decir: “(nombre de la persona), usted ha sido fiel en (mencione la responsabilidad). ¡Que Dios lo bendiga!”

Haga que los niños firmen la tarjeta y la

entreguen en el culto de familia o en la iglesia hoy.

Análisis

¿Es fácil ser fiel? (Sí. No. A veces.)
¿Quién nos ayuda? (Dios.) ¿Cómo nos ayuda? (Me ayuda a recordar lo que aprendí de él en mi casa y en la iglesia. Me ayuda por medio de su Palabra y de la oración. Me ayuda por medio de mis padres, mis maestros, mi pastor, etc.) ¿Cómo se sintieron cuando se les reconoció que ustedes habían sido fieles? (Supe que fue Dios el que me ayudó a ser fiel.) ¿Cómo se sienten con respecto a otras personas que son fieles en lo que tienen que hacer? (Me gusta, y quiero ser igual que ellos.) ¿Qué recordarán de la lección de hoy? Contestemos con nuestro mensaje:

Dios me ayuda a ser fiel, no importa lo que pase.

Cierre

Ore para que los niños permanezcan fieles a Jesús, haciendo lo mejor que esté a su alcance.

Modelo de certificado

(para fotocopiar)

(Nombre y apellido del niño)

(nombre de la iglesia)

recibe este reconocimiento por haber sido fiel en _____

(mencione alguna responsabilidad)

(Firma del pastor)

(Firma del director de Primarios)

(Nombre y apellido del niño)

(nombre de la iglesia)

recibe este reconocimiento por haber sido fiel en _____

(mencione alguna responsabilidad)

(Firma del pastor)

(Firma del director de Primarios)

Lección 12



Al fin perdonado

Comunidad

Aprendemos valores cristianos.

Referencias: Génesis 42–45:15; *Patriarcas y profetas*, pp. 225–233.

Versículo para memorizar: “Perdonad, y seréis perdonados” (Lucas 6:37).

Objetivos

Los alumnos:

Sabrán que Dios ayudará a sus hijos a perdonar a aquellos que los maltratan.

Sentirán deseos de perdonar a otros así como Dios los perdona a ellos.

Responderán al perdonar a los que los maltratan.

El mensaje:

Dios me ayuda a perdonar a otros.



La lección bíblica de un vistazo

Tal como José ha predicho, Egipto produce mucho alimento durante siete años. José está preparado para el hambre que afecta a Egipto y los países cercanos. Los hijos de José vienen a Egipto a comprar un poco de grano de los graneros de José. José reconoce a sus hermanos cuando vienen a comprar comida, pero ellos no lo reconocen. José los llama espías, los encarcela por tres días, y luego los libera para que vuelvan a su hogar y busquen a su hermano menor. José mantiene preso a Simeón. Finalmente, Jacob accede a enviar a Benjamín con los diez hermanos cuando nuevamente las familias se quedan sin alimento. Cuando regresan a Egipto con Benjamín, José se hace conocer a sus hermanos y los perdona.

Esta es una lección sobre la comunidad

De la misma manera en que José perdonó incondicionalmente la crueldad de sus her-

manos, así también los miembros de un hogar cristiano y de una comunidad cristiana de fe se perdonan unos a otros.

Enriquecimiento para el maestro

“Pocos se dan cuenta de la influencia de las cosas pequeñas de la vida en el desarrollo del carácter. Ninguna tarea que debamos cumplir es realmente pequeña. Las variadas circunstancias que afrontamos día tras día están concebidas para probar nuestra fidelidad, y han de capacitarnos para mayores responsabilidades. Adhiriéndose a los principios rectos en las transacciones ordinarias de la vida, la mente se acostumbra a mantener las demandas del deber por encima del placer y de las inclinaciones propias... Mediante la fidelidad en lo mínimo, adquieren fuerza para ser fieles en asuntos mayores” (*Patriarcas y profetas*, pp. 223, 234).

Decoración del aula

Ver las sugerencias de la lección N° 9.

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
 Bienvenida	En todo momento	Salude a los niños al llegar y escuche sus inquietudes.
 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Lista de control B. De vuelta
 Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrendas Oración
 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Versículo para memorizar Estudio de la Biblia
 Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	Perdonado para perdonar
 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Copa del perdón

Bienvenida

Dé la bienvenida a los niños cuando llegan. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, por qué están contentos o preocupados. Anímelos a compartir cualquier experiencia

que tenga que ver con el estudio de la lección de la última semana. Haga que comiencen con la actividad de preparación que usted haya elegido.

1 Actividades de preparación

Seleccione la actividad o las actividades que sean más apropiadas para su situación.

Materiales

- Papel, lápices.

A. Lista de control

Prepare anticipadamente una lista de excusas que sean comunes entre los niños. Algunas podrían ser:
Fueron egoístas.

No me pidieron que los perdonara.
No fue culpa mía.
Ellos comenzaron.
Fue mi hermano (o mi hermana).

Entregue a cada niño una lista y pídale que hagan un círculo en las cosas que les impedirían perdonar a alguien de la familia o de la iglesia.

Lección 12

Análisis

¿Cuáles son algunas de las razones para no perdonar a otros? (Acepte sus respuestas al cuestionario.) ¿Cómo nos sentimos cuando decidimos no perdonar a otro? (Enojados, fuertes, egoístas, etc.) ¿Cuál es la única manera de liberarnos de las cosas que nos impiden perdonar? (Pedir la ayuda de Jesús.) ¿Qué sucede cuando finalmente nos decidimos a perdonar? Busquemos y leamos nuestro versículo para memorizar en Lucas 6:37. Léanlo todos juntos. Aquí está nuestro mensaje para hoy:

Dios me ayuda a perdonar a otros.

B. De vuelta

Materiales

- Juego de pelota y paleta, Biblia.

Realice esta actividad con un juego de pelota y paleta, de los que tienen un elástico o una goma entre la pelota y la paleta, y que hace que todas las veces que se arroja la pelota, esta vuelva. Haga que los niños se sienten en círculo. (En iglesias grandes, haga formar pequeños grupos, cada uno con un juego y un maestro.) Dé un golpe a la pelota y muestre cómo regresa. Si no consigue un juego así, jueguen en círculos y con una pelota. Hágala rebotar contra el piso, y la pelota volverá a subir. (Si consigue una pelota saltarina, mucho mejor.)

Análisis

¿Alguna vez alguien les dijo o les hizo algo por lo que se sintieron mal? ¿Perdonaron a esa persona? ¿Por qué sí o por qué no? ¿Qué creen que Dios quiere que hagamos cuando alguien nos trata mal o nos lastima? Lea 2 Corintios 2:5 al 11 a los niños, pidiéndoles que pongan sus manos sobre el corazón cuando se den cuenta de que saben qué quiere Dios que hagamos. Luego pregúnteles qué es. Lea nuevamente el versículo 7.

Es importante perdonar a los demás aun

cuando ellos nos hayan hecho sentir mal. Y Dios promete que cuando perdonamos a los demás, nos llega el perdón a nosotros, así como sucede con la pelota. (Haga rebotar la pelota una vez más.)

Explíqueles que usted va a comenzar una oración, pidiendo a Dios que nos ayude a perdonar a los demás. Se detendrá en la oración y cada uno tendrá la oportunidad de hacer rebotar la pelota una vez mientras piensan en alguien a quien deberían perdonar; luego, pasan la pelota o la paleta al siguiente. Recuérdeles que deben estar quietos y en reverencia, respetando el turno de cada uno.

Ore: Querido Dios, sabemos que a veces la gente dice o hace cosas que nos lastiman. Y sabemos que tú quieres que los perdonemos. Por favor, ayúdame a perdonar (pase la paleta o la pelota en círculo mientras cada niño piensa en alguien a quien deberían perdonar). **Estamos muy contentos porque tú nos perdonas y nos amas. En el nombre de Jesús, amen.**

Análisis

¿Qué sucede cuando perdonamos a alguien? (El perdón nos rebota.) Busquemos y leamos nuestro versículo para memorizar en Lucas 6:37. Léanlo en voz alta. **Debemos recordar que solamente Dios puede ayudarnos realmente a tener un espíritu perdonador. De eso trata el mensaje de esta semana:**

Dios me ayuda a perdonar a otros.

(Adaptado de *The Children's Worker's Encyclopaedia of Bible Teaching Ideas*: New Testament / Enciclopedia de ideas de enseñanzas bíblicas: Nuevo Testamento, para maestros de niños [Loveland, CO: Group Publishing, 1997], pp. 124, 125.)



Lección bíblica: Vivenciando la historia

Personajes: Simeón, Reportero egipcio.

Objetos necesarios: Bolsa de granos (puede usar una bolsa de las que se consiguen en las

verdulerías, llenarla con bollos de papel de diario para que abulte como si estuviera llena, y allí esconde la copa).

Lección 12

Análisis

¿Cuáles son algunas de las razones para no perdonar a otros? (Acepte sus respuestas al cuestionario.) ¿Cómo nos sentimos cuando decidimos no perdonar a otro? (Enojados, fuertes, egoístas, etc.) ¿Cuál es la única manera de liberarnos de las cosas que nos impiden perdonar? (Pedir la ayuda de Jesús.) ¿Qué sucede cuando finalmente nos decidimos a perdonar? Busquemos y leamos nuestro versículo para memorizar en Lucas 6:37. Léanlo todos juntos. Aquí está nuestro mensaje para hoy:

Dios me ayuda a perdonar a otros.

B. De vuelta

Materiales

- Juego de pelota y paleta, Biblia.

Realice esta actividad con un juego de pelota y paleta, de los que tienen un elástico o una goma entre la pelota y la paleta, y que hace que todas las veces que se arroja la pelota, esta vuelva. Haga que los niños se sienten en círculo. (En iglesias grandes, haga formar pequeños grupos, cada uno con un juego y un maestro.) Dé un golpe a la pelota y muestre cómo regresa. Si no consigue un juego así, jueguen en círculos y con una pelota. Hágala rebotar contra el piso, y la pelota volverá a subir. (Si consigue una pelota saltarina, mucho mejor.)

Análisis

¿Alguna vez alguien les dijo o les hizo algo por lo que se sintieron mal? ¿Perdonaron a esa persona? ¿Por qué sí o por qué no? ¿Qué creen que Dios quiere que hagamos cuando alguien nos trata mal o nos lastima? Lea 2 Corintios 2:5 al 11 a los niños, pidiéndoles que pongan sus manos sobre el corazón cuando se den cuenta de que saben qué quiere Dios que hagamos. Luego pregúnteles qué es. Lea nuevamente el versículo 7.

Es importante perdonar a los demás aun

cuando ellos nos hayan hecho sentir mal. Y Dios promete que cuando perdonamos a los demás, nos llega el perdón a nosotros, así como sucede con la pelota. (Haga rebotar la pelota una vez más.)

Explíqueles que usted va a comenzar una oración, pidiendo a Dios que nos ayude a perdonar a los demás. Se detendrá en la oración y cada uno tendrá la oportunidad de hacer rebotar la pelota una vez mientras piensan en alguien a quien deberían perdonar; luego, pasan la pelota o la paleta al siguiente. Recuérdeles que deben estar quietos y en reverencia, respetando el turno de cada uno.

Ore: Querido Dios, sabemos que a veces la gente dice o hace cosas que nos lastiman. Y sabemos que tú quieres que los perdonemos. Por favor, ayúdame a perdonar (pase la paleta o la pelota en círculo mientras cada niño piensa en alguien a quien deberían perdonar). **Estamos muy contentos porque tú nos perdonas y nos amas. En el nombre de Jesús, amen.**

Análisis

¿Qué sucede cuando perdonamos a alguien? (El perdón nos rebota.) Busquemos y leamos nuestro versículo para memorizar en Lucas 6:37. Léanlo en voz alta. **Debemos recordar que solamente Dios puede ayudarnos realmente a tener un espíritu perdonador. De eso trata el mensaje de esta semana:**

Dios me ayuda a perdonar a otros.

(Adaptado de *The Children's Worker's Encyclopaedia of Bible Teaching Ideas*: New Testament / Enciclopedia de ideas de enseñanzas bíblicas: Nuevo Testamento, para maestros de niños [Loveland, CO: Group Publishing, 1997], pp. 124, 125.)



Lección bíblica: Vivenciando la historia

Personajes: Simeón, Reportero egipcio.

Objetos necesarios: Bolsa de granos (puede usar una bolsa de las que se consiguen en las

verdulerías, llenarla con bollos de papel de diario para que abulte como si estuviera llena, y allí esconde la copa).

Oración y alabanza

Confraternización

Comente las alegrías y las tristezas de los niños según contaron cuando usted los recibió, siempre y cuando sea conveniente. Dé tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la última semana. Recuerde los cumpleaños, los eventos especiales o los logros alcanzados. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas a la clase.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Puede alabar a Dios o utilizar cantos para el aprendizaje en cualquier momento de la clase.

Misiones

Comparta el relato del informe misionero trimestral (*Misión*) para niños.

Ofrendas

Dios usó a José para ayudar a suplir las necesidades de muchas personas.

Dios puede usar tus ofrendas y tus dones para ayudar a los necesitados también.

Materiales

- Recipiente para recoger la ofrenda.

Oración

Haga referencia a la oración que hicieron en la actividad de preparación B (o hágala ahora). Pregunte si hay pedidos especiales de oración y menciónelos específicamente en una breve oración.

Materiales

- Bolsa grande de granos, copa plateada, micrófono o imitación, “Simeón” adulto, ropas para dramatización, “Reportero egipcio”.

El reportero egipcio habla con un “micrófono” y se lo acerca a Simeón cuando le toca hablar.

Reportero egipcio (con el micrófono): Buenos días. Este es un informe especial sobre el regreso de los hermanos del gobernador José a Egipto. Simeón, uno de los hermanos, está aquí para contar los últimos acontecimientos de esta historia. Bienvenido, Sr. Simeón.

Simeón: Muchas gracias, señor.

Reportero egipcio: Sr. Simeón, han sucedido muchas cosas desde que usted y sus hermanos vinieron a Egipto por primera vez en busca de alimento.

Nos hemos enterado de que el gobernador José acaba de decirles que él es su hermano. ¿Puede contarnos algo más al respecto?

Simeón: Ante todo, estábamos muy asustados cuando José dijo que era nuestro hermano.

Reportero egipcio: ¿Por qué?

Simeón: Es una larga historia, pero le voy a contar algo. Cuando José era un niño, nuestro padre lo trataba mejor que a nosotros. Como resultado de eso, odiábamos tanto a José que lo vendimos como esclavo a unos mercaderes que venían a Egipto.

Reportero egipcio: ¡Así que esa es la manera en que llegó a Egipto! Yo he seguido su histo-

ria desde entonces (dirigiéndose a la audiencia). Potifar, el amo de José, lo envió a prisión. Pero Faraón lo nombró gobernador de Egipto después de que él explicó un sueño. Todo lo que el gobernador José predijo, ha sucedido. Primeramente tuvimos siete años de cosechas maravillosas. Pero estos dos últimos años han sido terribles. No se produce alimento alguno. Habrá cinco años más así, dijo él. Es bueno que el gobernador José tenga suficiente alimento para vender.

Simeón: Esa es la razón por la que vinimos. Nuestra familia se estaba muriendo de hambre. Fuimos al gobernador a comprar alimento. Él nos reconoció cuando nos inclinamos ante él. Pero nosotros no lo reconocimos a él. La última vez que estuvimos juntos fue cuando lo vendimos como esclavo.

Reportero egipcio: ¿Cómo los trató el Gobernador?

Simeón: Dijo que éramos todos espías. Nos pusieron en prisión durante tres días. Entonces, quedé yo encarcelado mientras el Gobernador envió a los otros de regreso a nuestro hogar con el fin de traer a nuestro hermano menor.

Reportero egipcio: Lo sé. Entonces, ¿qué sucedió?

Simeón: De regreso a casa, uno de mis

hermanos encontró en su bolsa el dinero que había usado para pagar el grano. Cuando llegaron a casa, los otros también encontraron su dinero en sus bolsas. Se preguntaban qué haría el Gobernador al respecto. Si regresaban a Egipto, ¿los pondría en prisión? Y nuestro padre estaba preocupado por nuestro hermano menor. Se negaba a dejarlo venir a Egipto con el resto. Pero, cuando nuestra familia quedó sin alimento nuevamente, y mis hermanos tuvieron que venir, finalmente accedió a que Benjamín viniera con ellos. Sin embargo, no quedó contento.

Reportero egipcio: Cuando ustedes trajeron a su hermano menor ante el Gobernador, ¿qué ocurrió?

Simeón: Nos invitó a su casa a comer y le dio a Benjamín mucha más comida que a todos nosotros. Pero hay más todavía. Cuando salimos ya de regreso a casa, el mayordomo del Gobernador nos detuvo no lejos del palacio del gobernador José. ¡Dijo que le habíamos robado al gobernador José un vaso de plata! ¿Se puede imaginar eso? Entonces, el mayordomo revisó nuestras bolsas, y ¡encontró la copa de José en la bolsa de Benjamín! Todavía tengo aquí la bolsa y la copa, para mostrársela. (Haga que Simeón muestre la bolsa y saque la copa.) El mayordomo arrestó a Benjamín y dijo que tenía que presentarse ante José. Así que, todos regresamos al palacio del gobernador José. Cuando José nos dijo que Benjamín sería esclavo, realmente nos preocupamos. ¿Qué le diríamos a nuestro padre?

Reportero egipcio: ¿No podían salir peor las cosas! ¿Qué hicieron, entonces?

Simeón: Nuestro hermano, Judá, le rogó al gobernador José que dejara ir a Benjamín. Judá dijo que no podía regresar a nuestro padre si Benjamín no estaba con nosotros. Se ofreció a quedar como esclavo en lugar de Benjamín.

Reportero egipcio: ¿Cuándo les dijo José quién era?

Simeón: Después de que Judá habló, nuestro hermano José se puso a llorar y nos dijo quién era realmente, y nos contó que nos había estado probando. Nos contó de la casa de Potifar, de la cárcel y de cómo había llegado a ser el segundo más poderoso en Egipto. ¡Estábamos tan asustados! Pero José nos dijo que no habíamos sido nosotros los que lo trajimos a Egipto,

sino Dios. No podíamos creer que José nos perdonara todo el mal que le habíamos causado. Pero él dice que a veces Dios usa incluso lo malo para hacer posibles buenas cosas. Dios incluso hace posible el perdón.

Reportero egipcio: Gracias, Sr. Simeón, por compartir su sorprendente historia y por estar hoy en nuestro programa.

Análisis

¿Por qué José pudo perdonar a sus hermanos? (Dios le dio amor, gracia y poder para hacerlo.) **¿Cómo puedes perdonar a tus amigos, tus hermanos y/o hermanas, incluso cuando no se lo merecen?** (Podemos orar todos los días pidiendo que el amor de Dios cambie nuestros corazones, y nos haga buenos y perdonadores. No podemos hacerlo nosotros solos.) **En realidad, todos nosotros necesitamos el perdón de Dios. Y, ¿qué promete él en nuestro versículo para memorizar?** (“Perdonad, y seréis perdonados”). Repitamos juntos nuestro mensaje para hoy:

Dios me ayuda a perdonar a otros.

Versículo para memorizar

Haga que los niños busquen el versículo para memorizar en Lucas 6:37 y que lo lean en voz alta mientras usted demuestra con el lenguaje por señas.

Haga que cierren las Biblias; luego, enséñeles el versículo en lenguaje por señas. Haga que formen parejas y que practiquen el versículo sin hablar y solamente con señas. Finalmente, haga que usen el lenguaje por señas y a la vez repitan el versículo. Repita hasta que los niños sepan bien el texto y piensen que se lo pueden enseñar a otros.

Materiales

• **Versículo escrito en lenguaje por señas, si lo conoce; de lo contrario, invente señas que sean fáciles.**

Dios me ayuda a perdonar a otros.

Estudio de la Biblia

Haga que lean Génesis 45:1 al 8, acerca de José cuando perdonó a sus hermanos. Ayúdelos, si es necesario. Divida a la clase en dos grupos. Haga que un grupo lea lo que

Lección 13



Juntos otra vez

Comunidad Aprendemos valores cristianos.

Referencias: Génesis 45:16–47:12; 50:15–21; *Patriarcas y profetas*, pp. 234–245.

Versículo para memorizar: “Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe” (Gálatas 6:10).

Objetivos

Los alumnos:

Sabrán que Dios nos ayuda a cuidar de nuestras familias.

Se sentirán con responsabilidad por el bienestar de su familia.

Responderán al trabajar con Dios para cuidar de sus propias familias y de la iglesia.

El mensaje:

Dios me ayuda a cuidar a mi familia.



La lección bíblica de un vistazo

Faraón se entera de la llegada de los hermanos de José y, junto con José, invita a toda la familia a ir a vivir en Egipto. Los hermanos regresan a casa con alimento, ropas, animales y carros, para llevarlos de vuelta a Egipto. Setenta miembros de la familia de José van a vivir en la tierra de Gosén. José se encuentra con su padre y lleva a los miembros de su familia ante Faraón. Después de que muere Jacob, vuelve a confirmar a sus hermanos que no les hará daño; Dios lo había enviado antes para que pudiera cuidar de toda la familia.

Esta es una lección sobre la comunidad

Dios nos hizo para que formáramos parte de una familia. Quiere ayudarnos a cuidar de nuestra familia de sangre y también de la familia de la iglesia en todo lo que podamos hacer. Él nos ayudará a hacerlo.

Enriquecimiento para el maestro

“Los padres deben reconocer que la lección más importante para sus hijos es aprender que deben cumplir su parte en cuanto a llevar las cargas del hogar...”

“Padres, ayudad a vuestros hijos a hacer la voluntad de Dios cumpliendo fielmente los deberes que les tocan realmente como miembros de la familia... Educadlos pacientemente para que desempeñen su papel en el círculo familiar, para que tengan éxito en sus esfuerzos por compartir las cargas de sus padres y sus hermanos. Así tendrán la satisfacción de saber que son realmente útiles” (*El hogar adventista*, p. 258).

Decoración del aula

Ver las sugerencias de la lección N° 9.

Vista general del programa

Sección de la lección		Minutos	Actividades
1 2 3 4	Bienvenida	En todo momento	Salude a los niños al llegar y escuche sus inquietudes.
	Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. ¿Quién hace qué? B. Ocupaciones
	Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrendas Oración
	Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Versículo para memorizar Estudio de la Biblia
	Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	Una historia
	Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Cuido de mi familia

Bienvenida

Dé la bienvenida a los niños cuando lleguen. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, por qué motivos están contentos o preocupados. Anímelos a compartir cualquier

experiencia que tenga que ver con el estudio de la lección de la última semana. Haga que comiencen con la actividad de preparación que usted haya elegido.

1 Actividades de preparación

Seleccione la actividad o las actividades que sean más apropiadas para su situación.

A. ¿Quién hace qué?

Materiales

• Variedad de objetos hogareños, papel, lápiz.

Antes de la clase, ubique sobre la mesa y numere una variedad de objetos hogareños, tales como trapo para limpiar, lata de aceite, jabón de lavar, basurero chico, cacerola, libreta de anotaciones, etc.

Reparta papel y lápices.

Observen cada objeto. En el papel, escriban el número del objeto y quién lo usa en casa.

Análisis

Cuando los niños hayan terminado, levante de a un objeto por vez y pregunte: **¿Quién usa este objeto en tu casa?** (Escuche sus respuestas.) **En tu familia ¿todos ayudan con**

Lección 13

las tareas domésticas? ¿Por qué sí o por qué no? ¿Es justo que solamente una o dos personas hagan todo el trabajo de la casa? ¿De qué manera el hacer los trabajos de la casa ayuda a tu familia? Busquemos Gálatas 6:10 y leamos. Haga que lo lean todos juntos. Hoy vamos a aprender que:

Dios me ayuda a cuidar a mi familia.

Materiales

- Tarjetas de ocupaciones.

B. Ocupaciones

Antes de la clase, prepare tarjetas ya sea con figuras que representen una ocupación o la palabra que la indique (secretaria, granjero, médico, maestra, predicador, sastre, jardinero, mecánico, etc.).

Entregue a cada niño una tarjeta y pídale que represente de qué manera ayudaría en su casa o en su iglesia si tuviera la ocupación indicada en la tarjeta. Haga que los demás adivinen la ocupación.

Análisis

¿Qué ocupación o profesión quieren tener cuando sean grandes? (Escúchelos.) ¿De qué manera serían útiles para sus familias si tuvieran esa ocupación o profesión? (Escuche sus opiniones.) ¿Cómo pueden ser útiles en sus familias ahora? (Escuche sus opiniones.)

Dios me ayuda a cuidar a mi familia.

Oración y alabanza

Confraternización

Comente las alegrías y las tristezas de los niños según contaron cuando usted los recibió, siempre y cuando sea conveniente. Dé tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la última semana. Recuerde los cumpleaños, los eventos especiales o los logros alcanzados. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas a la clase.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Puede alabar a Dios o utilizar cantos para el aprendizaje en cualquier momento de la clase.

Misiones

Comparta el relato del informe misionero trimestral (*Misión*) para niños.

Ofrendas

Dios usó a José para ayudar a suplir

las necesidades de muchas personas. Dios puede usar tus dones para ayudarte a cuidar de tu iglesia.

Oración

Reparta los libros de oración. Tenga algunos extra para las visitas. Hoy hágalos escribir o dibujar acerca de cómo

pueden cuidar de sus familias; y además, en otro dibujo o texto, cómo pueden cuidar de la familia de la iglesia.

Formen un grupo de oración. Invite a voluntarios que oren para que Dios los ayude a hacer las cosas que escribieron o dibujaron en sus libros de oración. Termine usted con una oración.

Materiales

- Algo para recoger la ofrenda.

Materiales

- Libro de oraciones (ver lección N° 11).



Lección bíblica: Vivenciando la historia

Materiales

- Pizarrón, tizas, marcador.

Introduzca la lección escribiendo los nombres de los once hermanos.

¿Cuántos de ustedes tienen hermanos y hermanas? ¿Cuántos hermanos y/o hermanas tienen? José creció en una familia con once hermanos.

¿Recuerdan de qué manera estos hermanos vendieron a José a traficantes de esclavos que iban hacia Egipto?

José podría haberse enojado muy fácilmente con sus hermanos, pero veamos cómo trató a sus hermanos años más tarde. Voy a leer la historia bíblica. Cuando yo diga “José”, quiero que ustedes digan: “¡Es nuestro hermano!”

Historia

Poco después de su reunión con José (¡Es nuestro hermano!), sus hermanos emprendieron un largo camino hacia su hogar en Canaán. ¡Qué viaje grandioso fue aquel!

–Llevamos los carros cargados de alimento –dijo uno de los hermanos.

–Sí –dijo otro–, tenemos ropas y dinero que José (¡Es nuestro hermano!) nos ha dado.

–Tenemos muchas mulas cargadas de regalos para nuestro padre –añadió un tercero.

–Además, llevamos la invitación especial de Faraón para que vayamos a vivir a Egipto, donde nosotros y nuestras familias tendremos suficiente alimento mientras dure el hambre.

Cuando los once hermanos llegaron a su casa, su padre Jacob no podía creer las noticias al principio. ¡Su hijo favorito, José (¡Es nuestro hermano!), estaba vivo! ¡No estaba muerto, como había creído todos estos años!

–¿Están seguros? –les preguntaba una y otra vez a sus hijos. ¿Están seguros de que José (¡Es nuestro hermano!) está vivo?

–Sí, padre, estamos seguros –repetían vez tras vez los hijos.

–¿Y me dicen que es el gobernador de Egipto? ¡Cuéntenmelo otra vez!

Finalmente, Jacob y su familia partieron hacia Egipto. Jacob, y sus hijas, y los hijos de sus esposas, y sus nietos, viajaban cómodamente en los carros que había provisto el Faraón. Sus hijos cabalgaban al lado de ellos,

en los burros rechonchos del Faraón. Fue un largo viaje; sin embargo, tuvieron suficiente alimento para todo el viaje. Y el corazón de Jacob vibraba de alegría.

–¡Voy a volver a ver a mi hijo! ¡Voy a ver otra vez a José (¡Es nuestro hermano!).

Finalmente, los siervos de José (¡Es nuestro hermano!) le dieron las buenas nuevas:

–¡Tu familia está aquí –anunciaron.

–¡Rápido! ¡Preparen mi carro! –ordenó José (¡Es nuestro hermano!).

Iba tan rápido como podían llevarlo sus caballos, para encontrarse con su padre. José (¡Es nuestro hermano!) saltó del carro casi antes de que se detuviera. Corrió hacia Jacob, lo abrazó y lloró de gozo.

Poco después, José (¡Es nuestro hermano!) llevó a cinco de sus hermanos al palacio, para presentárselos a Faraón.

–¿Qué ocupación tienen? ¿A qué se dedican? –les preguntó el Faraón.

–Somos pastores de ovejas –respondieron los hermanos.

–Tus hermanos pueden vivir en Gosén –dijo el Faraón a José (¡Es nuestro hermano!). ¡Es lo mejor de mi tierra! Además, voy a contratar a tus hermanos para que cuiden de mi ganado, si pueden hacerlo.

José (¡Es nuestro hermano!) llevó también a su padre ante el Faraón. Y Jacob, el gran hombre de Dios, bendijo al Faraón, el poderoso rey de Egipto.

Diecisiete años después de haberse mudado a Egipto, papá Jacob falleció. Tenía 147 años de edad. Sus hijos empezaron a preocuparse. Ahora que su padre había muerto, probablemente José (¡Es nuestro hermano!) se desquitaría por las maldades que ellos le habían hecho. Decidieron enviarle a José (¡Es nuestro hermano!) un mensaje:

–Antes de que muriera nuestro padre, nos dijo que quería que tú nos perdonaras de todo lo malo que te hicimos.

–Ustedes quisieron hacerme mal –respondió José (¡Es nuestro hermano!), pero Dios lo transformó en algo bueno. Me dio la posibilidad de ayudarlos a todos ustedes.

¿De qué manera Dios los ayuda a cuidar

Lección 13

de sus familias? Tal vez nunca lleguen a ocupar un cargo en el gobierno de su país. O tampoco salven a su familia del hambre. Sin embargo, ustedes forman parte de una familia. ¿Qué pueden hacer ahora para proteger, ayudar y mostrar amor a las personas con las que viven? Créanme, esas personas van a valorarlo.

Análisis

¿Cómo se sentirían con sus hermanos si ustedes fueran José? (Escúchelos.) ¿Cómo se sintió José cuando volvió a ver a sus hermanos? (Estaba contento de verlos, pero quiso averiguar si habían cambiado para bien; estaba feliz por la manera en que Dios había transformado una situación mala en algo bueno; los amaba a pesar de lo que habían hecho.) ¿Por qué se sentía así? (Dejó que Dios controlara sus sentimientos.) ¿Cómo puede ayudarte Dios a tener buenos sentimientos, pensamientos y acciones para con los miembros de tu familia? (Al entregarle mi vida a Jesús. Orando cada día para que me controle y ponga su amor en mi corazón.)

Repitamos juntos nuestro mensaje para hoy:

Dios me ayuda a cuidar a mi familia.

Materiales

• Cajas vacías de alimentos (cajas de cereales, de huevos, cartones de leche, etc.), dos hojitas de papel para cada palabra del versículo, marcador, cinta adhesiva.

Versículo para memorizar

Por anticipado prepare dos juegos o pilas de cajas de cartón con las palabras del versículo para memorizar. Escriba dos veces cada palabra del versículo en hojitas de papel. Péguelas en los lados de las cajas. Ubique las cajas en una pila al azar.

Lea de la Biblia el versículo para memorizar. Haga que los

niños lo repitan varias veces. Asegúrese de que entienden las palabras.

Divida a la clase en dos equipos. Haga que formen fila. Cuando usted lo indique, cada equipo deberá poner las palabras en orden, de arriba hacia abajo. Repita la actividad hasta que los niños puedan decir el versículo de memoria.

Estudio de la Biblia

La Biblia nos cuenta de otros dos hermanos, Jacob y Esaú, que se encontraron después de haber estado separados por muchos años. Cuando se separaron, Esaú estaba furioso con Jacob por haberlo estafado con la primogenitura. Por eso, Jacob tenía miedo de ver a Esaú, porque pensaba que se vengaría. Veamos qué sucedió cuando se volvieron a encontrar. Ayude a los niños a encontrar Génesis 33:4 al 11. Deje que los voluntarios lean los versículos. Ayúdelos, si es necesario.

Materiales

• Biblias.

Análisis

¿En qué se parecían Esaú y José? Lea Génesis 50:15 al 21. (Perdonó a su hermano aun cuando lo que había hecho fue miserable.) ¿Cómo tratan a sus hermanos y sus hermanas cuando ellos hacen algo que les molesta? (Dé tiempo para que piensen y contesten esta y las preguntas siguientes.) ¿Alguna vez pensaron en el hecho de que tendrán a su hermano o su hermana durante toda la vida? ¿Cómo tratan a los familiares que Dios les dio? ¿Son amorosos, amables y están preocupados por ellos? Digamos nuevamente nuestro mensaje de hoy:

Dios me ayuda a cuidar a mi familia.



Aplicando la lección

Una historia

Lea la siguiente historia a los niños:

Francisco no es siempre el mejor herma-

no mayor. Le gusta fastidiar a sus dos hermanas menores. No se lamenta por hacerles algo que las moleste o las haga enojar.

Pero, un día los tres niños están jugando con algunos vecinos de su misma edad. Un vecino empuja a propósito a una de las hermanas de Francisco desde atrás, la hace caer, y la niña se lastima las rodillas.

Análisis

¿Qué debería hacer Francisco para ayudar a su hermanita? (Ayudarla, limpiarle las heridas, animarla, etc.) ¿Qué podría hacer

para ser un hermano mejor? (No fastidiarla, ser mejor amigo y compañero de ella, etc.) ¿Alguna vez pensaron que Dios les dio la capacidad de ayudar a sus familias? (Opiniones.) ¿Qué cosa especial pueden hacer para ayudar a sus familias? Dé tiempo para que cuenten, luego haga repetir el mensaje:

Dios me ayuda a cuidar a mi familia.

4

Compartiendo la lección

Cuido de mi familia

Materiales

- *Papel, fibras de colores.*

Pida a los niños que hagan un dibujo de todos los miembros de su familia, incluyéndose ellos y también a las mascotas. Ayúdelos a escribir arriba o abajo del dibujo “Cuido de mi familia”.

Opcional: Si hay tiempo, sugiérales que hagan otro dibujo de su familia de la iglesia, aunque más no sea algunos miembros.

Análisis

Lleven este dibujo a casa y compártanlo con su familia. Cuando piensan en su familia, ¿cómo se sienten? (Escúchelos.) Díganme cómo van a cuidar de sus familias en esta semana. (Escuche sus comentarios.) Digamos juntos nuevamente el versículo para memorizar. (Repiten el texto.) Repitamos nuestro mensaje una vez más:

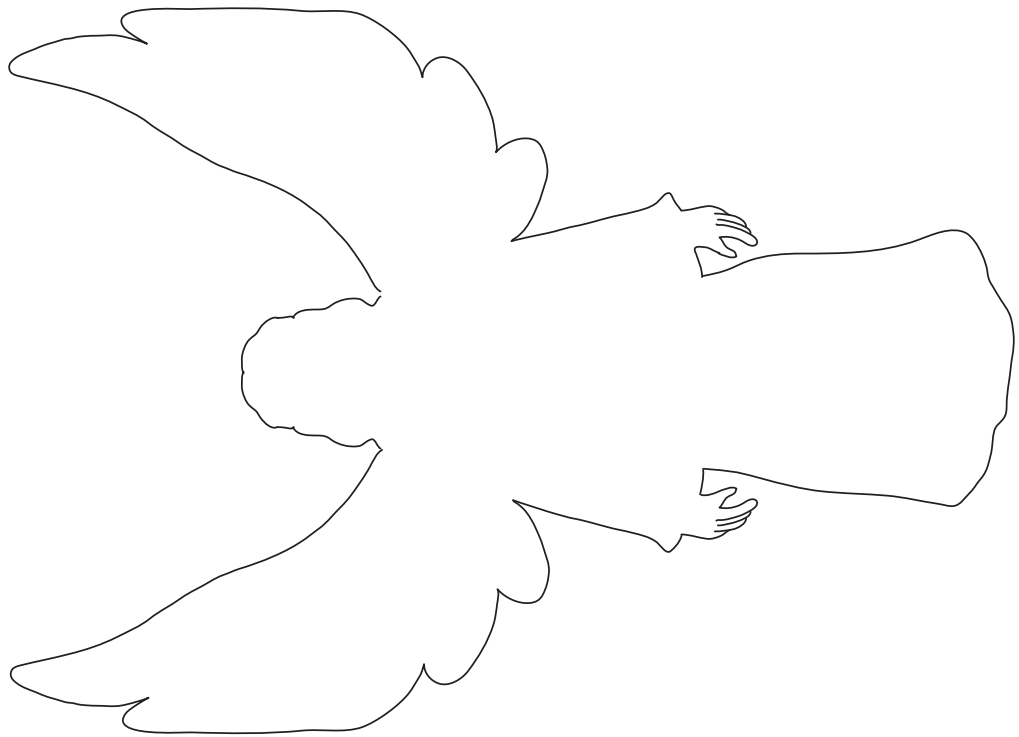
Dios me ayuda a cuidar a mi familia.

Cierre

Cierre con una oración, pidiendo a Dios que ayude a los niños a darse cuenta de las necesidades de su familia y de sus posibilidades de ayudar.

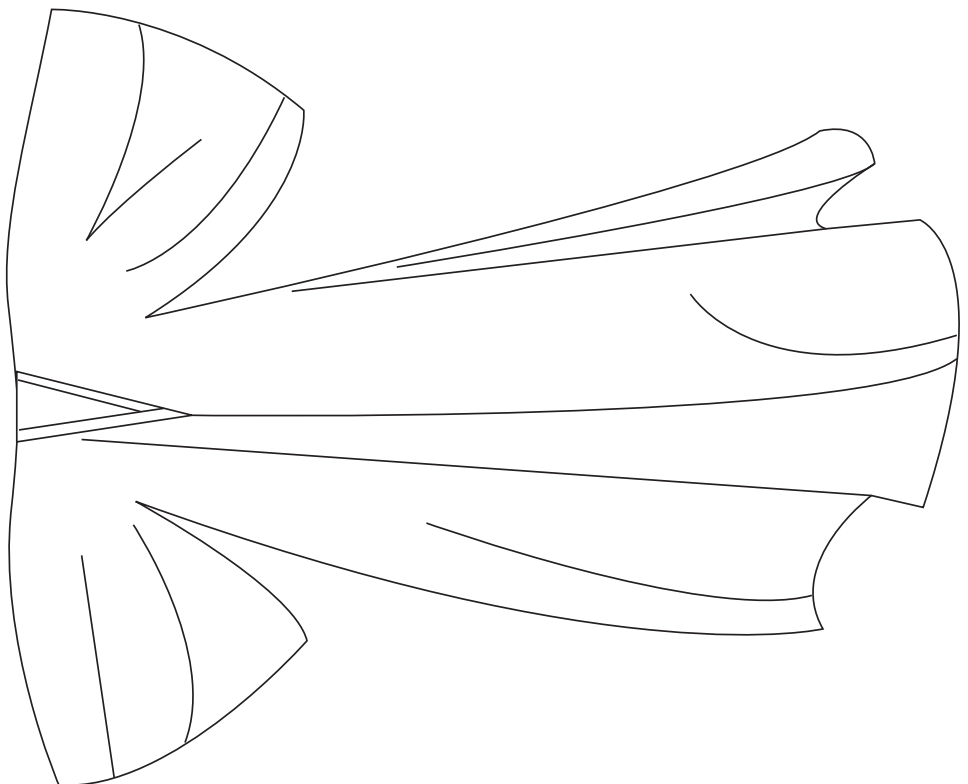
Lección 8

P. 56



Lección 9

P. 59





Asociación Casa Editora
Sudamericana

VISÍTENOS EN NUESTRA PÁGINA WEB: www.aces.com.ar

EDUCACES



MATERIALES RELACIONADOS CON EL TRIMESTRE



FONDOS Y DECORACIÓN



JUEGOS:

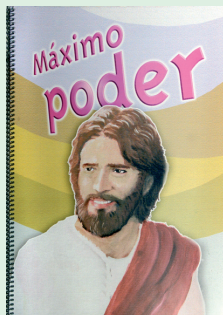


▲ Afirma tu fe. Cód. 5691

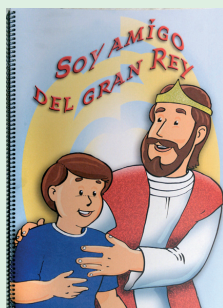


▲ La armadura del cristiano.
Cód. 4148

CANTOS ILUSTRADOS:



▲ CI: Máximo poder. Cód. 499



▲ CI: Soy amigo del
gran Rey. Cód. 7

MISCELÁNEA:



▲ Tarjeta sorpresa:
plan de salvación.
Cód. 4211



▲ Tarjeta cumpleaños: cubo.
Cód. 5953



▲ Tarjeta visitas: cubo x 10.
Cód. 5955

DIVISIÓN TRANSEUROPEA

